¿Sabes de cine?

El humor de...

Los Hermanos Marx

Adolfo

Lectulandia

El estilo de los Marx consiste esencialmente en un irreverente y desquiciado humor, del que nunca pudieron hacer uso los célebres cómicos del cine mudo como Chaplin o Buster Keaton, ni otros actores igualmente populares e influyentes como Abbott y Costello. No obstante, los Hermanos Marx no pueden ser comparados con ningún cómico conocido, ni siquiera con los más modernos, ya que poseían una idiosincrasia como personas (especialmente Groucho), que ha impactado en la cultura occidental popular, consiguiendo perdurar en el mundo del cine después de muertos y logrando, año tras año, que una nueva legión de admiradores se una a los veteranos. Del mismo modo, los imitadores siguen proliferando en cualquier lugar del mundo y nunca faltan homenajes de otros cineastas, como es el caso de Woody Allen, quien ha efectuado repetidas veces un recordatorio a la memoria de ese genio del arte de hacer reír que fue Groucho Marx.

Adolfo Pérez Agustí

El humor de Los Hermanos Marx

¿Sabes de cine? - 9

ePub r1.0
Titivillus 23.04.2022

Adolfo Pérez Agustí, 2005

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

Índice de contenido

Cubierta
El humor de Los Hermanos Marx
Prólogo
CAPÍTULO 1 - BIOGRAFÍAS ANÁRQUICAS
Introducción biográfica más concreta
Otros datos biográficos que nunca deberían olvidar
Por si les parecía poco… más datos biográficos
Y ahora llegan… las BIOGRAFÍAS INDIVIDUALES
JULIUS HENRY MARX “GROUCHO”
LEONARD MARX “CHICO”
ADOLPH ARTHUR MARX “HARPO”
MILTON MARX “GUMMO”
HERBERT MARX “ZEPPO”
MARGARET DUMONT
Aún había más… sobre la FAMILIA MARX
El comienzo de una leyenda (según Groucho)
Llega el cine
Los hermanos (Bros.) Marx contra los hermanos Warner (Bros.)
EL FINAL DEL GRUPO
CAPÍTULO 2 - FILMOGRAFÍA
OTROS FILMES
TELEVISIÓN
CRONOLOGÍA
FRASES INGENIOSAS DE LOS HERMANOS MARX

Prólogo

ADOLFO PÉREZ

Aunque los Hermanos Marx hayan efectuado largas y variadas carreras en el mundo artístico, suelen ser mejor recordados por sus comedias anárquicas en diversas películas durante los decenios de 1930 y 1940. Sus trabajos animados, tanto físicos como verbales, desarrollados sobre el vodevil y en los teatros de Broadway, han generado una gran influencia sobre las posteriores generaciones de aficionados, así como en la mayoría de los actores cómicos.

El estilo de los Marx consiste esencialmente en un irreverente y desquiciado humor, del que nunca pudieron hacer uso los célebres cómicos del cine mudo como Chaplin o Buster Keaton, ni otros actores igualmente populares e influyentes como Abbott y Costello. No obstante, los Hermanos Marx no pueden ser comparados con ningún cómico conocido, ni siquiera con los más modernos, ya que poseían una idiosincrasia como personas (especialmente Groucho), que ha impactado en la cultura occidental popular, consiguiendo perdurar en el mundo del cine después de muertos y logrando, año tras año, que una nueva legión de admiradores se una a los veteranos. Del mismo modo, los imitadores siguen proliferando en cualquier lugar del mundo y nunca faltan homenajes de otros cineastas, como es el caso de Woody Allen, quien ha efectuado repetidas veces un recordatorio a la memoria de ese genio del arte de hacer reír que fue Groucho Marx.

CAPÍTULO 1
BIOGRAFÍAS ANÁRQUICAS

Desde que comenzaron su carrera de éxitos en 1929 con el filme “The Cocoanuts”, hasta que decidieron separarse en “Historias de la Humanidad” en 1957 (para los aficionados la separación efectiva fue con “Amor en conserva” de 1949), la trayectoria cinematográfica de los Hermanos Marx estuvo llena de obras memorables, aunque quizá deberíamos hablar de

momentos memorables, pues en sus desiguales filmes hay tantos aciertos como fallos. Si pudiéramos realizar una sola película efectuada con retazos de todas ellas, seguramente lograríamos la mayor antología del humor de todo el cine mundial.

La primera vez que Groucho trabajó con sus hermanos Harpo y Gummo fue en 1908 bajo el nombre de los “Tres Ruiseñores”, apodo que mantendrían hasta 1912 en que fue cambiado por el de “Las seis mascotas”, justo cuando nuevos miembros se unieron al jovial grupo. Con ayuda de su tío Al Shean refinaron su repertorio y aspecto, incorporando ya Groucho su popular bigote pintado, aunque ellos contaron en una ocasión que inicialmente era un postizo de pelo natural. Un día, se le cayó sin darse cuenta y antes de salir a escena cogió betún de los zapatos y se pintó uno aún mayor, logrando así un efecto más atractivo para las mujeres (eso es, al menos, lo que él aseguró). También adoptaron ciertas modificaciones los otros hermanos, como el acento italiano de Chico y la mudez pertinaz de Harpo, quien también adoptó esa encrespada peluca. Los otros dos hermanos, menos entusiastas con darle a su aspecto un aire cómico, decidieron seguir como estaban, así serían los galanes en las películas y podrían besar a las chicas.

Los Hermanos Marx eran también expertos músicos, especialmente Harpo, de quien se decía que podía coger cualquier instrumento e improvisar con él bellas melodías. Chico había tocado el piano en un burdel cuando la familia estaba escasa de dinero y a menudo tenía que hacerlo hasta altas horas de la noche y en dos lugares distintos. Cuando se le complicaba este doblete le suplía Harpo, quien por entonces solamente sabía tocar dos melodías. El problema fue que eran tan iguales que nadie podía encontrar la diferencia y la segunda noche el público se quejó pidiéndole que interpretara alguna más. Razonablemente fue despedido y fue en ese momento en que parece ser que decidió dedicarse solamente a tocar el arpa, más que nada porque si lo hacía mal nadie lo sabría, dada la poca afición que había hacia ese instrumento. Con el tiempo, su prestigio como harpista fue reconocido por los expertos y eso que solamente manejaba una vieja arpa que su madre le había regalado.

Groucho, por su parte, era un correcto cantante de vodevil y en ocasiones incluso tocaba la guitarra, pero ese instrumento solamente lo desplegó en una película, “Plumas del Caballo” (1932). Lo suyo era cantar canciones ultrajantes, como aquellas que oímos en su personaje de Capitán Spalding. En conjunto, las habilidades musicales de los hermanos fueron importantes durante su carrera en los escenarios teatrales de Broadway, e incluso parece ser que tuvieron éxito en su gira por Inglaterra en 1924.

Parte esencial de los Marx fueron sus actuaciones en directo, pues entonces necesitaban percibir las reacciones del público para cronometrar sus chistes, evitando enlazarlos con tanta rapidez que se perdieran la mayoría. Ese quizá fue su mayor problema en el cine, en donde nunca pueden existir las pausas reglamentarias cuando el respetable se ríe. De este modo, la vorágine cómica de Groucho se pierde habitualmente en las salas cinematográficas, aunque afortunadamente el DVD nos ha permitido recuperar todos sus textos.

Sus primeras ocho películas se pueden considerar como plenas obras suyas, tanto en el guión como en la producción, pero los estudios reconocen que eran la peor pesadilla de un director. Chico llegaba siempre inevitablemente tarde porque si no estaba en alguna parte en una mesa de juego, lo estaría en la cama con una mujer. Mientras esperaban por él, Harpo y Groucho vagaban por los alrededores, y cuando Chico llegaba aprovechaban para desaparecer, quizá para desquiciar aún más al director. Por eso alcanzaron cierta fama por sus travesuras fuera de los estudios, de las cuales el director era siempre el blanco preferido, aunque tampoco se libraban de ellas sus co-estrellas, especialmente Margaret Dumont. Ella admitió que nunca llegó a entender el humor de los Marx, salvo cuando era irreverente con las mujeres, algo tan habitual como eficaz.

Describir el estilo cómico de los Marx es difícil, si bien podemos considerarlo mordaz y sarcástico en el lenguaje, así como maníaco y caótico en los gestos, mientras que el conjunto era un ataque despiadado al sistema social y político de su país, siendo el insulto directo una de sus mejores armas cómicas. Por eso, cualquier institución podía ser blanco de sus bromas, lo que indudablemente no hacía gracia a muchos, siendo objeto por ello de muchas críticas e intentos de censura. Groucho era el especialista en los insultos hacia la mujer que busca desesperadamente el dinero de los hombres, mientras que Harpo prefería a las rubias, utilizando la bocina para asustarlas y hacer que cayeran en sus brazos. Chico también se dedicaba al sensual arte de cazar a las mujeres, pero parece ser que no sabía qué hacer con ellas cuando por fin las tenía en sus brazos. Su fama de italiano no se mostraba con demasiada eficacia y en esos momentos se comportaba como cualquier mortal sin imaginación. Gummo dejó pronto la escena, mucho antes del gran éxito de los Marx, mientras que Zeppo apareció en algunas de las primeras películas en alguna escena romántica, pero optó por salirse y seguir como agente artístico.

Con el tiempo, Groucho ha sido el actor favorito para la mayoría de los aficionados y tanto es así, que en los homenajes que se le dedican reiteradamente solamente aparece su figura menuda, pues su bigote y gafas son ya una tradición americana en la comedia. Él es el ingenio sarcástico del grupo y quien podía insultar con mayor atino (y desatino), además de poder decir las frases más incongruentes.

Harpo es recordado igualmente como el más callado (forzosamente), y le podemos reconocer por sus acciones anárquicas. Amaba a las rubias mediante su trompeta y hacía reír a los niños, pero poco más podía hacer para pasar a la historia. También tenía una mágica trinchera para albergar cosas increíbles, incluso un perchero. Sus admiradores llegaron a decir de él que cuando tocaba el harpa los ángeles se ponían celosos, lo que es mucho teniendo en cuenta que no sabía música.

Y Chico nos demostró que bajo una sonrisa podía existir siempre un italiano tramposo. Buen pianista, conseguía decir piropos acertados a las chicas y hasta elaboraba discursos graciosos que se empequeñecían cuando los decía con su voz pausada y melosa.

De Zeppo no hay mucho que decir. Él normalmente era el hombre íntegro o el galán que debía interesar a las chicas. Aunque sus hermanos insistían que en la vida real era el más cómico de todos, en la pantalla nunca consiguió decir nada gracioso, quizá porque nunca le dejaron y por eso se fue.

Margaret Dumont no era uno de los hermanos, pero nos lo parecía a todos. No decía chistes, los soportaba; no era graciosa, pero aguantaba estoicamente las bromas de ellos. Interpretó a la mujer seria y educada en ocho películas, siempre en el papel de mujer rica a quien Groucho se quiere ligar. "*¿Quiere usted casarse conmigo? ¿Es usted rica? Conteste primero a la segunda pregunta*" —le preguntó en una ocasión. Ella le contestó que "*…cuando llevemos un tiempo casados, una mujer joven aparecerá en tu vida y me olvidarás para siempre*". "*No seas tonta* —le replicó *te escribiré dos veces por semana*".

Los títulos de crédito de "The cocoanuts" (Los cuatro cocos, 1929) se proyectaron en negativo y no deja de resultar perfectamente apropiado, pues fue la primera señal de que, a partir de entonces, los Hermanos Marx iban a poner todo patas arriba. El entonces, los Hermanos Marx iban a poner todo patas arriba. El 1977), con su mirada maliciosa y su bigote postizo; Harpo (1888-1964), sin voz, pero ladrón y lascivo, completado por unos rizos rosados y por una bocina de motocicleta; Chico (1887-1961), con sus vocales quebradas y su afán por dar por correcto lo imposible, y Zeppo, el personaje juvenil y atractivo, que dejó de actuar cuando expiró el contrato de la Paramount.

Lo mismo que sucedió con otros cómicos, el ensimismamiento del público por los Hermanos Marx casi no daba cabida a los demás actores, y dejaba totalmente a un lado las costumbres de la época, excepción hecha con Margaret Dumont, la majestuosa viuda que tantas veces fue el objeto de las atenciones de Groucho, relación que queda resumida en una escena de "Animal crackers" (El conflicto de los Marx, 1930): "*Tienes belleza, estilo, dinero… Tienes dinero, ¿no es cierto? Si no, terminamos aquí mismo*". En medio de un diluvio de barbarismos y de insinuaciones insultaban a los que estaban a su alrededor, dentro de una serie de persecuciones lunáticas y de malentendidos. Dotados magistralmente para el engaño hasta límites insospechados, poseían una confianza sublime en sí mismos a pesar de que su anarquía les llevaba casi siempre al borde de la destrucción.

Introducción biográfica más concreta

El original grupo contaba con cinco Hermanos Marx: Leonard (Chico), Arthur-Adolph (Harpo), Julius-Henry (Groucho), Milton (Gummo), y Herbert (Zeppo). Todos ellos siguieron la tradición familiar como artistas, entrando en el negocio del espectáculo a una edad muy temprana y especializándose en la comedia musical, donde consiguieron un gran reconocimiento nacional con su primera revista cómica “I’ll Say She is” (1923-25). Aunque Harpo realizó un breve trabajo en el cine en el año 1925, en la comedia “Too Many Kisses”, el equipo siguió su imparable carrera como una importante atracción teatral a lo largo de esa década. Su prolongado éxito con “The Cocoanuts” (1925-28),

basado en una obra de George S. Kaufman y música de Irving Berlin, dio a los Marx su primer éxito en Broadway (Gummo no había trabajado en esa obra).

Cuando ya habían desarrollado sus típicas caracterizaciones que les iban a dar fama mundial, y aprovechando los pocos momentos libres, produjeron de manera independiente una película muda con grandes dosis de humor. La película se tituló “Humorisk”, y fue rodada en Nueva York y Nueva Jersey con sus propios recursos económicos, pero según cuentan fue un fracaso de público. Tanto es así, que cuando alcanzaron cierta fama intentaron comparar la copia original para destruirla. Este empeño para entrar en el cine no tuvo oídos sordos, y tomando como base dos obras cómicas que ya se habían estrenado en Broadway, “Animal Crackers” y “The Cocoanuts”, firmaron un contrato de cinco películas para la Paramount, que en esos momentos estaba buscando nuevas estrellas para sus próximas películas. Ambos filmes, “The Cocoanuts” (1929) y “Animal Crackers” (1930), se rodaron en Nueva York, y aunque las limitaciones de la tecnología de esos años forzaron a los Hermanos Marx a realizar un trabajo duro y un estilo de comedia basado en el diálogo improvisado, el público consideró ese caos cómico como una peculiaridad de los actores.

Cada uno de esos cuatro hermanos llegó a ser identificable por una única persona: Groucho, siempre el líder del grupo. Este increíble e irrepetible cómico, con su grueso y pintoresco bigote, y su cigarro puro colgando de sus labios, consolidó y popularizó la imagen de un caradura simpático, sin tacto alguno en su trato con la gente, quien, además, cantaba y lanzaba juegos de palabras, mientras insultaba y apenas hacía caso a las mujeres.

El piano era tocado por Chico, un sarcástico personaje que llevaba un gracioso sombrero, ropas desiguales y que hablaba con un exagerado acento italiano. Tramposo a ultranza y mujeriego empedernido, solía ser el único que se atrevía a manosear a las mujeres, aunque escurría el bulto en cuanto las cosas se complicaban.

Harpo, con la peluca roja y los bolsillos de su gabardina siempre llenos de objetos robados, era el payaso que gustaba a los niños. Nunca llegó a hablar en ninguna película, pero encantó a todos con sus solos de arpa. Hasta el mismo día de su muerte ningún aficionado supo si en verdad era mudo o no y lo más probable es que se llevara el secreto a su tumba. Hay quien dice que la única vez que se le oyó hablar en público fue durante el entierro de su hermano Chico, cuando le preguntó a Groucho cómo se encontraba de salud, a lo que éste le respondió: “Mejor que Chico”.

Zeppo era lamentablemente la imagen de un hombre correcto, quien conseguía en ocasiones ligarse a alguna chica guapa. Impersonal y disgustado por su poca popularidad y la imposibilidad de situar buenos chistes en sus diálogos, abandonó pronto el grupo.

El final de los tres Hermanos Marx para la Paramount fue con “Monkey Business” (1931), “Horse Feather” (1932) y “Sopa de Ganso” (1933), todas con un éxito mediocre que solamente el paso de los años consiguió recuperar. Sin embargo, una revisión actual de estas tres películas nos puede señalar que fueron las que mejor demostraban las grandes dosis cómicas que el trío poseía, logrando una conjunción casi perfecta. Los muchachos, que también habían sido dirigidos por los mejores profesionales de la comedia, como Norman Z McLeod, para “Sopa de Ganso” contrataron al experto Leo McCarey, aunque el argumento habitual de George Kaufman y Morrie Ryskind fue reemplazado por el de otro humorista brillante, S. J. Perelman.

El equipo de profesionales de la Paramount enfatizó en Hollywood el uso —y abuso— de unas historias superficiales y un romántico sub-argumento que simplemente aportaba un descanso en la narrativa, hasta que los Hermanos Marx volvían a aparecer. Las películas, por tanto, quedaban totalmente vacías de contenido argumental cuando el trío protagonista desaparecía.

El argumento (por llamarlo de algún modo) de “Monkey Business”, estaba caracterizado por cuatro personajes anónimos, polizones para más señas, que hacen estragos sobre un trasatlántico de lujo. “Horse Feather” (1932) es una forma libre de la vida en un colegio, con el Profesor Wagstaff (Groucho) tratando de estropearlo todo cuando pretende establecer como himno la canción “Whaht ever it is, I’m Aganist it”. Finalmente, “Sopa de Ganso”, comúnmente considerada por ellos como una absurda obra maestra, es una sátira sobre la política de la guerra, lanzando a Groucho como el presidente inverosímil de Freedonia quien, con la ayuda de sus hermanos, recorre el país con el lema musical “Just wait Til, I get througt with it” (Espera un momento Til, yo lo consigo).

La Paramount, financieramente inquieta, no prolongó el contrato a los Hermanos Marx después de “Sopa de Ganso”, pero el equipo (menos Zeppo que siempre fue pesimista con el futuro del cuarteto), era recobrado por un estudio que estaba fascinado por ellos, la Metro Goldwyn Mayer, con su productor principal, Irving Thalberg, al frente.

Thalberg refunde al irrefrenable equipo de cómicos y los amolda a la línea habitual de la MGM. Reintegrando la usual narrativa de Hollywood, insistieron en promocionar a los hermanos como figuras simpáticas, no solamente como unos cómicos, y ofrecieron historias de amor para conseguir llegar a los espectadores menos entusiastas del humor destructivo del equipo. Con estos elementos, muy clásicos pero de más valor, más el regreso de Kaufman y Ryskind, así como buenos actores secundarios que servirían para dar soporte a las películas cuando los hermanos no estaban en escena —entre ellos la grandiosa Margaret Dumont (eterna enamorada de Groucho)—, la MGM logra un material cinematográfico de gran prestigio.

Thalberg filma “Una noche en la Ópera” (1935) y “Un día en las Carreras” (1937), que revivió la popularidad de los hermanos. Desgraciadamente, la muerte del productor principal de Hollywood en 1937, también marcó el comienzo del lento declive en la exitosa carrera de los Marx y después de un préstamo rápido hacia la RKO, para realizar “Room Service”

en 1938, el equipo hizo tres comedias sencillas con la MGM. Después de la guerra, aparentemente sin que existiera por su parte una gran necesidad financiera, se reúnen para la maravillosa “Una Noche en Casablanca” (1946) y algo más tarde en “Amor en Conserva” (1949).

En el decenio de 1950, cada uno de los tres hermanos continuó desempeñando trabajos independientes en la radio, la televisión y el cine, siendo Groucho el que logra mayores éxitos, especialmente debido a su larga carrera en la radio y posteriormente con su examen televisivo de la condición humana en “You Bet Your Life” (1947-61). Los tres aparecieron también en papeles separados en “The Story of Monkind” (Historia de la Humanidad) de Irwin Allen (1957) y se reunieron brevemente para la emisión de un telefilme titulado “The Incredible Jewel Robbery” (1959).

Una vez que Chico y Harpo murieron, Groucho continuó escribiendo y apareciendo en televisión. Él aceptó un Oscar Honorífico para los Hermanos Marx en 1974, tres años antes de su muerte.

La conclusión a este primer breve repaso, es que aunque no fueron excesivamente prolíficos en su filmografía, fue suficiente para que ocupasen un lugar de honor en la cinematografía mundial, no solamente en vida (hay que reconocer que fueron bastante criticados), sino muchos años después de su muerte.

Otros datos biográficos que nunca deberían olvidar

El padre de los hermanos Marx era un modesto sastre de origen judío llamado Samuel Marx, el cual y ante lo poco lucrativa que era su profesión, decide que sus hijos Julius, Adolph, Leonard y Milton debían ser artistas del teatro. El primero en hacerle caso fue el audaz Julius (Groucho), quien por aquel entonces apenas contaba 14 años de edad. Al poco tiempo, y formando ya un grupo musical, toda la familia se incorpora al espectáculo, no faltando ni su hermana Hannah, ni su propia madre Minnie.

Así pasaron algunos años, con modestos resultados económicos, hasta que

en el año 1912, cuando actuaban en una pequeña ciudad de Texas, una mula se escapó mientras los hermanos estaban cantando y todo el público salió en pos de ella, olvidándose de la familia cantarina. Esto motivó la irritación del grupo, especialmente de Groucho, quien empezó a hacer chistes mordaces contra el público, siendo enseguida coreado por sus hermanos. Para sorpresa de todos, el público, en lugar de enfadarse, creyó que aquellos chistes formaban parte del espectáculo y rompieron a reír entusiasmados.

Ese día habían nacido al mundo de la comedia los cinco hermanos Marx: Groucho, Zeppo, Harpo, Chico y Gummo.

Y así, en 1923, produjeron su propia revista musical “I’ll say she is”, a la cual siguieron “The Cocoanuts” y “Animal Crakers”, todas con gran éxito en Broadway, lo que motivó que la Paramount les contratara para llevarles a la pantalla, ocurriendo estos hechos en 1926. Respecto al suceso de la comedia titulada “Humorist”, rodada en apenas dos semanas y financiada con sus propios ahorros, hay quien asegura que se logró terminar pero que, afortunadamente nunca se estrenó, y que fue Groucho quien se encargó de quemar los rollos filmados. La posibilidad de que tan mala obra pudiera ser exhibida, precisamente en un momento en el que empezaban a destacar, podría suponer un serio desprestigio para su carrera. Este hecho, y la muerte de su madre Minnie en 1929, produjeron una enorme depresión en los hermanos.

Pero por fin, en 1929 y ya con la ayuda de la Paramount, se lleva a la pantalla su éxito teatral “The Cocoanuts” (Los cuatro cocos), bajo la dirección de Joseph Santley, la cual constituyó un gran éxito cinematográfico y puso su nombre en los primeros puestos de popularidad mundial.

Después rodaron “Animal Crakers” (El conflicto de los Marx), para trasladarse a continuación a Hollywood en 1931 en donde interpretaron “Monkey Business” (Pistoleros de agua dulce) y “Horsefeathers” (Plumas de caballo), bajo la dirección de Norman Z. McLeod, ambas todavía para la Paramount, finalizando su trabajo con esta productora con la película “Duck Soup” (Sopa de ganso), en 1933.

Fue el fracaso económico de esta última película lo que motivó la no-prolongación del contrato entre productora y actores, agudizándose aún más el problema con el abandono de Zeppo, quien decidió fundar una empresa de contratación de actores, en la que no incluyó por supuesto a sus hermanos, a los cuales consideraba ya fracasados.

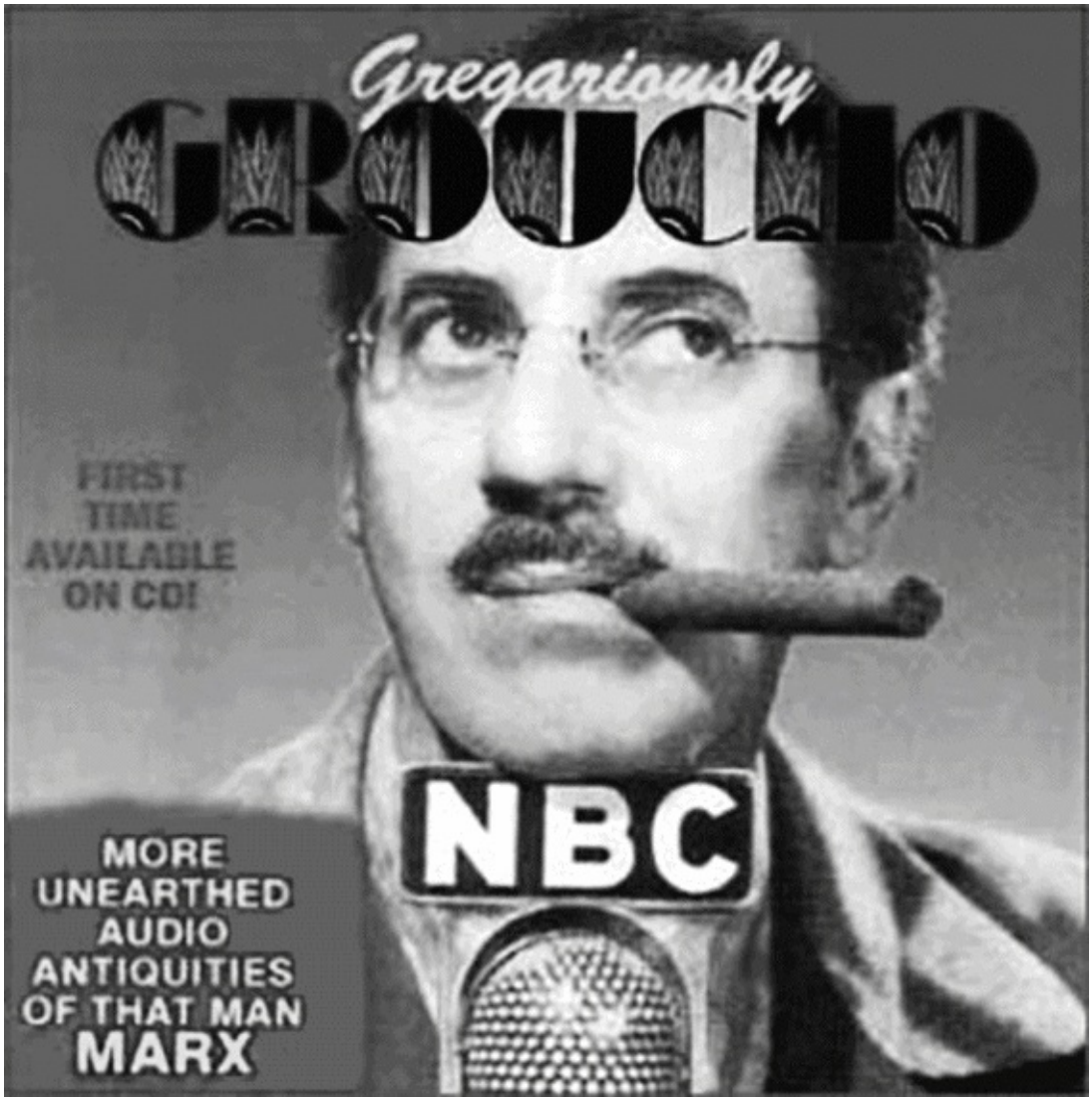
Afortunadamente, la Metro Goldwyn Mayer no opinaba igual y les propone rodar un par de películas con ellos, pero contando con mejores

chistes y argumentos. Y así nace la que muchos aficionados consideran la mejor de todas sus películas “A Nigth at the Opera” (Una noche en la ópera), la cual es un éxito rotundo en el año 1935, siendo algunas de sus escenas recordadas muchos años después y aclamadas por los críticos de todo el mundo. El diálogo de “la parte contratante, de la segunda parte” y el pequeño camarote lleno de gente, buena muestra del talento de los Marx, son dos escenas que han hecho historia.

Esta película les sirvió, además, para ganarse la admiración de personas tan dispares como Greta Garbo, Charles Chaplin, o Churchill. Curiosamente, y aunque Chaplin confesó en ocasiones su admiración hacia el trío de cómicos, ni siquiera les mencionó en su autobiografía.

A “Una noche en la ópera” siguió “A day at the Races” (Un día en las carreras) en 1937, bajo la dirección de Sam Wood. Después cambiarían nuevamente de productora y rodarían en 1938 “Room Service” (El hotel de los líos) para la RKO, para volverse a unir a la Metro en tres nuevas películas: “At the circus” (Una tarde en el circo), “Go West” (Los hermanos Marx en el oeste) y “The Big Store” (Tienda de locos).

Corría ya el año 1941 y cuando los hermanos Marx consideran que los estudios no confían en ellos, deciden separarse para dedicarse de manera individual al mundo del espectáculo. Groucho empieza a trabajar con éxito en diversos programas de radio, mientras que Harpo y Chico se incorporan a la comedia teatral. En esa época, Harpo rueda una película en solitario titulada “Stage Door Canteen” y Groucho lo hace en “Copacabana”, junto a la popular Carmen Miranda.



Afortunadamente vuelven a unirse de nuevo para rodar con la United Artists “A Night in Casablanca” (Una noche en Casablanca) y “Love Happy” (Amor en conserva), en donde trabajarían junto a Vera-Ellen y haría un pequeño papel una por en entonces desconocida Marilyn Monroe.

Pero al fin, en 1957, los hermanos Marx desaparecen definitivamente como trío cinematográfico con una película titulada “The Story of Mankind” (La historia de la humanidad), para la Warner Bros, sin que nadie mostrara ningún interés en volver a reunirles.

Groucho siguió unido todavía al mundo del cine y filmó “Skidoo” de Otto Preminger, “Mr. Music” de Richard Hayden, “Double Dynamite” (Don dólar) con Frank Sinatra y Jane Russell, “A girl in Every Port” de Chester Erskine, para finalizar con “Will Success Spoil Rock Hunter?” (Una mujer de cuidado) de Frank Tashlin. Además, en la televisión intervino entre 1941 y 1961 en el programa “You Bet Your Life” (Apueste por su vida) y en 1960 en “The Mikado”.

El resto de los hermanos no siguieron el mismo camino y salvo Chico que hizo para la televisión “Nex to no Time” en 1958, el mundo del espectáculo no volvió a saber de ellos.

Hollywood no quiso permanecer ajeno a la maestría de estos hermanos y en 1974 le conceden a Groucho un oscar honorífico por su labor cinematográfica y la de sus hermanos, aunque para esa época ya habían muerto Harpo y Chico. Anteriormente, en 1972, en el Festival de Cannes le conceden a Groucho el galardón de Maestro de las Artes y las Letras, premio que dejaría en testamento a su secretaria y amante Erin Fleming, quien le acompañó hasta el día de su muerte el 19 de agosto de 1977.

Hoy en día podemos gozar todavía de las mejores películas de los hermanos Marx en formato vídeo y DVD, y hasta es posible que encontremos su mejor obra literaria, “Groucho y yo”.

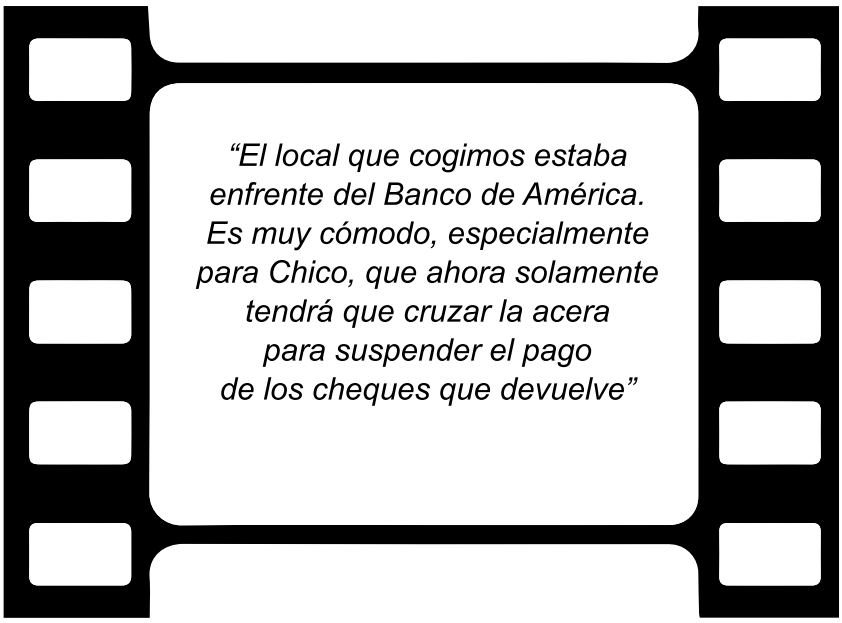
Por si les parecía poco… más datos biográficos

Según palabras de Harpo, “*La gente tiene inhibiciones y nosotros, simplemente, las ignoramos. A todos los hombres les gustaría ligarse a una guapa chica, pero nosotros lo hacemos*”. Eso debió pensar Groucho, el galán del grupo, cuando intentó ligarse un montón de veces a Margaret Dumont.

Chico, por su parte, buscaba ligar utilizando sus habilidades con el piano y sacando a relucir su acento italiano, mientras que el mudo Harpo (de quien dicen las malas lenguas que no era mudo), prefería utilizar los recursos que le daban su peluca dorada, su abrigo desastroso y sus enormes bolsillos de donde sacaba cualquier cosa, incluso fregaderos de cocina.

En la vida real Groucho era un intelectual pulcro en el vestir y cuidadoso con su dinero, mientras que Harpo era amable, adorable y muy callado, lo contrario que Chico, quien manifestaba un amor desmedido por el juego y las mujeres, en ese orden.

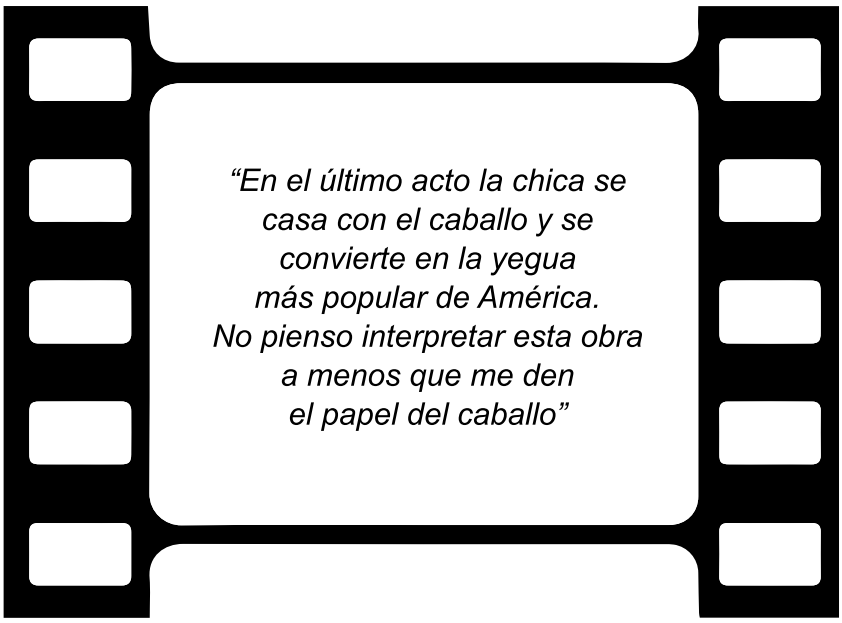
Los hermanos Marx consiguieron entusiasmar al público de sonrisa fácil, lo mismo que al intelectual, gracias a su humor surrealista. Como dijo alguien, eran tan irracionales e imprevisibles que ponían en el espectador la duda de si vale la pena o no ser un loco, ya que ellos estando absolutamente locos lo pasaban fenómeno.



La trayectoria artística de los Hermanos Marx no estuvo ligada, al principio, al mundo del cine; de hecho, la relación con este medio comienza cuando su carrera está ya plenamente asentada en el vodevil norteamericano, género predominante a principios de siglo en los Estados Unidos, poco antes de la masiva difusión del séptimo arte.

En aquella época, el cine apenas si pasaba de ser un entretenimiento para las nuevas clases urbanas sin un estilo propio, limitándose la mayoría de los cortometrajes a recoger actuaciones de artistas consagrados en otros géneros y sin haber sido desarrollado aún el llamado lenguaje cinematográfico. En esos años surgen con fuerza los primeros comediantes del cine, personajes consagrados en el vodevil, quien, de la mano de Mack Sennet y su compañía Keystone, pasan a triunfar en el mundo del cine: Charles Chaplin, Laurel y Hardy, y tantos otros.

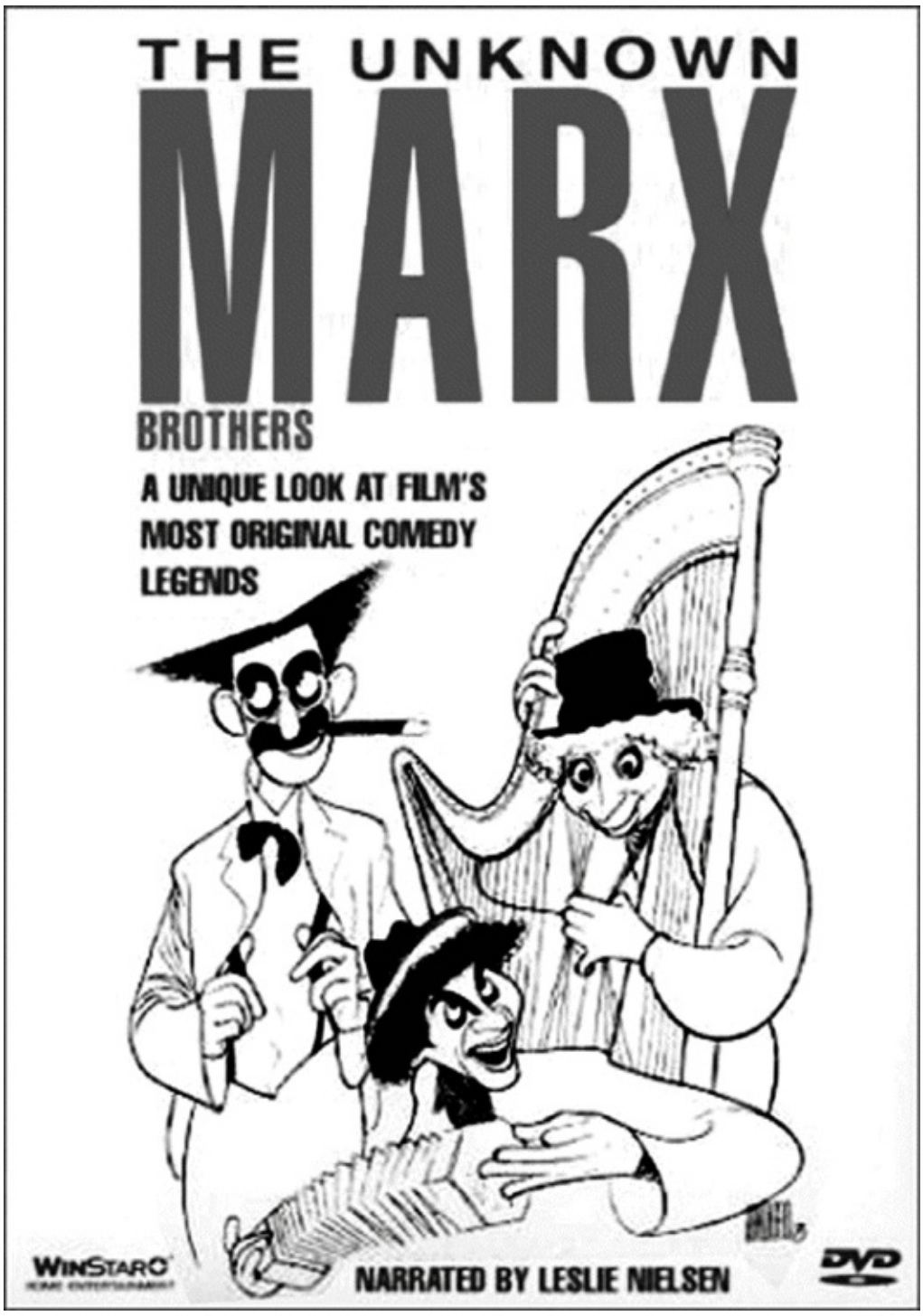
Los Hermanos Marx consiguieron un elevado prestigio a lo largo de una carrera que se desarrolló durante más de veinte años en decenas de giras a lo largo y ancho de todo el país, motivo por el cual fueron rápidamente tentados por los incipientes magnates de la industria cinematográfica, ávidos de figuras consagradas en otros géneros para rentabilizar sus inversiones. Parece ser que existió alguna vez un cortometraje rodado en una de sus actuaciones teatrales, precisamente en aquellas que le dieron fama local, pero desdichadamente nadie sabe dónde esta esa filmación.



Muy probablemente el arte cinematográfico no les pareció tentador a los hermanos, pues por aquel entonces la mayoría del cine que se mostraba era mudo y el espectáculo teatral se basaba en situaciones absurdas, muchas carreras y, sobre todo, en la ausencia de ingeniosos diálogos que no podían ser llevados aún a la pantalla, ni siquiera en los subtítulos de apoyo. Nadie estaba interesado en incluir una larga parrafada entre las escenas, por muy cómica que fuera. Sin embargo, el éxito del espectáculo “The Cocoanuts” por todo el país, así como el nacimiento del cine sonoro de la mano de “The Jazz Singer” en 1927, consigue que, gracias a un suculento contrato con la Paramount Pictures, los Hermanos Marx entren definitivamente en la industria del cine.

Pero la Paramount estaba alerta ante su estilo disparatado y los acogió con cautela. “The cocoanuts”, dirigida por Robert Florey y Joseph Santley, no fue más que una simple adaptación al cine de una comedia musical de la época, poniendo simplemente una cámara en las butacas. Indudablemente ahora la consideramos una obra imprescindible, pues las escenas estaban tan perfectamente ensayadas que pocas cosas quedaron al azar, algo que nunca más se volvió a repetir.

“Animal crackers” (El conflicto de los Marx, 1930) también la habían representado en el teatro, y tampoco se hicieron grandes esfuerzos para darle mayor envergadura. Aunque las carreras por el hotel son frecuentes, en un intento de darle ritmo cinematográfico, la claustrofobia se percibe a partir de los 30 minutos de proyección.



"Monkey business" (Pistoleros de agua dulce, 1931), dirigida por Norman McLeod, fue la primera obra escrita expresamente para la pantalla, y en ella los artistas hacen de polizones intentando burlar a las autoridades de inmigración imitando a Maurice Chevalier. Aunque también fue rodada en los estudios, es fácil que nos engañen con ese barco ficticio.

"Horse feathers" (Plumas de caballo, 1932) y "Duck soup" (Sopa de ganso, 1933), consolidaron definitivamente su imagen, especialmente esta última, en la cual volvemos a ver a Margaret Dumont sustituyendo a Thelma

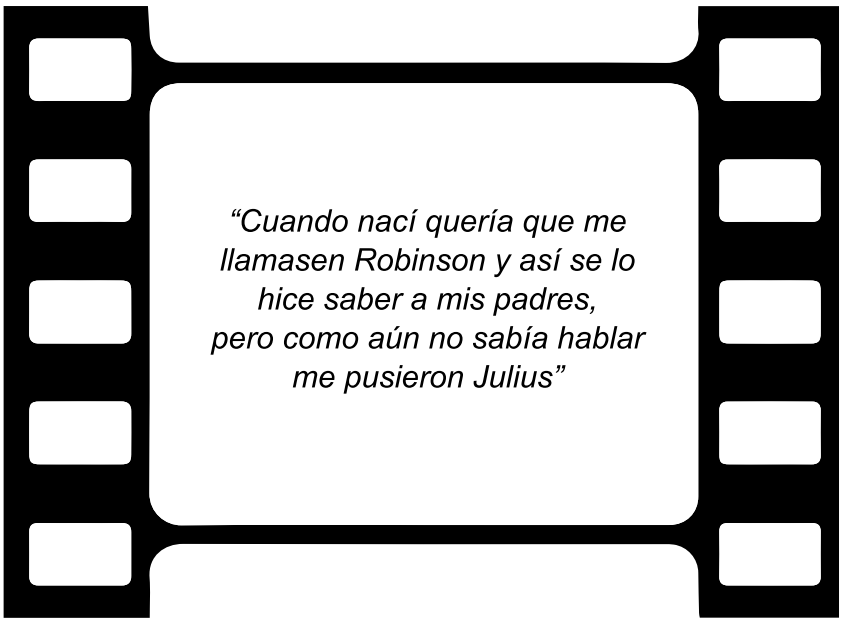
Todd. Aunque para la mayoría se trata de la mejor obra, rivalizando con "Una noche en la ópera", la realidad es que contiene tal cúmulo de palabrotas y es tan irrespetuoso con casi todo que se pierden algunas buenas escenas. En su estreno no fue considerada una obra maestra y ni siquiera una buena película, culpando casi todos al director Leo McCarey, quien tuvo que esperar muchos años hasta que la historia le reconoció su mérito y categoría. Como dijo Gavin Lambert en su defensa: "*Tal vez haya sido la única vez que los Hermanos Marx trabajaron con un talento cómico de la misma categoría que el suyo*".

Después, iniciaron una prometedora etapa en la MGM con el filme "Una noche en la ópera", pero debemos considerarlo como el cenit de su carrera, pues el descenso comenzó lentamente, aunque nunca con resultados artísticos despreciables, pues consiguieron todavía obras de sumo interés.

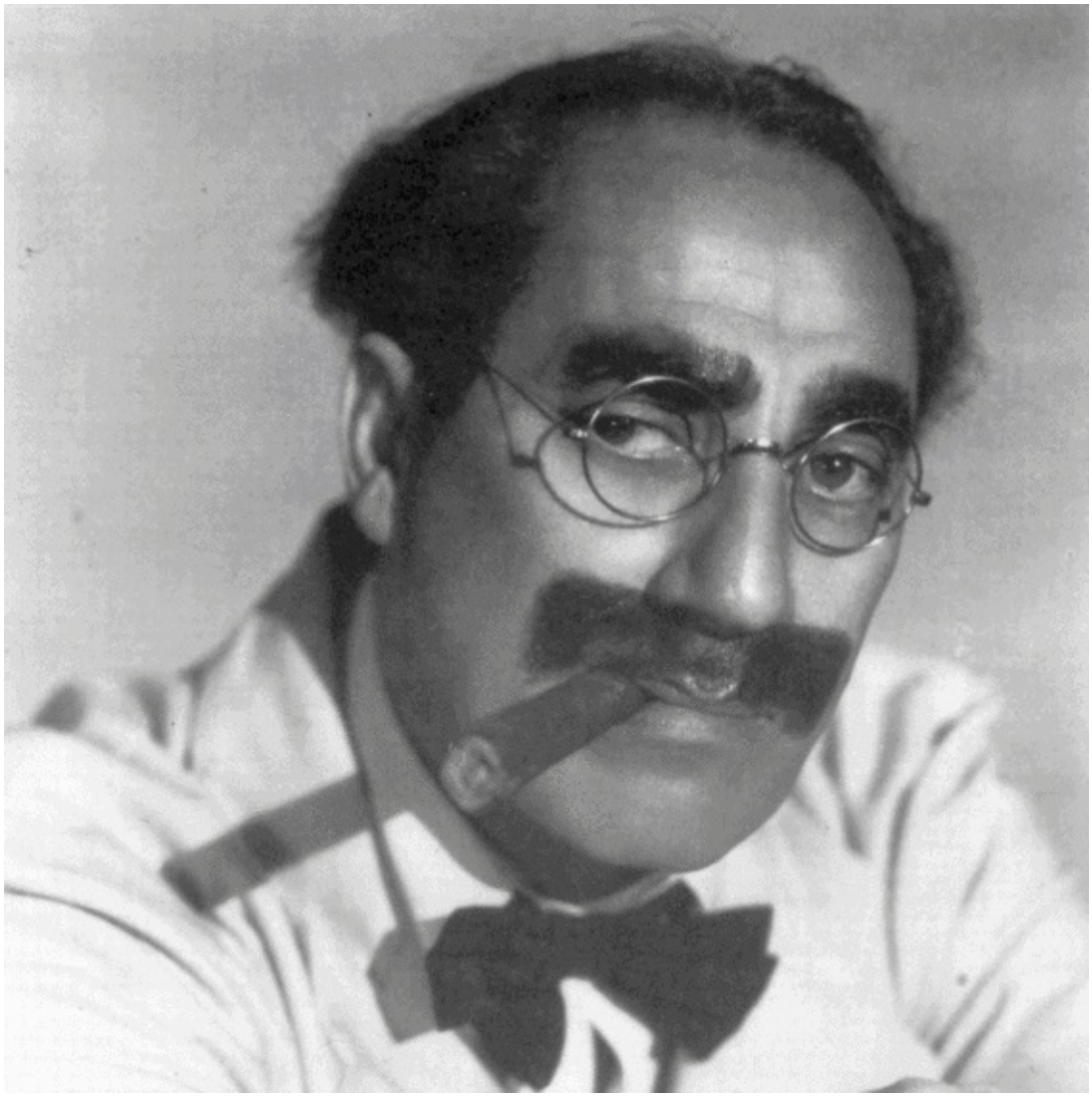
Y ahora llegan… las BIOGRAFÍAS INDIVIDUALES

JULIUS HENRY MARX "GROUCHO"

Nació el 2 de octubre de 1890 en Nueva York y murió en Hollywood el 19 de agosto de 1977. Casado tres veces, la primera con Ruth Johnson (1920-1942), la segunda con Catherine Gorcey (1945-1951) y finalmente con Eden Hartford (1954-1961), desde 1971 hasta su muerte en 1977 estuvo unido sentimentalmente a su secretaria Erin Fleming.



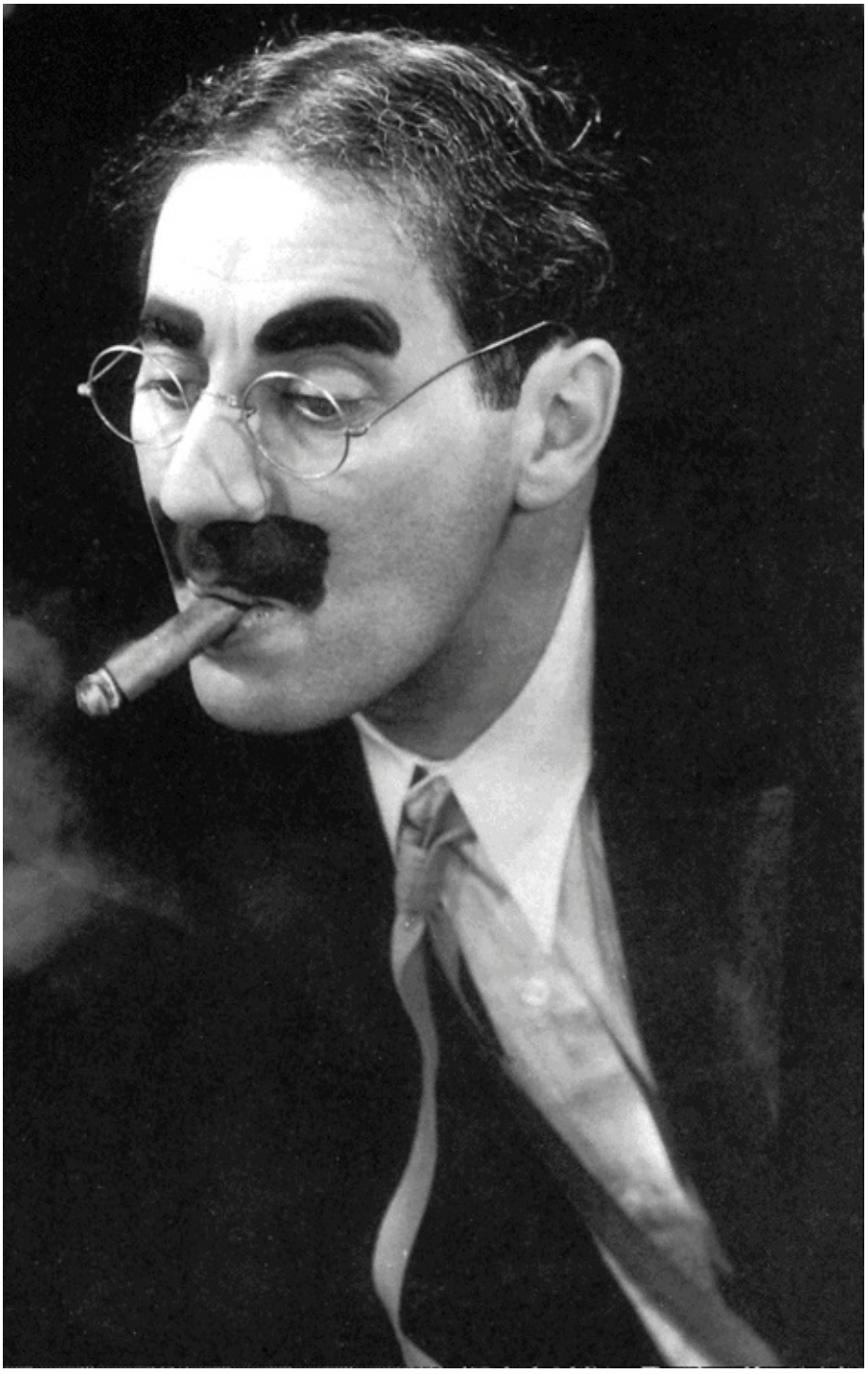
Hijo de Samuel “Frenchie” Marx y su esposa Minnie Schoenberg Marx, fue el tercer hijo del matrimonio y, por tanto, quien soportaba todas las tensiones y asumía todas las indiferencias. Una vez muerto su hermano Manfred, su madre dedicó casi todo su afecto a Chico, el siguiente hijo, y Groucho llegó a estar celoso de ese afecto.



Indudablemente el hogar al que llegó era inusual en varios respectos. Los papeles de Minnie y de Frenchie estaban cambiados, pues su padre se consideraba (posiblemente con justicia) un sastre fracasado, y Minnie apenas pasaba unas pocas horas en el hogar (quizá las nocturnas), pues trabajaba como promotora para su hermano, el por entonces famoso cómico de vodevil Shean (“Absolutely, Sr. Gallagher” “Positively, Sr. Shean”).

Eran pobres, y esto en una familia numerosa comenzaba a manifestarse en la hora de la cena, siendo normal que todos los miembros acabasen yendo a la cama con el estómago vacío, lo que generaba no pocas pesadillas. Frenchie intentaba ser creativo cuando había comida, aportando platos bien diseñados, logrando que el conjunto de su familia fuera feliz, esfuerzo que el propio Groucho reconoció varias veces. A diferencia de sus hermanos Chico y Harpo, Groucho gozaba con la escuela, además de ser un lector voraz de todo cuanto caía en sus manos, afición que conservó toda la vida.

También era el cantante mejor dotado, lo que deja poco margen de esperanza para el resto, y por eso fue el primero de los hermanos que apareció en escena. Con la bendición de su madre Minnie, cuando tenía apenas 14 años comenzó a trabajar en los escenarios con un grupo llamado Trío LeRoy, con el cual llegó incluso a Colorado, un lugar que hasta entonces solamente conocía por el mapa de la escuela. También sabemos que hubo un momento en su vida que quiso ser médico, ginecólogo para más señas, pero Minnie le organizó, junto a su hermano pequeño Gummo, y una muchacha llamada Mabel O'Donnell, un acto de vodevil llamado "The Three Nightingales". Poco tiempo después, sus hermanos mayores Chico y Harpo entraron en el grupo, trasformándose entonces en "The Six Mascots", con Minnie y Tía Hannah.



Una noche, los hermanos Marx cambiaron su estilo a la comedia, aprovechándose de la ausencia de Minnie, experiencia que mantuvieron durante años e incorporando canciones populares, algo que no era del agrado de su madre. Esta mezcla de humor y canciones fue lo que permitió que el nombre de Marx Brothers se consolidara en el mundo del espectáculo. Después realizaron obras como “Fun en hi Skule” (1912), así como “Mr. Green’s Reception” (1913), seguida de “Home Again” (1914), “The Cinderella Girl” (1918), y “On the Mezzanine Floor” (1921). Comenzando

con “Fun en hi Skule,” todos los hermanos se esmeraron por aportar acentos étnicos, con Groucho haciendo un acento alemán como “Herr Professor”. Sin embargo, después de ser atacado el RMS Lusitania en 1915, el sentimiento anti-alemán le obligó a cambiar rápidamente el acento y prefirió desarrollar el personaje de un sabelotodo dinámico que hablaba con sarcasmo y que le haría famoso en el mundo entero.

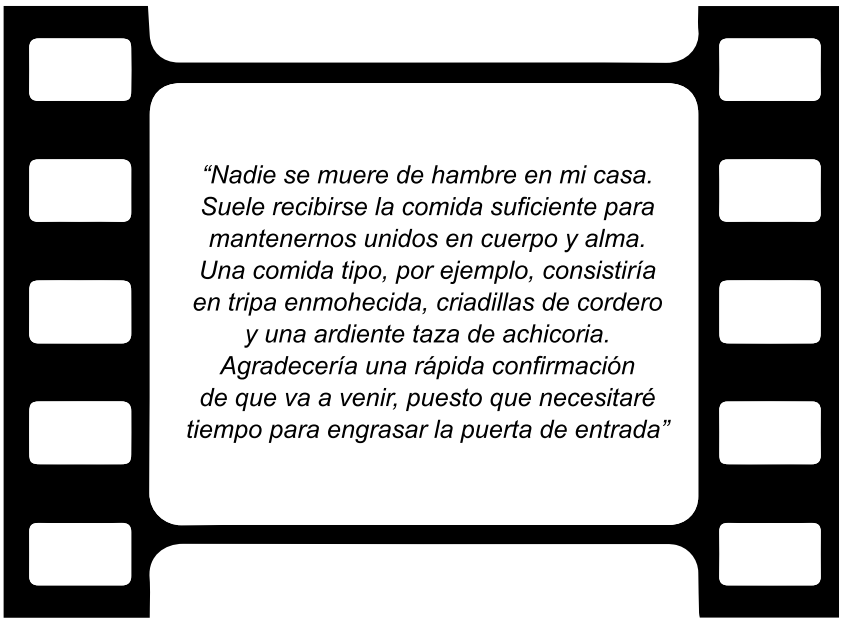
Con el cambio del grupo musical a la comedia sus fortunas mejoraron, actuando en lugares más lujosos, culminando con su trabajo en el Palace.

Groucho cortejó entonces y se casó con Ruth Johnstone el 4 de febrero 1920. La unión parecía inestable desde los comienzos, aunque duró 20 años, y dio a Groucho su hijo Artur y su hija Miriam. Después realizaron todos un viaje a Inglaterra, donde cosecharon bastantes éxitos, además de ceder los derechos de alguna de sus obras. Cuando volvieron a América su éxito les precedía, llegando a trabajar para E. F. Albee, el hombre más influyente del vodevil.

Ahora, así a lo lejos, creemos que Groucho es uno de los pocos actores de Hollywood que merecen sustituir al león de la Metro, durante la presentación inicial de las películas. Imagínenle con su bigote, sus gafas y su puro, saludándonos antes de comenzar la película, mientras esboza una irónica sonrisa.

Cada una de sus películas caracterizó su talento único, incluso en aquellas secuencias en las que solamente actuaba como narrador. Su verbal interpretación con Chico o Margaret Dumont (un amor imposible, más que nada por la diferencia de tamaño), son motivo frecuente de estupor para el

espectador y una de las más interesantes atracciones en las películas de los Hermanos Marx.



Se ha dicho frecuentemente que Groucho era el único de los hermanos Marx que conseguía hacer reír a los espectadores y algo de eso debía ser cierto, ya que ejerció de cómico durante 75 años, y ahora todos los homenajes retrospectivos se hacen solamente con su figura. Indudablemente sus hermanos tuvieron un gran talento, pero los chistes los decía casi siempre Groucho y las películas decaían en interés cuando ese menudo actor de grueso bigote desaparecía de la pantalla.

Y aunque su trabajo nos parezca improvisado, lo cierto es que Groucho no era nunca un ejecutante relajado. Él se preocupaba mucho de su espectáculo y esperaba siempre que ocurriera algún desastre, sentimiento que también compartía con Harpo. Por eso, y si no hubiera sido por personas como Minnie y Chico, la carrera de Groucho habría terminado al menos una docena de veces a lo largo de su profesión.

Cuando aún era un muchacho tenía una bonita voz para cantar y trabajó en ocasiones como solista, aunque personalmente no opinaba lo mismo y salvo algunos gritos melodiosos y alguna canción con sus hermanos, nunca hemos podido disfrutar de esa agradable voz que —decían— poseía, especialmente su madre.

Alguien comentó que Groucho en realidad quería ser médico, sobre todo uno de esos que tenían enfermeras guapas a su alrededor, pero Minnie le quitó esa pervertida idea de su cabeza.

“No entiendo porqué te quejas
de no recibir cartas mías.
Quizá sea porque
no te he escrito”

Como ella era una artista frustrada, más que nada por lo mal que cantaba y bailaba, se le ocurrió la feliz idea de introducir a sus hijos en el mundo del espectáculo y así, con un poco de suerte, conseguiría verse por fin en los escenarios y recoger algún aplauso furtivo. Desde ese día, la figura de Minnie acompañó a los hermanos donde quiera que fueran, aunque, al final, todos giraron alrededor del joven Julius, empeñado todavía en pasar consulta de ginecología, aunque fuera en una obra de teatro.

Con el tiempo, este gruñón fue el más famoso de los Hermanos, principalmente debido a la popularidad que rápidamente alcanzó con sus trabajos en el mundo de la comedia. Groucho interpretó películas, narró historias, escribió libros, presentó programas de televisión, bailó y hasta cantó durante muchos años, creando una escuela que todavía hoy nadie ha podido quitarle el liderazgo. Ganó varios premios por su trabajo, incluyendo un Oscar, un Emmy, y el título de Maestro de las Artes y las letras de Francia.

Groucho era también un autor consagrado (haber escrito seis de libros le daba ya esa categoría, según él, el primero de ellos titulado “Camas”) y un reconocido guionista. En 1937 su obra (escrita junto con Krasna Normand) “El Rey y la Corista”, tuvo un gran éxito. Según dicen, era más feliz cuando trabajaba en uno de estos proyectos literarios y es por ello que sus libros merecen una revisión mucho más profunda que sus películas. Dignos de especial interés son “Las cartas de Groucho”, “Memorias de un amante sarnoso” y “Groucho y yo”.

Lápida en la tumba de Groucho

El fin de la vida profesional de Groucho estuvo marcado por la plusvalía decreciente de los Hermanos Marx, aunque con el paso de los años ha habido un renacer del interés por sus películas. Es como si a cada nueva generación le volviera a interesar las obras de estos tres hermanos que hicieron reír a sus antepasados.

Su vida personal en los últimos años sufrió un serio revés cuando tuvo que pleitear contra su propio hijo Arthur, en defensa de su contable Erin Fleming, pues ambos se consideraban con derecho a controlar las finanzas de Groucho y aparecer en su testamento, recogiendo el legado de toda su obra. Este período ha sido analizado con detenimiento por Charlotte Chandler en el libro “Hola, debo irme” (escrito por Zeppo) y revisado por Steve Stoliar en otra obra similar.

Algunas de sus frases:

Una cita a ciegas puede convertirse en un cerdo con sombrero y un bolso de mujer.

¿A quién va usted a creer?, ¿a mi, o a sus propios ojos?

Estos son mis principios. Si a usted no le gustan, tengo otros.

Él puede parecer un idiota y actuar como un idiota. Pero no se deje engañar. Es realmente un idiota.

Claro que lo entiendo. Incluso un niño de cinco años podría entenderlo. ¡Que me traigan un niño de cinco años!

Desde el momento en que cogí su libro me caí al suelo rodando de risa. Algún día espero leerlo.

¿Por qué debería preocuparme por la posteridad? ¿Qué ha hecho la posteridad por mí?

La justicia militar es a la justicia lo que la música militar es a la música.

La inteligencia militar es una contradicción en los términos.

Una mañana me desperté y maté a un elefante en pijama. Me pregunto cómo pudo ponerse mi pijama.

La televisión ha hecho maravillas por mi cultura. En cuanto alguien enciende la televisión, voy a la biblioteca y me leo un buen libro.

He pasado una noche estupenda. Pero no ha sido esta.

Debo confesar que nací a una edad muy temprana.

O usted se ha muerto o mi reloj se ha parado.

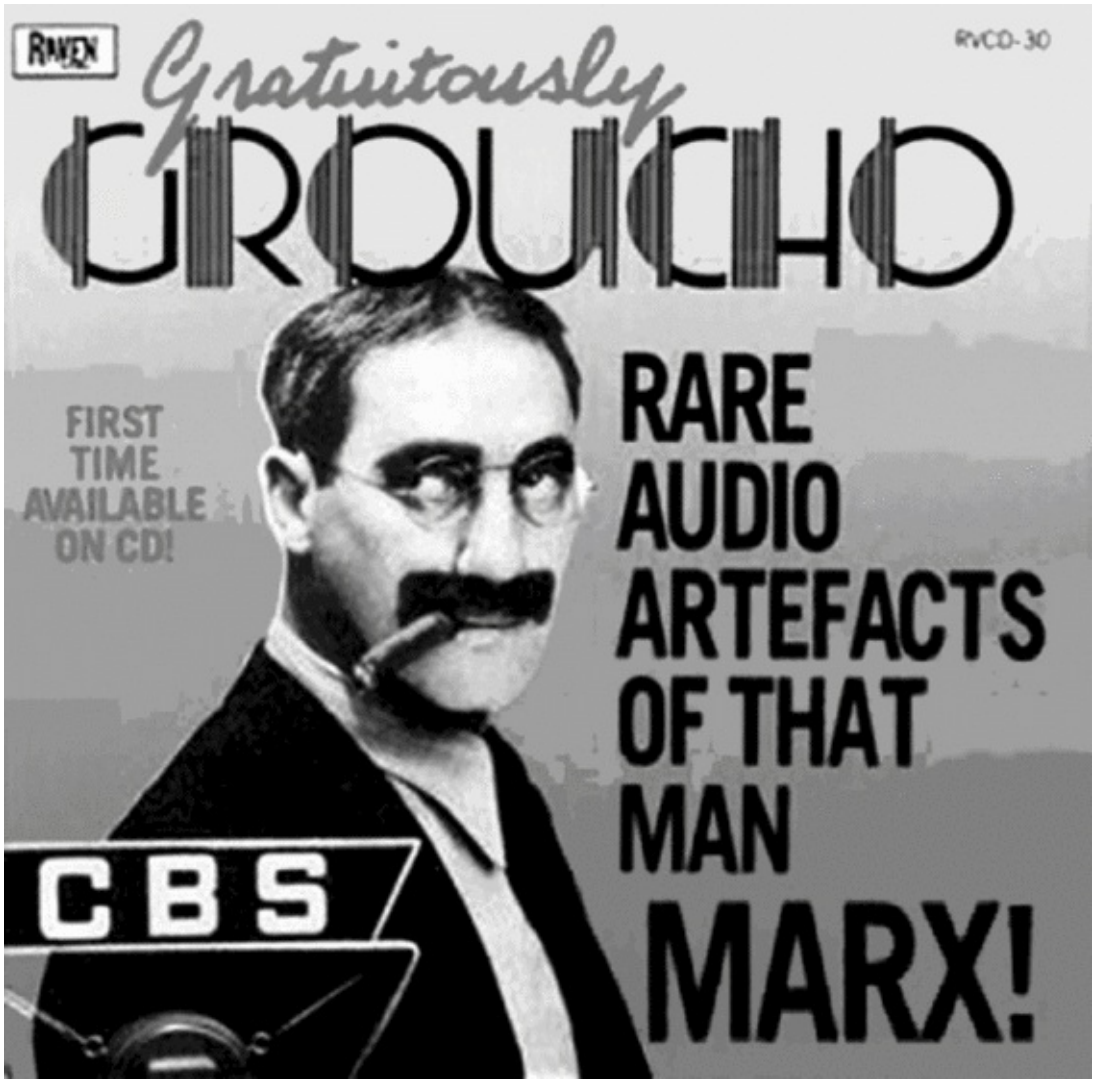
Recordad que estamos luchando por el honor de esa mujer, lo que probablemente es más de lo que ella hizo jamás.

Partiendo de la nada alcancé las más altas cimas de la miseria.

Citadme diciendo que me han citado mal.

El matrimonio es una gran institución. Por supuesto, si te gusta vivir en una institución.

La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados.



Es mejor estar callado y parecer tonto que hablar y despejar las dudas definitivamente.

Bebo para hacer interesantes a las demás personas.

Solo hay una forma de saber si un hombre es honesto: preguntárselo. Y si responde “sí”, sabes que es un corrupto.

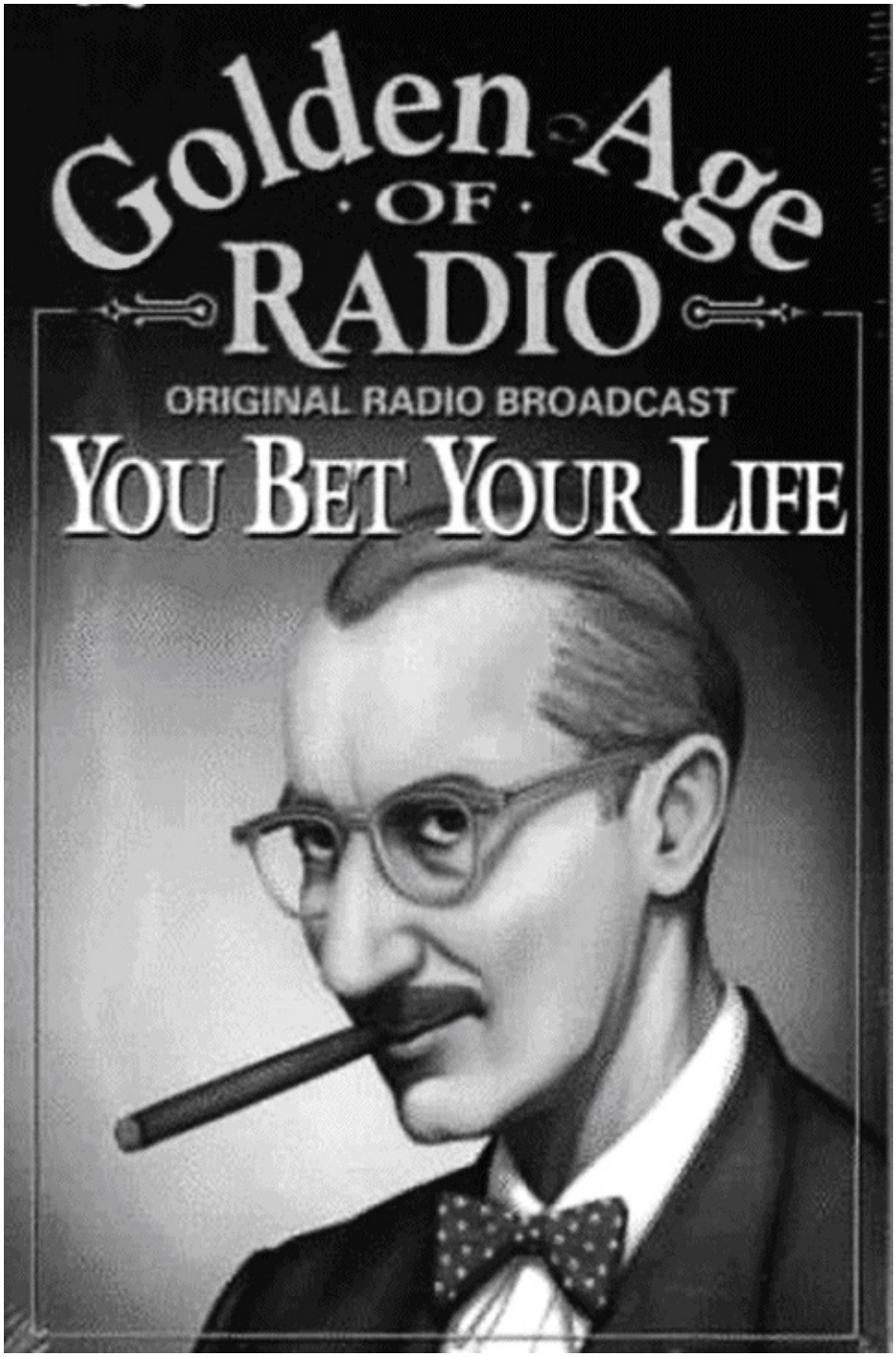
La política no hace extraños compañeros de cama. El matrimonio sí.

El secreto del éxito es la honestidad. Si puedes evitarla, está hecho.

Soy tan viejo que recuerdo a Doris Day antes de que fuera virgen.

Fuera del perro, un libro es probablemente el mejor amigo del hombre, y dentro del perro probablemente está demasiado oscuro para leer.

No puedo decir que no estoy en desacuerdo contigo.

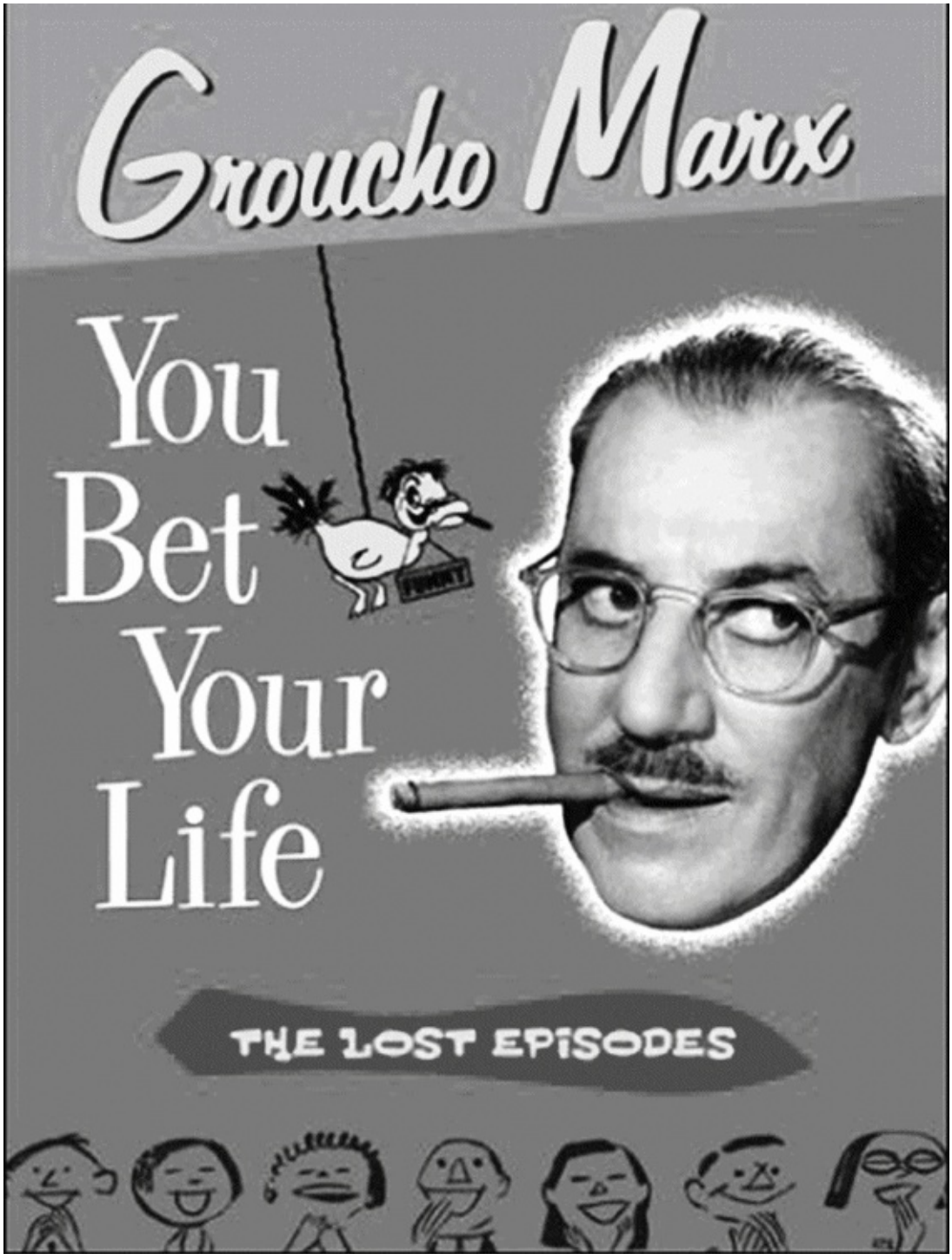


Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer. Detrás de ella, está su esposa.

El matrimonio es la principal causa de divorcio.

Lo malo del amor es que muchos lo confunden con la gastritis y, cuando se han curado de la indisposición, se encuentran con que se han casado.

Disculpen si les llamo caballeros, pero es que no los conozco muy bien.



¿Pagar la cuenta?… ¡Qué costumbre tan absurda!

Me casé por el juzgado. Debería haber pedido un jurado.

Es usted la mujer más bella que he visto en mi vida… lo cual no dice mucho en mi favor.

Hasta luego cariño… ¡Caramba!, la cuenta de la cena es carísima… ¡Es un escándalo!… ¡Yo que tú no la pagaría!

Señorita… envíe un ramo de rosas rojas y escriba “Te quiero” al dorso de la cuenta.

El verdadero amor sólo se presenta una vez en la vida… y luego ya no hay quien se lo quite de encima.

No piense mal de mí, señorita. Mi interés por usted es puramente sexual.

¡Oh! Nunca podré olvidar el día que me casé con aquella mujer… Me tiraron píldoras vitamínicas en vez de arroz.

¿Por qué y cómo ha llegado usted a tener veinte hijos en su matrimonio? —Amo a mi marido—. A mí también me gusta mucho mi puro, pero de vez en cuando me lo saco de la boca.

¿Me lavaría un par de calcetines? (…) Es mi forma de decirle que la amo, nada más.

Cásate conmigo y nunca más miraré a otro caballo.

Perdonen que no me levante. (Epitafio de Groucho).

Que de le den el 10 % de mis cenizas a mi promotor artístico.

Mi madre adoraba a los niños. Hubiera dado cualquier cosa porque yo lo fuera.

Si quisiera un centavo rompería la hucha de mi hijo —si tuviera un hijo —.

Supongo que había que inventar las camas de agua. Ofrecen la única posibilidad de beber algo a media noche sin pisar al gato.

Durante mis años formativos en el colchón, me entregué a profundas cavilaciones sobre el problema del insomnio. Al comprender que pronto no quedarían ovejas que contar para todos, intento el experimento de contar porciones de oveja en lugar del animal entero.

Es una tontería mirar debajo de la cama. Si tu mujer tiene una visita, lo más probable es que la esconda en el armario. Conozco a un hombre que se encontró con tanta gente en el armario que tuvo que divorciarse únicamente para conseguir donde colgar la ropa.

Hijo mío, la felicidad está hecha de pequeñas cosas: Un pequeño yate, una pequeña mansión, una pequeña fortuna…

Hace tiempo conviví casi dos años con una mujer hasta descubrir que sus gustos eran exactamente como los míos: los dos estábamos locos por las chicas.

En las fiestas no te sientes jamás; puede sentarse a tu lado alguien que no te guste.

Jamás aceptaría pertenecer a un club que me admitiera como socio.

LEONARD MARX
“CHICO”

Nacido el 22 de marzo de 1886 en Nueva York, estuvo casado con Bety Carp y posteriormente con Mary Di Vithas.

Leonard Marx “Chico”, el italiano dueño y especialista del dialecto latino, con un juego de palabras catastrófico, era el mayor de los hermanos. Presumía con las chicas de ser un fogoso amante napolitano, y posiblemente su afición

a las mujeres se debía a que era el hijo favorito de Minnie, demostrando a sus hermanos que dejándose guiar por su madre todos llegarían muy lejos.

Dispuesto siempre para hacer cualquier apuesta, todo cuanto anhelaba en la vida era estar sentado ante una mesa de juego, convirtiéndose poco a poco en un adicto (ludópata) a cualquier acción en la cual se pudiese apostar unos dólares.

También dicen que era famoso por sus numerosas conquistas femeninas, a las que desplumaba cuando sus apuestas así lo aconsejaban. Sobre sus amores se han escrito multitud de anécdotas, lo mismo que de sus supuestas orgías, pero podemos pensar que son más producto de la imaginación de periodistas mal informados, que de la realidad. Su familia, al menos, solamente reconoció su afición al juego, que le llevó a entrar en bancarrota varias veces en su vida. Pero con las mujeres siempre fue un correcto galán, ya que aunque las enamoraba sin remedio nunca divulgó sus romances a nadie, e incluso en sus

declaraciones no mencionó nombre alguno de mujer. Reconocía, eso sí, que jamás hubo mujer que no se rindiera a sus requerimientos amorosos y que donde ponía el ojo ponía las manos. Su hija, Maxine, reconoció sin lugar a dudas que su padre no era el tipo de persona que pudiera ser leal a una sola mujer.

Chico siempre tuvo una sonrisa, una dama a su lado y un pellizco para ellas en el sitio adecuado. Él era probablemente el más imprudente del grupo, pero frecuentemente esa postura les daba buen resultado a todos, ya que sin riesgos nunca hubieran logrado triunfar.

Cuando las cosas se ponían duras en la vida de los hermanos, allí estaba siempre Chico con sus ideas y su pasividad ante el infortunio. Y fue precisamente él quien los condujo al mayor éxito cuando vio los primeros espectáculos diarios de un musical desmadrado y decidió que esa era una idea estupenda para su familia. Ni siquiera en los malos momentos iniciales se

desmoralizó, del mismo modo que la crisis norteamericana no le afectó lo más mínimo a su bolsillo, ya que, a fin de cuentas, siempre estaba vacío.

Trabajó como gerente del grupo después que muriera su madre Minnie y logró contagiar a sus hermanos su energía para tratar de alcanzar el triunfo, una postura que les llevó por fin a trabajar en Broadway y posteriormente en el cine. Su gran capacidad para engatusar a la gente le sirvió para ser escuchado sin problemas por los mejores agentes artísticos, consiguiendo un ventajoso contrato con Irving Thalberg.

En una ocasión, y durante una noche que estaban trabajando para Thalberg, Chico comentó que en realidad él nunca pensó que los Hermanos Marx serían unos cómicos y que su deseo real era el cine dramático o el teatro de calidad. Thalberg contestó, aguantando su risa, que ellos habían tomado la dirección equivocada, quizá porque su hermano no sabía conducir. Esa misma noche les propuso, para evitar que esa idea del drama prosperase, que firmaran un contrato con la MGM, en cuya productora Thalberg lograría la unidad de los Hermanos Marx y evitaría una dispersión que empezaba a notarse. El acuerdo fue apoyado por tres hermanos, Chico, Harpo y Groucho, y la argucia de Thalberg le dio el resultado apetecido. Thalberg estuvo detrás de la popular "Una Noche a la Ópera" y les colocó también en "Un día en las Carreras". Después de su muerte, las relaciones de los hermanos con la MGM nunca fueron bien.

Chico siguió siendo un buen ejecutivo durante toda su vida, y frecuentemente le vimos trabajando en los mismos circuitos pequeños en los que había trabajado cuando era jovencito, aunque con bastante más años encima. Se vio en la necesidad de trabajar perdiendo en ocasiones su dignidad, ya que después de haber alcanzado la fama y la fortuna, perdía ambas cosas en una funesta mesa de juego.

Dejando su orgullo a un lado (a fin de cuentas, no se llevaban bien desde hacía años), acudió a sus hermanos cada vez que acababa en la ruina, alegando que era muy hábil para utilizar el dinero que ellos ganaban. "Yo puedo gastar el dinero de mis hermanos mucho más rápidamente que ellos", decía para justificar sus desventuras.

Chico murió en 1961, después de una larga batalla contra una enfermedad del corazón. En su funeral, un hombre recitó unas frases religiosas de condolencia, hablando de cómo había vivido Chico y de su buen corazón. Escuchándole, Harpo pensó que su propio funeral debería ser diferente, dada su condición de mudo e inclinándose sobre Maxine cuchicheó: "*Cuando yo me muera, hazme un favor y contrata un mimo*".

Groucho lo definía como "*Tonto como un zorro, un carácter sin alma ni profundidad, un hombre admirablemente sencillo*".

ADOLPH ARTHUR MARX
"HARPO"

Nacido el 23 de noviembre de 1888 en Nueva York, era el segundo hermano mayor y el único que nunca habló en las películas; al menos eso es

lo que los aficionados creen, pero no es enteramente cierto, pues habló con bastante regularidad hasta que rodó “Nuevamente el hogar”. Parece ser que el autor (Al Shean) se olvidó incluir todo tipo de diálogo para Harpo y su papel como mudo resultó lo suficientemente bueno como para que reincidiera. Además, así tenía menos trabajo que sus hermanos por el mismo dinero.

Realmente la leyenda sobre el mutismo de Harpo ha tenido otras versiones y una de ellas es contada por el propio Groucho en uno de sus libros. Según esa versión, todo sucedió durante su trabajo en la época del vodevil. Un día, toda la familia había acudido a los ensayos salvo el insomne Groucho, quien gustaba de acostarse muy tarde y levantarse aún más. Cuando por fin llegó, los otros actores estaban seriamente enfadados y se negaron a ensayar tan tarde, pues la función estaba a punto de empezar.

Groucho vagó por el teatro con su cigarro sujeto firmemente en su boca, esperando que todo se calmara para comenzar la función. En ese momento apareció el gerente del teatro, sumamente furioso, y le tiró su cigarrillo al suelo, anunciándole que ese acto le costaría una multa de cinco dólares. Groucho le preguntó el porqué de ese enfado y el gerente le señaló las estelas de humo del cigarrillo todavía presentes en el ambiente. Groucho le dijo que estaba loco, que allí no había humo y cuando sus hermanos llegaron hasta allí les contó lo sucedido. Ellos acordaron que la multa era injusta y decidieron

hacer algo al respecto. Antes de que empezara la función, el gerente les mandó llamar.

Allí, entre bastidores, se entabló una dura discusión y los hermanos le dijeron que si no retiraba la multa no actuarían. El gerente rehusó y Chico entonces anunció que ninguno actuaría en el espectáculo y en ese momento todos comenzaron a quitarse el maquillaje. El gerente les rogó que no se fueran y Harpo, decidiendo actuar como el pacificador, le dijo al gerente que ellos cogerían los cinco dólares de la multa y se los darían al Ejército de Salvación. En esos momentos la función llevaba ya media hora de retraso y los espectadores empezaron a silbar y patalear, lo que obligó al gerente a claudicar.

El espectáculo afortunadamente fue todo un éxito y como el Ejército de Salvación no pasaba por allí se quedaron con los cinco dólares. Al final de la actuación, disponiendo de solamente una hora para recoger su equipaje y llegar a la estación de ferrocarril, fueron visitados de nuevo por el gerente del teatro que llevaba en sus manos la paga. Se trataba de una enorme lona que albergaba todo el sueldo en peniques. Sin el suficiente tiempo para contarlos todos, los muchachos cogieron al peso el talego y estimaron que la cantidad estaba correcta. Cuando salieron del teatro, casi demasiado tarde para coger el tren, Harpo volvió a ver al gerente y le dijo: “*Espero que su teatro se queme*”.

Todos llegaron al tren con unos pocos segundos de margen y a los pocos días leyeron una noticia en el periódico que comentaba que el teatro se había quemado la noche anterior. Desde ese momento, Harpo decidió que nunca más volvería a hablar, ya que se consideraba demasiado peligroso. Bien, esta pudo ser una buena excusa para dejar de hablar, pero seguramente la verdadera es mucho más sencilla.

En 1961 publicó su autobiografía titulada “Harpo speaks” (Harpo habla) y la revista Time lo definió como “Un punk con la peluca rizada”. Gracias a ella ahora sabemos que su verdadero nombre era Adolph Marx (un nombre que cambió en 1938 por Artur), y que abandonó sus estudios de Secundaria muy pronto, quizá porque literalmente le tiraron por una ventana del instituto. Después realizó diversos trabajos que aportaron dinero a su familia, sin olvidar su gran pasión por la música. Heredando un arpa de un pariente (posiblemente de su madre), aprendió a tocar prácticamente en solitario, y

pronto llegó a ser un experto en varios instrumentos, aunque nunca aprendió a leer música.

Sus primeras actuaciones con sus hermanos en The Three Nightingales no fueron de su agrado, pues tanto Groucho como Chico marginaban su presencia, dejándole el sencillo papel de un loco infatigable e incombustible, armado de una peluca roja y carente del menor diálogo jocoso. Solamente esporádicamente logró recitar alguna frase graciosa, pero con el tiempo nunca pronunciaría palabra alguna mientras estaba vestido con su sombrero y el impermeable estropeado; en lugar de ello, expresó una gama enorme de recursos y emociones a través de silbidos, bocinazos y pantomimas frenéticas, desarrollando así un comportamiento loco que solamente se sosegaba cuando tocaba el arpa.

Sin embargo, cuando los Hermanos Marx llegaron a los escenarios de Broadway en los años 20, Harpo era el preferido del crítico Alexander Woollcott, que se desvivió en elogios hacia este cómico de múltiples recursos físicos. Cuando le preguntaron por qué seguía con esa compañía tan embriagadora, Harpo dijo que él en realidad se consideraba el único miembro del grupo que conseguía ser ingenioso con la boca cerrada.

Harpo se casó a los 48 años con la actriz Susan Fleming; convirtiéndose (según su biografía) en un amante esposo, reservando para el cine su papel de maníaco, ladrón y mujeriego impenitente. Parece ser que también era un padre cariñoso de sus tres hijos y una hija, todos adoptados. Aunque la mayoría de su trabajo profesional entre 1919 y 1949 fue realizado con sus hermanos, Harpo apareció también en algunas películas mudas así como en “Androcles y el león” de 1952, antes de que le sustituyera Alan Young. En realidad él quería hacer el papel del león (quien se debería comer a Jean Simmons), pero un hábil abogado se lo impidió.

Como protagonista dispuso de una comedia titulada “Amor en conserva”, pero los productores no quisieron repetir el experimento pues consideraban que un actor mudo nunca podría entusiasmar al público. Aunque profesionalmente parecía simplemente un payaso, lo cierto es que era un sagaz hombre de negocios, haciendo por instinto inversiones sabias que lo mantuvieron rico toda la vida.

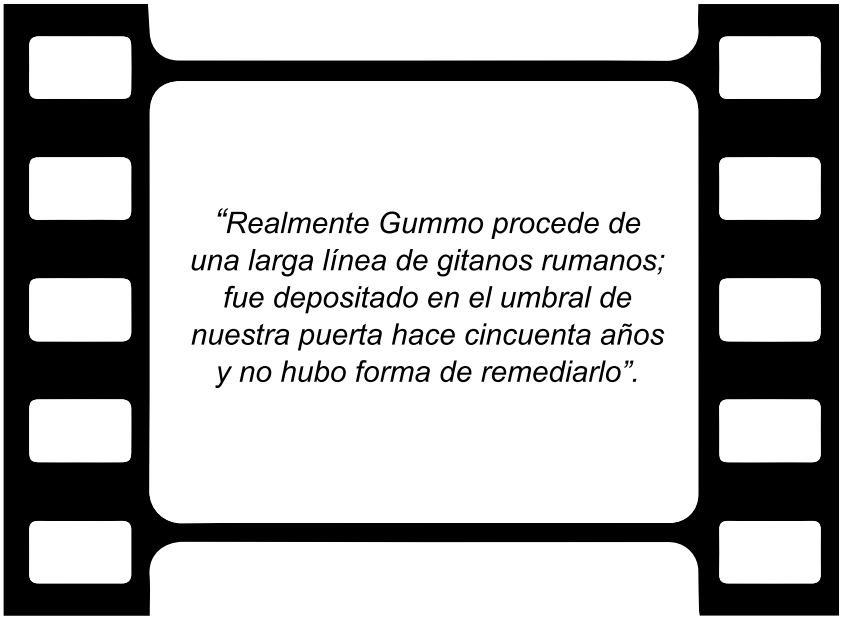
Después de su trabajo junto a sus hermanos, actuó varias veces en la televisión, de nuevo con su peluca y traje tradicionales, e incluso trabajó en el teatro en la obra “Pánico silencioso” en 1960 junto a Jane Wyman, pero siempre manteniendo su papel de sordomudo. En colaboración con el peluquero Rowland, Harpo Marx resumió su vida en la autobiografía de 1961

“Harpo habla”, la cual parece ser que fue un éxito. En el episodio “I Love Lucy” para la televisión, reconstruyó la escena del espejo de “Sopa de ganso”.

MILTON MARX
“GUMMO”

Gummo Marx nació en 1893, y era el quinto hijo de Minnie y Sam Marx, aunque ahora es el Hermano Marx prácticamente olvidado por los fans. La razón para esto es que Gummo había dejado de trabajar con ellos antes de que sus hermanos llegaran a ser estrellas de Broadway.

Él y Groucho eran los mejores actores y cómicos de la familia, y ambos trabajaron juntos en el grupo "Tres Ruiseñores", pero la historia deja bien claro que Gummo fue el primero de los muchachos que trabajó en el espectáculo. Ello ocurrió por primera vez con Tío Julius en un acto de ventriloquia, pero cuando su tío vio el éxito que habían tenido con Al Shean, decidió tratar de probar su suerte en el vodevil. El Tío Julius diseñó entonces un acto sumamente ingenioso, en el cual Gummo hacía el papel de un pelele que debía simular un acto de ventriloquia. Gummo estaría sentado sobre las rodillas de su tío, vistiendo ropas de muñeco y en su cabeza un sombrero de papel de periódico, mientras respondía a las preguntas y bromas de su tío. Ambos estaban seguros de no fracasar con este número.



Para lograr que el público se creyera que realmente Gummo era un muñeco (y eso era algo que ni Groucho o Chico serían capaces de ignorar), rellenaron ambas piernas de Gummo con papeles de periódico. Lo que pretendían era que Tío Julius apuñalara las piernas del supuesto muñeco con un largo alfiler de esos que utilizan las mujeres para sujetar sus sombreros. El acto fue un rotundo fracaso porque Gummo no podía oír nada con su cabeza tapada y Tío Julius era ligeramente sordo, lo que hizo que ninguno lograse saber lo que el otro estaba diciendo o quería realizar. La misma noche de su estreno el público se dio cuenta de que todo era un fraude, especialmente

cuando Tío Julius introdujo la aguja en la pierna de Gummo, pero con tal mala fortuna que atravesó los papeles de periódico y le pinchó en el muslo. El pobre Gummo dio un grito, golpeó a su tío, y saltando de su asiento comenzó a gritar de dolor, mientras corría por el escenario. La muchedumbre, en lugar de sentir pena, rugió cuando vio la sangre y Tío Julius cogió de la mano a Gummo y se lo llevó rápidamente del teatro, olvidándose ya para siempre de su carrera en el vodevil.

Con el negocio del espectáculo comenzando de esta manera, no es raro que Gummo haya sido un ejecutante sumamente nervioso. Groucho y Harpo también estaban nerviosos en sus actuaciones, pero tan pronto como el primer chiste sonaba la risa llegaba a sus labios y se relajaban. Otro problema adicional era que Gummo tartamudeaba y solía bloquearse en escena cuando le ocurría esto, hasta que la Primera Guerra Mundial le dio la excusa adecuada para alejarse definitivamente de la escena. Parece ser que para Gummo el ejército fue su mejor papel, mucho más adecuado que ser un Hermano Marx amaestrado.

Después de la guerra, Gummo se dedicó al negocio de vender vestidos y telas, continuando así hasta que se aburrió de este trabajo y decidió montar una agencia artística con un par de socios. Él administró y controló eficazmente las actuaciones de sus tres hermanos y logró así mismo una buena reputación como agente artístico.

HERBERT MARX
“ZEPPO”

Nacido el 25 de febrero de 1901 en Nueva York y casado con Marion Benda (1927) y Bárbara Blakely (1959-1973) quien contrajo matrimonio posteriormente con Frank Sinatra en 1976, era el menor de los cinco hermanos. Cuando era joven estaba siempre metido en peleas, aunque a diferencia de Harpo o Groucho, él siempre ganaba, logrando en poco tiempo una gran reputación como gamberro. Este fue el motivo por el cual su madre Minnie le quisiera incluir en el grupo artístico de sus hermanos, ya que quería mantenerle al margen de los problemas de la calle.

Zeppo asumió pronto su papel de hombre correcto gracias a la protección y cuidados de su hermano mayor Gummo. Siempre presentía los acontecimientos y esto le permitía actuar como si fuera la huella de los zapatos de Chico o Groucho. Quizá por este motivo a Zeppo le tocó ser poco más que una sombra de sus hermanos, lo que le produjo cierto odio por el trabajo artístico. Nunca conseguía interpretar un buen papel, ni decir alguna adecuada frase cómica, ni mucho menos ligarse a la chica guapa de la película. Sin embargo, según sus hermanos, era el mejor cómico de todos ellos. La demostración de su buen hacer la podemos encontrar en su papel de "Monkey Business", en donde Zeppo cuenta con sus propias escenas y con un personaje adecuado a su carácter.

Durante el tiempo que trabajó en Broadway, fue un suplente habitual para cada uno de sus hermanos y nuevamente tuvo un gran éxito, considerando su propia familia que su trabajo era maravilloso. Groucho habla de él diciendo: "*Cuando yo fui operado del apéndice, Zeppo asumió la dirección por mí y era tan bueno que me hizo curar más rápidamente*".

Después de su trabajo en el cine, Zeppo consiguió cierta reputación como inventor (o como brujo, según se mire) y realizó numerosas patentes. Consiguió sus primeras ideas comprando máquinas viejas y cuando Gummo y Groucho compraron un automóvil (gracias a sus primeros trabajos en el vodevil), era Zeppo quien lo arreglaba. O lo desarreglaba. Parece ser que cada vez que Zeppo quería usar el automóvil se entretenía mirando lo que había debajo del capó del motor, desconectaba algo vital, y les decía que necesitaba ser reparado. Su hermano Gummo se veía en la necesidad de coger el suburbano y veinte minutos después aparecía Zeppo corriendo veloz con su automóvil.

Zeppo ejercería numerosos trabajos en su vida. Sabemos que trabajó elaborando componentes vitales para los soldados durante la Guerra, que cultivó pomelos, además de la agencia teatral que montó con Gummo y sus esporádicos trabajos como agente comercial para diferentes firmas. Cualquier trabajo le gustaba más que estar a la sombra de sus hermanos.

Al final de su vida, Zeppo se encontró en medio de las disputas alrededor del dinero de Groucho. Siendo el último de los Hermanos Marx vivo, le tocó acudir a numerosos juicios contra ex esposas deseosas de vivir a costa de sus, en otro tiempo, odiados maridos.

Durante sus últimos años de vida escribió dos libros, uno de ellos titulado: "Hola, debo irme" y el otro en colaboración con Steve Stoliar. Murió de cáncer el 29 de noviembre en 1979.

MARGARET DUMONT

No era ciertamente un miembro de la familia de los Hermanos Marx, pero podría haber sido quizá su prima o su hermana, aunque en este caso las películas hubieran estado censuradas por las numerosas alusiones al incesto que se habrían dado.

Margaret Dumont forma parte de las películas de los Hermanos Marx del mismo modo que lo forman el bigote de Groucho o la peluca de Chico; sin

ella habría sido imposible encontrar alguien de quien burlarse y a quien perseguir para conseguir un beso.

Había nacido en Brooklyn, Nueva York, el 20 de octubre de 1889, siendo, por tanto, ligeramente mayor que su eterno amante Groucho. Educada de manera refinada por sus padres y habiendo estudiado en colegios de gran prestigio, Margaret consiguió adquirir ese sello de señora-mayor-distinguida, que tanto entusiasmo producía en Groucho. Lo que nadie nos pudo aclarar nunca es la razón por la cual, el único que perseguía a Margaret era Groucho, y aunque en las películas aparecía unida de manera ocasional a otros amantes, al final era él quien se la ligaba. Algunos amigos decían que ella estaba enamorada en silencio de Groucho, pero consciente que para él solamente suponía una compañera de reparto, grande y poco agraciada, se mantenía voluntariamente en un segundo plano sin ni siquiera insinuar su ardiente pasión.

Denominada durante muchos años como “La Gran Duquesa de la comedia americana”, de joven se hizo llamar Daisy Dumont, posiblemente porque pensaba que ese nombre encajaba más en el mundo de la ópera (era una más que aceptable cantante lírica), y lo mantuvo en sus años de chica de corista en los nightclubs. A nosotros nos es difícil imaginar a la opulenta y altanera señora Dumont como una guapa chica de revista, enseñando incluso sus largas piernas a los espectadores, y es posible que su poco éxito como mujer sexy fuera lo que la impulsó a abandonar su carrera artística en 1910, justo el día de su boda con un millonario llamado John Moller junior. Aun así, su obstinación por triunfar le llevó a trabajar con anterioridad en París, en el mismísimo Casino, junto con una compañía de bailarinas eróticas, cosechando tal éxito que debutaron incluso en Londres.

Con el paso de los años su figura cambió, creció y ensanchó más de lo deseable, quizá porque durante diez largos años no dio ni golpe, mantenida por su rico esposo, el cual murió diez años después de su boda dejándola poco menos que en la ruina y llena de deudas. Con el poco dinero que pudo recuperar se instaló en Nueva York, adelgazó un poco y adoptando un aire de millonaria altanera y majestuosa (a fin de cuentas diez años de buena vida dejan huella), recorrió las agencias artísticas de la ciudad hasta que un día, por fin, alguien la propone el papel soñado: sería una dama de la alta sociedad en un espectáculo teatral. Pero su alegría inicial se truncó en estupor cuando le dijeron quiénes serían sus compañeros de reparto: unos humoristas llamados los Hermanos Marx, y su amante y apasionado galán el pequeño y satírico Groucho.

Margaret no acababa de creerse lo que su agente artístico la estaba proponiendo, pero haciendo acopio de la flema que había adquirido en Londres, se dirigió al teatro para saber dónde acababa la broma y dónde empezaba la realidad. Y allí, efectivamente, estaba Groucho, deseando encontrar por fin a una mujer a quien poder amar y ridiculizar al mismo tiempo. Algo debió crecer en el interior de cada uno (nunca tuvieron un idilio, se lo puedo asegurar) y aunque ella no comprendía el humor satírico de los Hermanos Marx, su poco sentido del humor le servía perfectamente para no reírse a carcajadas cada vez que hacían una broma a su costa. Ambos habían encontrado su pareja ideal para el cine: Groucho podía burlarse del género femenino representado en Margaret, insinuar que quería acostarse con ella sin llegar a materializar tal despropósito, y ella podía conservar de manera indefinida ese porte de condesa que tanto la encantaba. Por fin podía vestir con lujosas ropas, llevar pieles, joyas y hasta monóculo, un artilugio que nadie sabía para qué servía, pero que por lo visto daba una gran categoría a quien lo usaba. El único requisito era aguantar a Groucho y no reírse bajo ningún concepto de sus bromas, pero como Margaret carecía totalmente de sentido del humor nunca tuvo problemas en este aspecto.

Con el paso de los años su trabajo como secundaria se le hizo insoportable y harta de aguantar burlas y bromas, decidió intentar suerte en otras películas, pero fue inútil. Trabajos como actriz tuvo, y muchos, pero para los espectadores era solamente (y nada menos) que la pareja de Groucho, y su aparición en la pantalla solía ir unida, cuando menos, a una sonrisa burlona del espectador, quienes esperaban que por alguna esquina aparecieran los Hermanos Marx. Su error fue tratar de demostrar que era una buena actriz dramática, pues cada vez que se ponía seria en la pantalla nadie la tomaba en serio; a fin de cuentas, esa era la pose que mantenía siempre al lado de Groucho Marx.

Trabajó al lado de Danny Kaye, Esther Williams, Paul Newman, Abbott y Costello, Dean Martin, Shirley MacLaine y Robert Mitchum, pero no pudo lograr desligarse de los Hermanos Marx, hasta el punto sarcástico de que murió de un infarto (no nos extraña), pocos días después de intervenir, una vez más, con Groucho en un programa de televisión. Era el año 1965.

Filmografía esencial:

Los cuatro cocos (1929); El conflicto de los Marx (1930); Sopa de ganso (1933); Una noche en la ópera (1935); Un día en las carreras (1937); Mujeres (1939); Una tarde en el circo (1939); Una tienda de locos (1941); Rumbo a oriente (1944); El pequeño fenómeno (1946); Ella y sus maridos (1964).

Aún había más… sobre la FAMILIA MARX

Harpo decía de su madre que era adorable, pero su dulzura y suaves maneras eran falsas, ya que tenía, según una opinión "imparcial" de su marido, el carácter de un caballo salvaje, la decisión de un salmón luchando contra la corriente, la paciencia de una foca y la devoción para con su familia de una leona.

Groucho, por su parte, decía que su madre se pasó parte de su vida reparando paraguas, pero como ese trabajo lo ejerció durante la estación más seca de toda la historia de América, solamente conseguía tener hambre crónica.

Su abuelo, Lafe, vivió nada menos que 101 años y eso que fumaba docenas de cigarros diarios elaborados con los desechos de una fábrica de tabaco, próxima a su casa del 179 East 93rd Street. Intentó vivir diez años más, pero su compañía de seguros le advirtió que no le cubriría tal locura.

Su madre Minnie y su padre Sam, se conocieron en la escuela de danza del colegio en la cual Sam era el instructor, aunque allí se hacía llamar Frenchie, ya que había emigrado para evitar ser llamado a filas y estaba seguro de que a los norteamericanos no les interesaba reclutar franceses. Cuando empezaron a nacer los hijos se dedicó al negocio de la sastrería, con bastante poca fortuna. Eso no impidió que apuntase a sus hijos a clases de música, dedicándose Chico al estudio del piano con una sola mano, Harpo al arpa y Groucho a tocar la guitarra y cantar, lo que les permitía ganar algo de dinero, aunque les duraba poco, ya que Chico se lo gastaba todo en las carreras.

Groucho solía decir que su hermano Chico siempre estaba con tres cosas: en un teléfono, en un caballo o en un problema. Harpo, por su parte, trabajó en una pastelería, como repartidor de carne (aunque fue despedido por comerse la carne que debía vender) y de chofer en un hotel. Pronto los tres juntos se dieron cuenta de su potencial para burlarse y engañar a la gente, aunque al principio se empeñaban en engañarse a sí mismos.

El comienzo de una leyenda (según Groucho)

El primer trabajo en el mundo artístico lo tuvo Groucho con una agrupación llamada “Le May Trio”. Actuaba como cantante por cuatro dólares a la semana, más cama y comida, pero cuando fue a cobrar su primera actuación el grupo de músicos se marchó con todo el dinero, dejándole en la

calle, lo que le obligó a vender parte de su ropa para poder pagar la pensión. Un hecho similar le ocurrió con una mujer, la cual le estafó, se quedó con su dinero y se fue con un domador de leones. Esto último fue lo que más emocionó a Groucho.

Su madre decide entonces encauzar un poco mejor a sus hijos y reúne a Harpo, Groucho y Gummo, además de una chica llamada Janie, y forma “Las cuatro pesadillas”, un grupo musical que cantaba y tocaba fatal, motivando que los espectadores se marcharan hacia la mitad de su actuación para ver las carreras de caballos, en unión a Chico.

A esta actuación siguieron “Fun in Hi Skuele”, en la cual Groucho estrenó su famoso bigote y Harpo la peluca elaborada con estopa, y “De vuelta a casa”, en donde Groucho confesaba que la próxima vez que cruzase en Atlántico lo haría en tren. Pero Harpo, cada vez menos satisfecho con sus diálogos, empezó a cambiar su voz por la bocina de un viejo taxi y añadió una gran gabardina a su indumentaria. Pronto estaban ganando ya 1.500 dólares semanales en el circuito Keith y se codeaban (al menos a la hora de pedir la vez en los servicios) con Charles Chaplin, Sarah Bernhardt y Benny Leonard. Corría el año 1915.

La Primera Guerra Mundial estalla y los Hermanos Marx interpretan el musical “La cenicienta” el cual apenas dura tres días y reciben posteriormente un fenomenal abucheo en el Coliseum Theatre de Londres, de donde son expulsados mediante el sistema de tirarles peniques al escenario, aunque Groucho les decía que por lo menos les tirasen libras. En su biografía, Groucho insiste en que esta primera gira europea fue un éxito, afirmación que asumimos para no desengañar a sus fans.

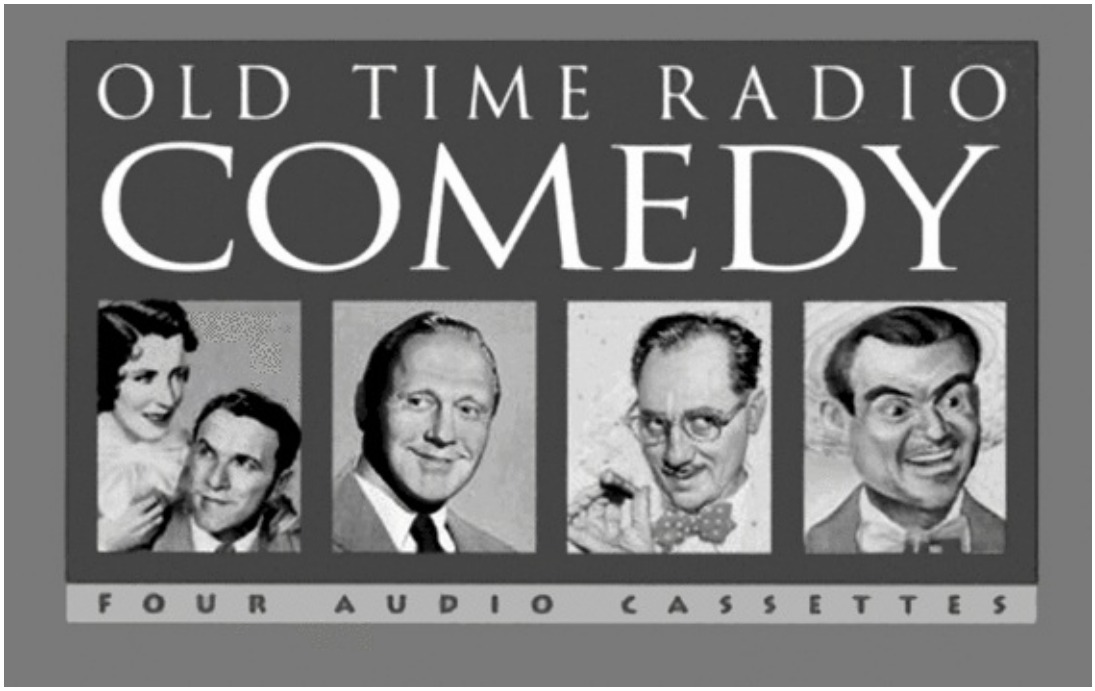
De regreso a Estados Unidos, trabajan en una obra llamada “I’ll Say She Is” y en esta ocasión tienen un gran éxito, continuando con “The Cocoanuts” durante 707 representaciones, contando, además, con la excelente música de Irving Berlina.

Llega el cine

Después hicieron “Animal Crackers” en 1928, pero la Gran Depresión del 29 arruinó a los hermanos, ya que habían invertido todos sus ahorros en esa obra musical. Afortunadamente el cine estaba comenzando a florecer, y son fichados por la Paramount para llevar al cine sus famosas obras teatrales mediante un contrato que les aseguraba 75.000 dólares por película, siendo unos de los primeros actores que se incorporaron al cine sonoro.

Su madre, Minnie, falleció en los brazos de Harpo justo cuando empezaban a alcanzar gran popularidad en el cine y no pudo disfrutar de sus nuevos éxitos.

En su segunda película “Animal Crackers”, rodada en Nueva York en 1930, Groucho confiesa que tuvo que disparar a un elefante que encontró dentro de su pijama y que lo consideraba una cuestión “irrelefante”. La película tuvo muy buena crítica y les motivó para que abandonasen definitivamente la escena teatral en favor del cine, aunque antes volvieron de nuevo a Londres, en donde el público europeo les recibió extraordinariamente, aunque ellos lamentaron que no les volvieran a tirar peniques al escenario.



Para la película “Monkey Business” se contrataron buenos guionistas, actuó incluso su padre Frenchie, y el argumento incorpora situaciones increíbles, como robar el pasaporte de Maurice Chevalier para conseguir entrar en América y cantar las canciones de este para tratar de convencer a los oficiales de inmigración. Churchill llegó a escribir en sus memorias que necesitaba ver esta película de los Hermanos Marx para reponerse de las malas noticias de la guerra.

Luego hicieron “Horse Feathers” en 1932 y en ella Groucho canta su famosa canción “Lo que quiera que sea, estoy en contra de ello”. Les hacen miembros del Movimiento Surrealista de París y Salvador Dalí escribió una obra titulada “Los Hermanos Marx en la Ensalada de Caballos”, al mismo tiempo que Groucho realizaba un partido de tenis contra Charles Chaplin, portando doce raquetas.

Después filman “Duck Soup”, en la cual rememoran los mejores momentos de Lauren y Hardy, satirizando las tiranías fascistas, pero tuvo muy mala acogida en su estreno de 1933. Una vez finalizada la guerra, la película recobra su verdadero mérito y es recordada para muchos como su obra maestra, aunque fue prohibida personalmente en Italia por el dictador Mussolini, lo que llenó de orgullo a los Hermanos Marx. De igual modo y a causa de su ascendencia judía, todas sus películas fueron prohibidas en Alemania durante la dictadura de Hitler.

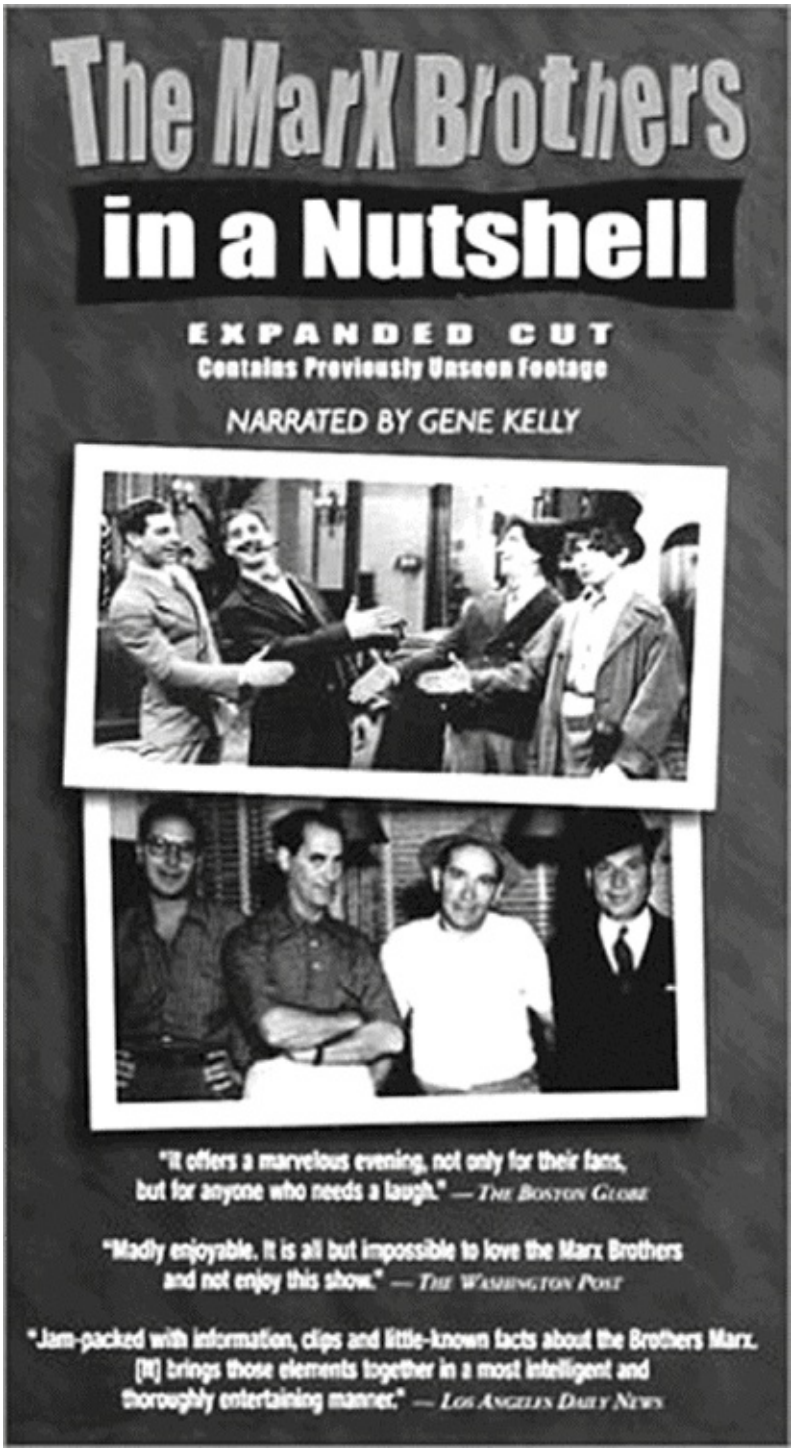
En esos años la Paramount entra en bancarrota y no les renueva el contrato, lo que provoca la marcha de Zeppo que se junta con Gummo para

hacer trabajos no relacionados con el cine. Los tres hermanos restantes fundan La Screen Actor's Guild y entre sus clientes estaban Clark Gable, Robert Taylor y Bárbara Stanwyck.

En esos años hacen un show de radio denominado "Platillos volantes" de media hora de duración, el cual duró 26 semanas en antena. Son contratados entonces por la MGM y el primer día confunden a Greta Garbo con un amigo suyo, aunque ella no se ofendió, ya que hubiera sido peor que la hubiesen confundido con un elefante.

La primera película es "Una noche en la ópera", en 1935, la cual tuvo un rodaje complicado, especialmente por las discrepancias entre ellos y el director Sam Wood. Sorprendente, la película recibió pocas risas y ellos pensaron que se debía a la muerte del alcalde de Long Beach, aunque con el paso de los días llegó a recaudar 3 millones de dólares y fue aplaudida por los críticos del New York Times, algunos de los cuales vieron la película 17 veces.

A esa película siguió "Un día en las carreras" y es famosa una anécdota sobre una visita que Louis B. Mayer (director de la Metro) hizo a los estudios y allí fue increpado por Groucho que le dijo: "¿qué tienes tú que ver con esto?". Una vez estrenada y aunque la crítica la acogió con cariño, los fans de los Hermanos Marx no estaban de acuerdo con la falta de crítica social y la consideraron la primera de su declive cinematográfico.



Después firman un contrato millonario con la RKO y ruedan “Room Service” (El hotel de los líos), en la cual tienen oportunidad de evadirse del guión, lo que quizá motivó el gran desastre de taquilla, haciendo perder a la productora 340.000 dólares. La MGM les rescata de nuevo y les ofrece 250.000 dólares por cada nueva película, además de un extra de 50.000 dólares si tenían éxito.

Aunque los hermanos empezaban a desconfiar de su éxito, sus necesidades económicas les obligan a continuar en el cine y ruedan “At the

Circus” (Una tarde en el circo) en 1939, con muy poco presupuesto y discrepando continuamente con el director Edward Buzzell. En ella hace un interesante papel Buster Keaton, contando, además, con la música de E. Y. Harburg, autor de “El mago de Oz”.

La crítica dijo que los Hermanos Marx no eran los mismos de antes (lógico, eran algo mayores) y para tratar de recuperarse hacen “Go West” (Los Hermanos Marx en el Oeste) en 1940, pero nuevas discrepancias entre ellos y los guionistas estropean el rodaje. Groucho protestó porque se había teñido tres veces el bigote y aún no habían empezado a rodar.

Con un humor mecánico y un montaje espantoso, la película “Go West” fue una de las peores de su carrera y los críticos ya no disimulaban su desencanto, augurando el fin de los tres cómicos, aunque todavía les quedaba mucho camino por recorrer. De momento, Chico se fue a jugar a las carreras, Groucho se escondió del inspector de Hacienda, y Harpo prefirió acudir a un balneario de señoritas a relajarse —dijo.

Groucho se incorpora con bastante éxito en la radio, pero enseguida es reemplazado por Danny Kaye, aunque continúa haciendo shows en campamentos militares y hospitales, terminando en 1945 sólo, en su casa de Westwood, fecha en que conoce a su segunda esposa Kay Gorcey. En ese momento hace realidad el dicho de “más vale mal acompañado que solo”.

Ese mismo año, los Hermanos Marx se vuelven a unir y ruedan “Una noche en Casablanca”, una parodia del filme “Casablanca”, en donde el protagonista se llama Humphrey Bogus, lo que les supone una demanda judicial por parte de la Warner Bros. Groucho no se acobarda y les responde alegando que la ciudad Casablanca no pertenece a la Warner Bros, ya que es muy raro que algún tatarabuelo del Sr. Warner la haya conquistado en el pasado. Además, les acusa de utilizar fraudulentamente la palabra Bros (hermanos), ya que es obvio que hay muchos “hermanos” en el mundo. También acusa al director Jack Warner de usurpar el nombre de Jack El Destripador. Al final de tanta denuncia, consigue que la Warner abandone su litigio con una sonrisa.

"Una noche en Casablanca" tiene buenos momentos cómicos y aunque no es la mejor película de todas, les motiva lo suficiente para hacer "Love happy" (Amor en conserva), considerada la única película realmente mala. El argumento fue concebido por y para Harpo, pensando en su lucimiento como mimo, y sus intentos de parodiar a Charles Chaplin le condenan al fracaso, junto a sus dos hermanos.

En la película interviene la bailarina Vera Ellen y tiene un corto papel la debutante Marilyn Monroe, lo que fue suficiente para que todavía hoy en día

sea recordada con cariño por los aficionados. Después harían otra película incluso más desastrosa, “La historia de la humanidad” (The story of mankind), en 1957, en la que Harpo es Isaac Newton, Groucho compra la isla de Manhattan para los indios y Chico hace de monje. Esto último fue —dijo — la gota que colmó el vaso. Finalmente, son vistos de nuevo en 1959 en “The incredible Jewel Robbery”, una obra de 30 minutos para la CBS, con Ronald Reagan como invitado.

Los hermanos (Bros.) Marx contra los hermanos Warner (Bros.)

Este es el extracto de la carta que escribió Groucho a la Warner Bros:

“Queridos Warners:

Aparentemente, hay más de una manera de conquistar una ciudad y de conservarla en propiedad. Por ejemplo, hasta el momento en que nos dispusimos a hacer esta película, no tenía ni idea de que la ciudad de Casablanca perteneciese en exclusiva a los Warner Bros. Sin embargo, sólo pocos días después de hacer público nuestro proyecto, hemos recibido vuestro largo y amenazador documento legal, advirtiéndonos que no usemos el nombre de Casablanca. Por lo visto, en 1471, Ferdinand Balboa Warner, vuestro tatarabuelo, mientras buscaba un atajo para ir a Burbank, fue a parar a las costas de África y, alzando su bastón de alpinista (que más tarde trocó por cien acciones de la compañía), la llamó Casablanca.

No acabo de comprender vuestra actitud. Incluso aunque proyectéis reestrenar vuestra película, estoy seguro de que el espectador vulgar tendrá tiempo suficiente para aprender a distinguir a Ingrid Bergman de Harpo. Yo no sé si podría, pero desde luego me gustaría intentarlo.

Afirmáis que sois los propietarios de "Casablanca" y que nadie más puede utilizar ese nombre sin vuestro permiso. ¿Qué me decís también de "Warner Brothers"? ¿También lo tenéis en exclusiva? Probablemente, tenéis derecho a utilizar el nombre de Warner, pero, ¿y el de Brothers (Hermanos)? Profesionalmente, nosotros éramos Hermanos mucho antes que vosotros. Realizábamos giras como Los Hermanos Marx cuando la Vitaphone no era más que un sueño en la mente del inventor, e incluso antes que nosotros, ha habido otros Hermanos: los Hermanos Smith; los Hermanos Karamazov; y el "Hermano, ¿puede darme un centavo?".

Y ahora, Jack, pasemos a tu caso concreto. ¿Sostienes que el tuyo es un nombre original? Bueno, pues no lo es. Fue utilizado mucho antes de que nacieses. Así, de repente, me vienen a la memoria dos Jack's; existía el Jack de "Jack Matagigantes", y "Jack el Destripador", que en su época cortó unas cuantas cabezas.

Tal vez todo esto os parezca una parrafada muy amarga, pero os aseguro que no es este mi propósito. Quiero a los Warner. Algunos de mis mejores amigos son Hermanos Warner.

Incluso es posible que cometa con vosotros una injusticia y que vosotros, personalmente, no sepáis nada de esta actitud absurda. No me sorprendería en absoluto descubrir que los jefes de vuestro departamento jurídico ignoran esta disputa descabellada, porque conozco a muchos de ellos y son tipos muy agradables, con el cabello negro y rizado, con las americanas cruzadas y con un amor por sus semejantes.

Me da en la nariz que este intento de impedirnos la utilización del título ha sido idea de algún picapleitos tonto que realiza su aprendizaje en vuestro departamento jurídico. Conozco bien el tipo, recién salido de la

Universidad, ávido de éxitos y demasiado ambicioso para seguir las leyes naturales del ascenso. Ese individuo siniestro engatusó probablemente a sus jefes, la mayoría de los cuales son tipos muy agradables con el cabello negro y rizado, con las americanas cruzadas, etc…, para que trataran de atemorizarnos. Bueno, ¡no se saldrá con la suya! Apelaremos ante el Tribunal Supremo. Ningún aventurero jurídico creará discordias entre los Warner y los Marx. Todos somos Brothers y seguiremos siendo amigos hasta que el último rollo de "Una Noche en Casablanca" acabe de enroscarse en la bobina.

Sinceramente, "Groucho Marx".

Al poco tiempo los hermanos Warner pidieron a Groucho una explicación del argumento de su película.

Esto fue lo que Groucho contestó:

"Queridos Warners:

No puedo deciros gran cosa del argumento. Yo interpreto a un ministro del Señor —un cura, por si no lo habéis captado que predica a los nativos y, por añadidura, vende abrelatas y chaquetones de marinero a los salvajes de la Costa de Oro africana. Cuando encuentro a Chico, este trabaja en un garito, vendiendo esponjas a los beodos que no pueden llevarse todo el alcohol. Harpo es un pilluelo árabe que vive en una pequeña urna griega en las afueras de la ciudad.

Al empezar la película, Porridge, una muchacha nativa de labios sensuales, está afilando unas flechas para ir a cazar. Paul Hangover, nuestro héroe, está encendiendo continuamente dos cigarrillos a la vez. Por lo visto no se ha enterado de la escasez de tabaco.

Hay muchas escenas espectaculares y de pasiones brutales, y mucho color, así como un botones abisinio que dirige Riot. Riot, por si no habéis estado nunca allí, es un pequeño club nocturno en las afueras de la ciudad.

Podría contaros muchas más cosas, pero no quiero que perdáis interés por la película. Todo ha recibido la aprobación de la oficina de censura, de la revista del ama de casa y de los veteranos de África, y, si el momento es propicio, esta película puede ser la chispa que inicie un nuevo desastre mundial.

Cordialmente, Groucho Marx”.

Esta carta tuvo una continuación:

“Queridos Brothers:

Desde que os escribí, lamento deciros que se han producido ciertos cambios en el argumento de nuestra película “Una noche en Casablanca”. En la nueva versión interpreto a Bordello, casi igual que si fuera Humphrey Bogart. Harpo y Chico son dos vendedores ambulantes de alfombras, deseosos de abandonar su mercancía y de ingresar en un monasterio para celebrar una juerga. Esto constituye una broma estupenda, porque en ese lugar llevan quince años sin celebrar juergas.

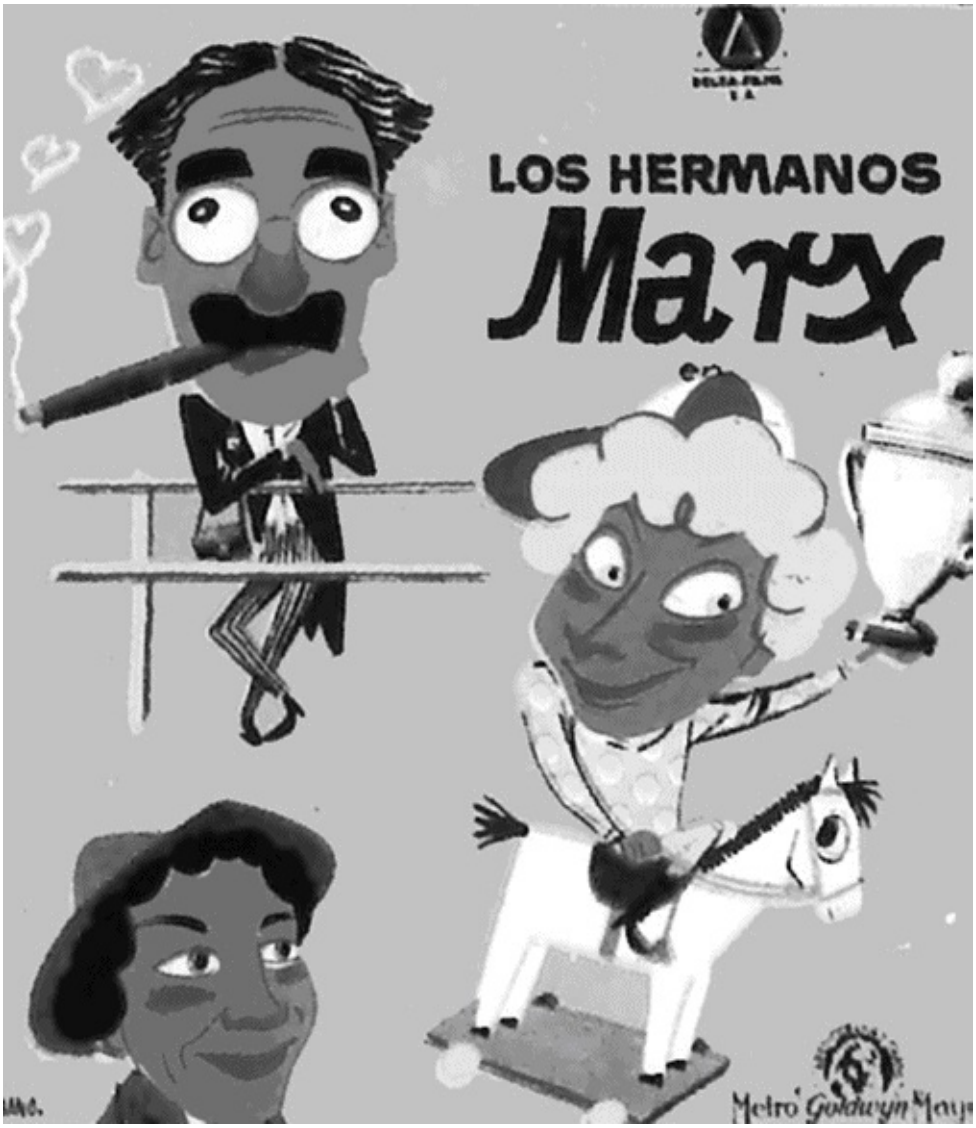
Frente al monasterio, junto al mar, existe un hotel lleno de atractivas damitas, la mayoría de las cuales nos han sido prohibidas por la oficina de censura a causa de sus lujuriosas intenciones. En el quinto rollo, Gladstone pronuncia un discurso que llena de entusiasmo a la cámara de los comunes, y el Rey pide inmediatamente su dimisión. Harpo se casa con un detective del hotel; Chico es dueño de una granja de avestruces, y la chica de Humphrey Bogart —

ya os he explicado que en realidad se llama Bordello—, pasa sus últimos años en casa de Lauren Bacall.

Como podréis ver, es un argumento algo chapucero. Lo único que puede salvarnos de la extinción es que continúe la escasez de películas.

Cariñosamente, Groucho Marx”.

EL FINAL DEL GRUPO



Poco a poco fueron suprimiendo sus apariciones en público y Chico tuvo que dejar una producción llamada “Las cinco estaciones” a causa de una

angina de pecho y muere el 11 de octubre de 1961 a los 74 años, en un modesto apartamento alquilado.

El 28 de septiembre de 1964 muere Harpo a los 75 años.

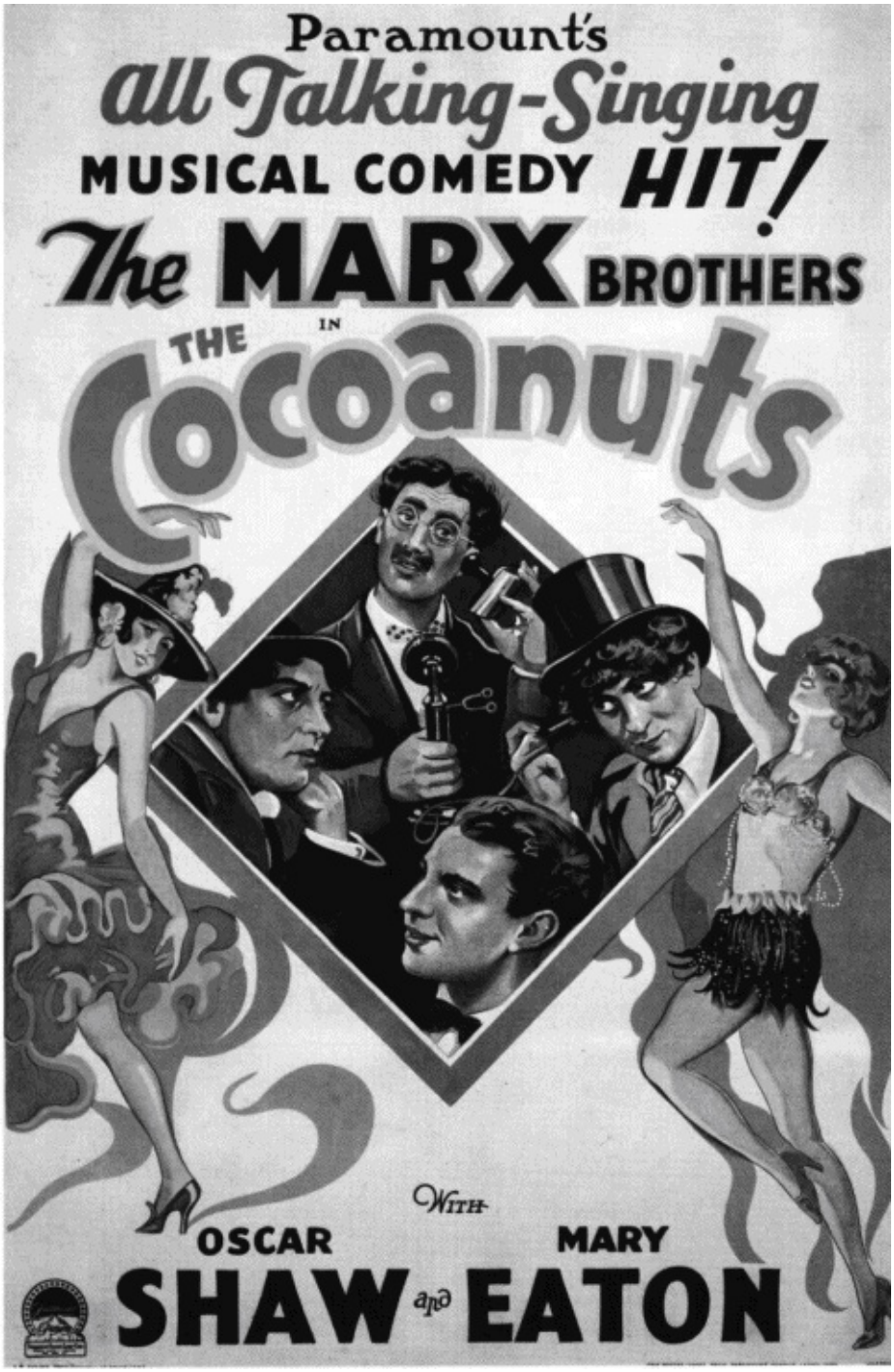
Groucho se había casado en 1954 con una modelo de 21 años, Eden Hartford, con la cual convive siete años. En 1971, cuando tenía 81 años, conoce a Erin Fleming, la cual se convierte en su compañera y secretaria, (nunca se llegaron a casar), llevándole todos sus negocios y cuidándole hasta el día de su muerte. En agradecimiento, Groucho la legó todas sus pertenencias y los derechos de todas sus obras, lo que provocó las iras, y las demandas, del hijo de Groucho.

Con el paso de los años, la obra de los Marx ganó prestigio y su película “Sopa de Ganso” se exhibió para levantar la moral de los soldados norteamericanos que combatían en la Guerra del Vietnam. También han sido recordados por Woody Allen en la película “Hannah y sus hermanas” y en “Todos dicen I Love you”, mientras que Barbra Streisand se vistió como Harpo en la película “The Way We Were”. Cada año, son nuevamente recordados en numerosas obras musicales de Broadway. Su serie “Platillos volantes” fue repuesta en 1990 por la BBC y sus películas siguen reponiéndose en todo el mundo.

CAPÍTULO 2
FILMOGRAFÍA

LOS CUATRO COCOS
The Cocoanuts
(1929)

Paramount
96 minutos



Productor: Monta Bell y James R. Cowan
Director: Joseph Stanley y Robert Florey
Guión: Morrie Ryskind
Música: Irving Berlin

Intérpretes:

GROUCHO: Hammer
HARPO MARX: Harpo

CHICO MARX: Chico
ZEPPO MARX: Jamison
OSCAR SHAW: Bob
MARY EATON: Polly
MARGARET DUMONT: Mrs. Potter

Esta comedia del año 1929, producida por la Paramount y dirigida por Joseph Stanley y Robert Florey, con los hermanos Marx, Oscar Shaw y Mary Eaton como protagonistas, fue simplemente una transposición al mundo del cine de la revista en la que los Marx habían trabajado anteriormente con gran éxito. Lastrada por su evidente ascendencia teatral, la película tuvo un relativo éxito, lo que les animó a continuar con su carrera.

De especial interés por ser la primera película de los Hermanos Marx (si no contamos como películas “Mínimo Riesgo”, ni “Humorisk”, dos obras que deliberadamente ellos prefirieron que permanecieran en el olvido), ahora la revisamos como una de las películas más agradables de su filmografía. Cuando la vean, no dejen de prestar atención a una escena en la cual Groucho muestra los mapas de sus posesiones en Florida, y notará los mapas mojados para evitar que se descubra el equipo de grabación. Groucho interpreta al Sr. Hammer, el propietario de un hotel de Florida que desesperadamente está tratando de vender sus posesiones a sus confiados compradores. Zeppo (Jamison) trabaja como contable, Chico es un “inquilino ocioso” y Harpo es “el socio silencioso”, obviamente. Cuando Hammer incorpora a Chico como su socio para tratar de aumentar el precio de sus posesiones (una escena similar la hemos visto en “Sopa de ganso”), los diversos invitados tratan de embaucarse unos a otros por diversas razones, lo que indudablemente ocasiona los mejores chistes.

A pesar de su sonido técnico inferior y calidad de fotografía variable, “The Cocoanuts” (1929) sigue siendo una señal para el incipiente cine cómico de entonces. Era la primera comedia musical mostrada en la pantalla y, lo que es más importante, la que introdujo a los Hermanos de Marx en el cine. Dirigida de manera torpe por Robert Florey y Joseph Stanley, su dificultad para manejar de modo acertado los elementos visuales con estilo propio y la anárquica puesta en escena de Groucho, Harpo, Chico y (brevemente) Zeppo, es notoria. Consecuentemente, “The Cocoanuts” carece de la frescura y el ritmo frenético de sus siguientes filmes, aunque obviamente se encontraba lastrada por su procedencia teatral. Hay algunas escenas que tratan de mostrar

el exterior, puesto que los actores así lo exigieron, pero lo que vemos es casi una cámara estática tratando de enfocar a los inquietos hermanos.

Fue también la primera vez que Margaret Dumont tuvo que pelear con Groucho, quedando ya bien claro que no era tarea fácil servir de cabeza de turco para soportar los más satíricos chistes. Harpo está bastante brillante e inventivo, mientras que Groucho tiene una gran cantidad de diálogos memorables, aunque su personaje de Sr. Hammer no es tan atractivo como el capitán Spaulding o Rufus T. Firefly. Chico, por supuesto, aporta la compensación visual y verbal ideales para Harpo y Groucho, aunque su personaje es más beligerante que cómico. Por supuesto, Zeppo no tuvo en esta ocasión mejores oportunidades que en el resto de los filmes, aunque puso su contrapunto para tanta locura marxista.

EL CONFLICTO DE LOS MARX
Animal Crackers
(1930)

Paramount
98 minutos

Director: Víctor Heermar
Guión: Morrie Ryskind
Escrita por: George S. Kaufman, Morrie Ryskind y Bert Kalmar,

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Capitán Jeffrey Spaulding
HARPO MARX: El Profesor

CHICO MARX: Señor Emanuel Ravelli
ZEPPO MARX: Horatio Jamison
LILIAN ROTH: Arabella Rittenhouse
MARGARET DUMONT: Mrs. Rittenhouse

Dirigida por Víctor Heermar y con guión de Morrie Ryskind y los Hermanos Marx, constituye el primer gran éxito de su incipiente carrera, con una realización más cinematográfica y unos diálogos a la altura de las locuras de nuestros protagonistas. Contaba también con la presencia de Margaret Dumont y de Lillian Roth. En ella Groucho ya bordaba uno de sus personajes legendarios: el capitán Spaulding.

En su segunda película para la Paramount, los Hermanos Marx utilizaron una vez más un éxito anterior de Broadway y lo llevaron a la pantalla grande. En esta ocasión, Groucho hace el papel del Capitán Jeffrey Spaulding, el invitado de honor a un espectáculo en Isla Larga (acompañado por Zeppo como su secretario de campo, Horatio Jamison), siempre en unión a la Sra. Rittenhouse (Margaret Dumont).

Roscoe W. Chandler (Louis Sorin) muestra una pintura muy prestigiosa denominada "Después de la Caza", en honor a la visita del Capitán Spaulding. Simultáneamente, dos de los invitados al espectáculo han logrado hacer una copia de la pintura y, por razones propias, quieren que su copia se ponga en lugar del original. Harpo (como el Profesor) y Chico (como el señor Emanuel Ravelli), se enrollan para distraer la atención de los invitados mediante un

poco de música y juerga, mientras se realiza el hurto. En ese momento la diversión comienza.

Esta película incluye una de las mejores interpretaciones de Groucho, la del Capitán Spaulding. Un interesante hecho sobre el Capitán Spaulding es que una interpretación metafórica de Groucho se eliminó en la fase de montaje. Originalmente, Groucho contestó a la Sra. Rittenhouse: "*Él es el único hombre blanco que labró cada acre de tierra*", y se cambió por: "*Intentaré hacerlo*". Lo más probable es que los espectadores de 1930 no estuvieran preparados para una frase tan audaz.

Esta película contiene una de las pocas escenas en que Zeppo se permitió realmente hacer de cómico, cuando se toma la libertad de leer la carta de Groucho a su abogado, el señor Hungadunga. No reincidió nunca más.

Para muchos aficionados este filme es el más divertido de todos, junto con "Una noche en la ópera", contando con un guión casi perfecto en el cual se realiza una sátira sobre política y guerra. Hay bastantes líneas ingeniosas y suficientes gags como para mantener el interés del espectador, aunque la mayor parte de ellos se muestran en la primera media hora. Sin embargo, cuando se estrenó fue un fracaso comercial que dejó casi en ruinas a la productora Paramount.

La historia nos habla de Freedonia, un país que va a la guerra por los continuados desplantes de Rufus T. Firefly (Groucho), pero como el país está en ruina demandan ayuda económica a la señora Teasdale (Margaret Dumont).

Fue la última película que los Marx rodarían en los Estudios Astoria de Nueva York. La parte de este complejo es ahora el hogar del Museo Estadounidense de la Imagen Filmada, que tiene una exhibición permanente y maravillosa del equipo y la parafernalia de todas las películas del cine y televisión, así como también diversos documentales y exposiciones temporales. He aquí algunos diálogos:

(…)

Sra. Rittenhouse: ¿Es usted uno de los músicos? Debería haber llegado esta mañana…

*Emanuel Ravelli (**Chico**): No pude venir esta mañana. Era demasiado rápido.*

*Capitán Spaulding (**Groucho**): Entonces es afortunado por no haber llegado ayer.*

Ravelli: Nosotros estábamos ocupados ayer, pero cobramos lo mismo.

Spaulding: ¿Cuánto cobran por una hora?

Ravelli: Ah, por trabajar cobramos a diez dólares la hora.

Spaulding: Yo veo. ¿Cuánto cobran por no trabajar?

Ravelli: Doce dólares una hora.

Spaulding: Bien, pues es mejor que hagan solamente un trozo.

Ravelli: Por ensayar tenemos un precio especial, unos quince dólares la hora.

Spaulding: ¿Qué tienen que ensayar?

Ravelli: Las cosas que hay que ensayar.

Spaulding: ¿Y cuánto cobran por no ensayar?

Ravelli: Usted no podría afrontar el pago. Debe saber que si no ensayamos no trabajamos y si no trabajamos nuestra cotización aumenta. Bien, veamos cómo podemos llegar a un acuerdo. Ayer no vinimos. ¿Recuerda que ayer no vinimos?

Spaulding: Oh, sí lo recuerdo.

Ravelli: Pues son trescientos dólares.

Spaulding: Ayer usted no vino, y eso son trescientos dólares.

Ravelli: Sí, trescientos dólares.

Spaulding: Bien, parece razonable. Me doy cuenta que es barato.

Ravelli: Ahora nosotros hemos llegado y eso es…

Spaulding: Que usted nos debe dinero.

Ravelli: OK, yo había apostado que iba a perder en este negocio.

(…)

Arabella: ¡Oh, Sr. Ravelli!, quiero que haga algo para mí.

Ravelli: Yo hago cualquier cosa por usted. ¿Qué quiere que haga?

Arabella: ¿Ve ese cuadro?

Ravelli: Siempre que lo miro

Arabella: Quiero que coja la pintura del marco y ponga esta en su lugar.

Ravelli: Ya… quiere que ponga este cuadro debajo y me lleve el de arriba.

Arabella: Sí, eso es.

Ravelli: ¿Quiere que lo robe?

Arabella: ¡Oh!, de ningún modo.

Ravelli: Bien, entonces no podré hacerlo.

(…)

Roscoe W. Chandler: El níquel de hoy no es igual que el de hace diez años.

Capitán Spaulding: Bien, pero si el níquel de hoy no es el que era hace quince años, ¿sabe usted qué es lo que este país necesita hoy?

Chandler: ¿Qué?

Spaudling: Un níquel de siete centavos. Sí señor, nosotros hemos usado el níquel de cinco centavos en este país desde 1492. Ahora que está cerca del año 2000 podríamos ahorrar mucho con esta idea. Además, ¿por qué no dar ahora al níquel de siete centavos una oportunidad? Si se logra, el próximo año podemos tener un níquel de ocho centavos. Piense usted en lo que esto significaría. Podría ir al quiosco de periódicos, comprar un periódico de tres centavos, y conseguir el mismo níquel para comprar más cosas. Un níquel cuidadosamente usado duraría en una familia una gran cantidad de tiempo.

Chandler: Capitán Spaulding, pienso que es una idea maravillosa.

Spaulding: ¿Qué?

Chandler: Sí, es maravillosa.

Spaudling: Bien, entonces olvídela.

PISTOLEROS DE AGUA DULCE
Monkey Business
(1931)

Paramount
71 minutos

Director: Norman Z. McLeod
Guión: Arthur Sheekman
Escrita por: S. J. Perelman y B. Johnstone, con el material adicional de Arthur Sheekman

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Groucho
HARPO MARX: Harpo
CHICO MARX: Chico
ZEPPO MARX: Zeppo
THELMA TODD: Lucille
RUTH HALL: Mary Helton

Producida por la Paramount y dirigida por Norman Z. McLeod, “Pistoleros de agua dulce” fue el primer guión expresamente construido alrededor de la figura de los Hermanos Marx, aunque no consiguen superar los delirios de su anterior producción. Junto a ellos, la aparición de una de las estrellas de la época: Thelma Todd. Fue también la primera película en la que los Marx se dieron cuenta de las posibilidades que les ofrecía el mundo del cine, abandonando definitivamente el vodevil.

En esta excursión, los muchachos son los polizones de una travesía a través del océano. Aparte de una escena que involucra a una pareja de bandidos que tratan de ponerse el uno al otro fuera del negocio, existen muy pocas circunstancias para conseguir buenas situaciones cómicas. Y hablando de situaciones cómicas, Groucho trajo a su tío, Al Shine, para que escribiera abundantes chistes en esta película, aunque lo hizo tan mal que ni siquiera le invitó a una cerveza.

Dirigida por Norman McLeod, y escrita por S. J. Perelman, presenta a los todavía cuatro Hermanos Marx en su tercera comedia, la primera que no estaba basada en una obra teatral anterior, pudiéndose considerar como una obra típica de Hollywood, con algunos aciertos. No obstante, no debe confundirse con otro filme del año 1952 producido por la Fox y con Cary Grant, Marilyn Monroe y Gingers Rogers como protagonistas, salvo en el título (fue traducida como “Me siento rejuvenecer”), aunque en ambas hay muchas situaciones ridículas. Aquí indudablemente los actores son tan jocosos como las frases, y las carreras en el barco con las autoridades persiguiéndoles, no dejan lugar al descanso. Chico y Harpo se disfrazan de peluqueros, mientras que Groucho que se presenta como el capitán e invade los camarotes privados para darse un banquete con la comida ajena. Cuando el navío atraca en Nueva York, los hermanos se hacen con el pasaporte de Maurice Chevalier y cantan canciones actuales para despistar, pero inútilmente.

Virtualmente dinámica a pesar del ambiente cerrado del buque, “Pistoleros de agua dulce” representa una de las películas más representativas del humor absurdo de los Marx, lo que hace que hoy en día sea tan divertida como en su estreno del año 1931. En esta ocasión, Groucho encuentra como blanco de sus chistes a Lucille y la señora Pucchi, a quienes dedica sus mejores insultos, de manera similar a como lo hace con Margaret Dumont.

Como con la mayoría de las películas de los Hermanos Marx que se produjeron para la Paramount, “Pistoleros de agua dulce” es comedia pura en

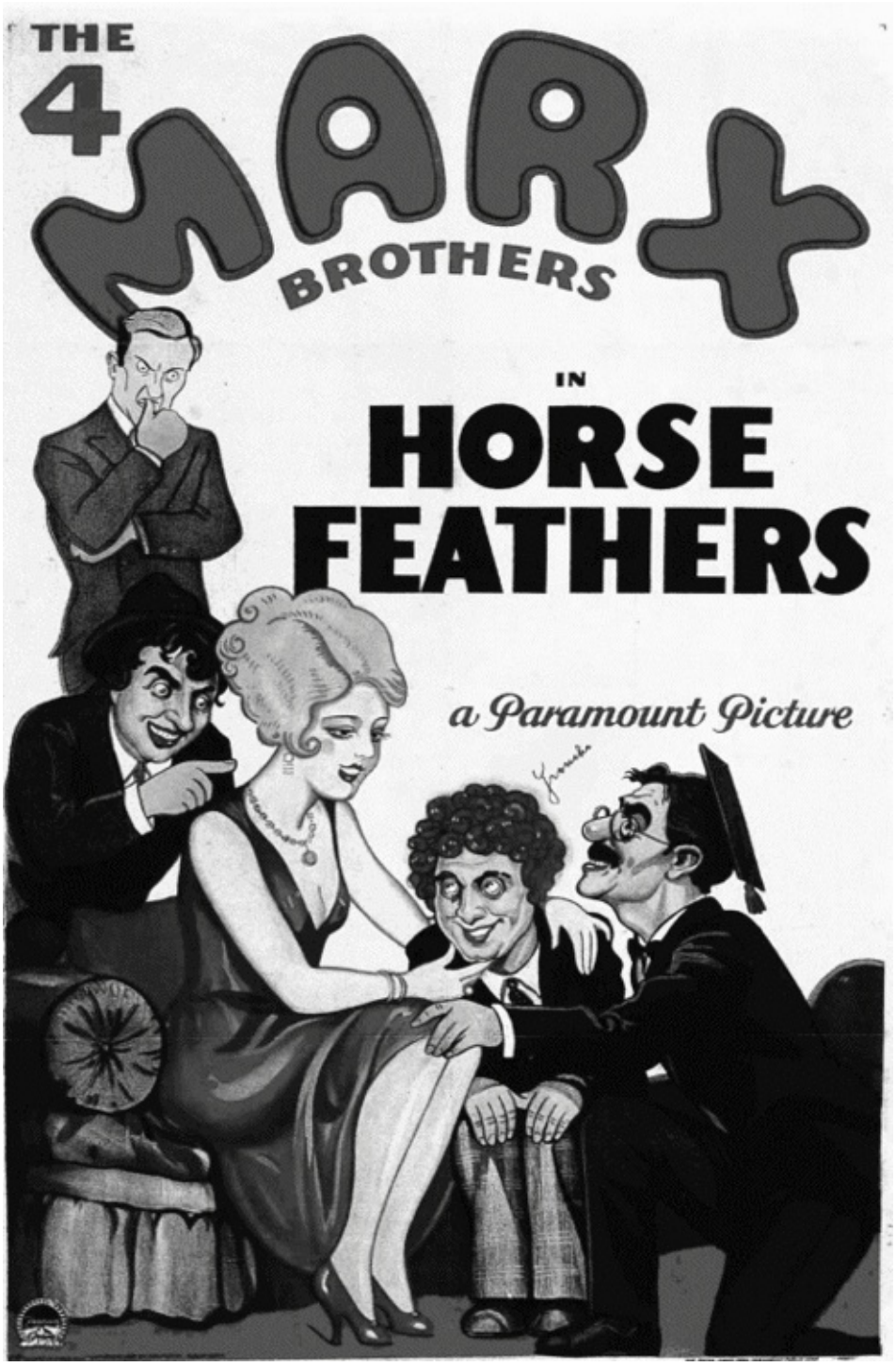
el mejor de los casos, aunque mientras que en sus anteriores filmes se incluyeron algunos pasajes secundarios románticos y números musicales demasiado largos, aquí solamente hay comedia. Nada sobra en el filme ni falta, dejando todo el peso del argumento en los cuatro hermanos, con los secundarios sin apenas relevancia, habiéndoseles eliminado incluso sus nombres en los carteles. Además, las escenas son ahora mucho más rápidas, casi como pequeños chistes hilvanados, llegando a ser considerada entre las 100 mejores comedias por el Instituto Americano del Cine.

Las nuevas generaciones no lograron verla hasta bien entrados los años 80, no mostrándose en la televisión privada hasta los años 90, llegando al vídeo en 1991 y doce años más tarde al DVD.

Capitán: "¿Los polizones? ¿Cómo sabe usted que hay cuatro?".
El mayordomo: "Bien, porque ellos cantaban Cuatro en un sofá".

PLUMAS DE CABALLO
Horse Feathers
(1932)

Paramount
68 minutos



Director: Norman Z. McLeod
Escrito por: Bert Kalmar, Harry Rubí, S. J. Perelman, y B. Johnstone
Música y Líricos: Bert Kalmar y Harry Rubí

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Profesor Wagstaff
HARPO MARX: Harpo

CHICO MARX: Chico
ZEPPO MARX: Zeppo
THELMA TODD: Connie Bailey

Dirigida también por Norman Z. McLeod, “Plumas de Caballo” constituyó un paso más en la evolución cinematográfica de los Hermanos Marx desde que abandonaron el vodevil, aunque siguieron la premisa marxista de los diálogos imposibles y las situaciones absurdas de las que salían como vencedores desconcertando por completo a sus rivales.

El protagonista es Adán Wagstaff (Groucho), quien asume la dirección como presidente del colegio Huxley. Su hijo (Zeppo) es un vago y le convence para que compre una pareja de jugadores de fútbol a buen precio, con el fin de que el colegio pueda tener un equipo ganador. Por alguna rara razón, Wagstaff se equivoca y compra a Baravelli (Chico) y Pinky (Harpo) para su equipo de fútbol, después de aparecer implicado con Baravelli en la famosa escena del “pez espada”.

Mientras tanto, Wagstaff y su hijo compiten por el cariño de la viuda del antiguo director (Thelma Todd), quien trata de conseguir unas buenas camisetas y botas para su equipo de fútbol. Wagstaff tiene su primer encuentro con la viuda durante una escena muy cómica en su oficina.

Esta película contiene una divertidísima lección efectuada por un profesor de colegio, así como una lograda conferencia de Wagstaff que acaba en una pelea. También contiene unos buenos números musicales y, como de costumbre, la coreografía terrible desempeñada por gente que, simplemente, no saben bailar.

El filme es un ejemplo de acoplamiento en esta locura inspirada de los Hermanos Marx. Después de sus anteriores películas, la magia de los Marx realmente parecía perder fuerza para la Paramount, aunque ahora nos damos cuenta de que las bromas siguen llegando con la misma fuerza y dinamismo. Chico y Harpo exhiben su talento musical sin perder de vista la comicidad, aunque en esta ocasión la música no tiene el protagonismo anterior. En vez de Margaret Dumont, esta película muestra a una no menos encantadora Thelma Todd, ahora encarnando a una mujer fatal.

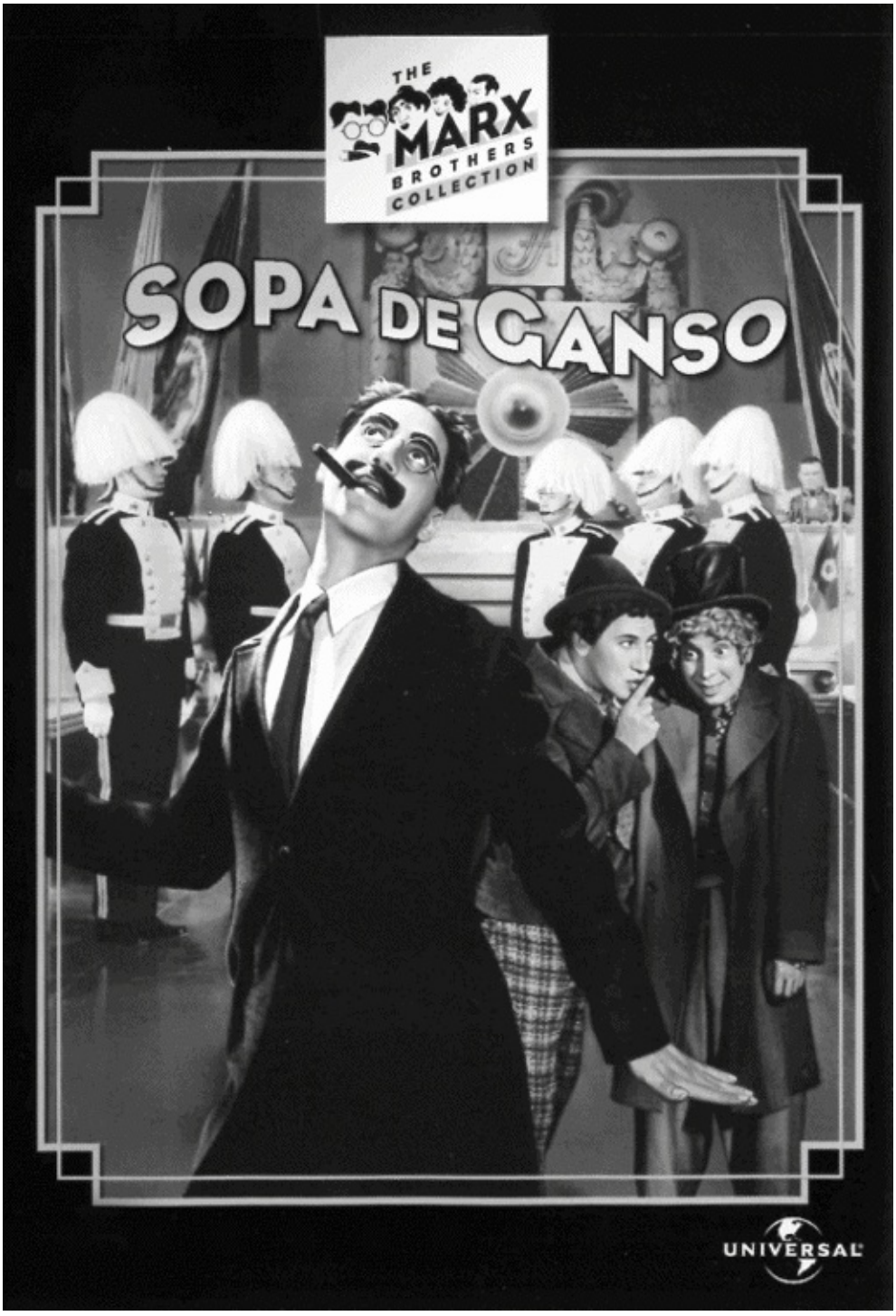
Aunque la película flaquea precisamente en las escenas deportivas, no parece importante, y en conjunto los Hermanos Marx brillan nuevamente en esta comedia absurda que mejora parcialmente los resultados anteriores.

Recomendada para los fans clásicos y para quienes puedan gozar de las comedias sencillas.

*Connie (**Thelma Todd**): Oh, profesor, usted está tan lleno de pasión…*
*Wagstaff (**Groucho**): ¿Puede notarlo desde allí? Yo siempre estoy de esa manera después de comer rábanos.*

SOPA DE GANSO
Duck Soup
(1933)

Paramount
70 minutos



Productor: Herman J. Mankiewicz
Escrito por: Bert Kalmar, Harry Rubí, Arthur Sheekman, y Nat Perrin
Director: Leo McCarey

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Rufus T. Firefly
HARPO MARX: Pinky T. Firefly

CHICO MARX: Chicolini
ZEPPO MARX: Bob Rolland
MARGARET DUMONT: Mrs. Teasdale

Esta película de los hermanos Marx constituye un canto a la anarquía por lo absurdo de las situaciones, llevada a la irrealidad más absoluta, especialmente en la escena en la que Groucho, como Rufus T. Firefly, presidente de Freedonia, decide litigar contra su país al asumir la defensa de un acusado de alta traición. O en aquella en la que empieza a disparar contra sus propias tropas por error y al ser descubierto por su lugarteniente le entrega una moneda a la vez que le comenta:

"¡Que esto quede entre nosotros!"
—¡Cavar trincheras! ¡Nuestros hombres están cayendo como moscas!
—No tenemos tiempo para cavar trincheras.
—Las tendremos que comprar prefabricadas.

Dirigida por Leo McCarey, reputado director de comedias intrascendentes, estaba co-protagonizada por Louis Calhern y Margaret Dumont, quien aseguró que era el filme más raro de todos cuantos había hecho con los Marx, lo que para ellos era un halago.

La acción tiene lugar en el mítico país de Freedonia. La Sra. Gloria Teasdale (Margaret Dumont) no está dispuesta a continuar financiando la tesorería del país a menos que Rufus T. Firefly (Groucho) sea nombrado líder. Trentino, el embajador de la vecina Sylvania, tiene sus propios planes para coger el poder de Freedonia, pero habiendo fracasado con la revolución, intenta lograrlo casándose con la Sra. Teasdale. Para conseguirlo, contrata a Chicolini (Chico) y a Pinky (Harpo), para vigilar a Firefly y conseguir sus propósitos.

En el papel de secretario de Firefly, Jolt Roland (Zeppo), ha trabajado menos en este filme que en los anteriores, y por ello no nos sorprende que fuera su última película, pues, además, no existía ninguna afinidad especial entre Groucho y Zeppo. Lo más lógico es que Zeppo se cansara de ser un segundo plato y que Groucho simplemente quiso que su hermano dejara el tradicional papel de chico joven que liga a la chica. Una vez finalizada la película, Zeppo, finalmente, abandonó el grupo.

El filme se puede clasificar como una "sátira política", pero también podríamos considerarla con más precisión como "farsa política", pues no hay nada que se corresponda con la realidad. Las escenas de guerra al final de la película son increíblemente surrealistas, pero indudablemente son lo mejor del filme, tan llenas de explosiones y extras que no ha lugar para el descanso.

Aunque esta película sea ahora un clásico, considerada por muchos como la mejor de los Hermanos Marx (este comentario lo hemos leído ya varias veces referente a sus otras películas), fue un desastre en taquilla y ocasionó la baja de la Paramount para los Hermanos Marx. Ellos continuarían realizando películas para la MGM, pero no como "Los cuatro Hermanos Marx", sino simplemente como "Hermanos Marx".

(…)

***Chico**: el vocabulario italiano no es muy grande. Desde luego, dudo que él conozca más de una docena de frases napolitanas, aunque todas son muy malas. Por dar algunos ejemplos, estas son las traducciones:*

Bortcha motcha… Bésame rápido; estoy estacionado en doble fila.

Tutti Minooti… ¡Ayuda, ayuda! Me ha mordido una serpiente.

Dabisco si… ¿Ha alimentado usted al gato?

Ot'sa multar… Otra multa.

(…)

***Groucho**: Deseo anunciar que la cena con bufete se servirá en la sala de al lado en cinco de minutos. A fin de conseguir que ustedes lleguen rápidamente allí, la soprano Schmalhausen cantará una canción ahora mismo en esta sala.*

(…)

*Sra. Teasdale (**Margaret Dumon**): He patrocinado su cita porque es usted el estadista más capaz en todo Freedonia.*

*Rufus T. (**Groucho**): Bueno, eso cubre mucho terreno, y usted también cubre mucho terreno con su cuerpo. He oído que van a echarla de aquí para poner en su lugar un edificio de oficinas, aunque lo mejor que puede hacer es coger un taxi. Si no puede conseguir un taxi pruebe a enfadarse. Si es demasiado pronto, puede salir en un minuto y enfadarse después. ¿Sabe que no ha parado de hablar desde que he venido? Debe haberse vacunado con una aguja de fonógrafo.*

(…)

*Capitán Spaulding (**Groucho**): Dígame, Sr. Chandler, ¿dónde ha planificado poner su teatro de la ópera?*

Roscoe W. Chandler (Louis Sorin): ¡Oh!, yo había pensado ponerlo cerca del Central Park.

Spaudling: ¿Y por qué no lo puso en el centro del Central Park?

Chandler: ¿Podemos hacer eso?

Spaulding: Sí, pero tendrá que hacerlo de noche, cuando nadie mire. ¿Por qué no lo pone sobre el depósito de agua y así la tiene gratis? Por supuesto podría perjudicar el abastecimiento de agua para la ciudad pero, después de todo, debemos recordar que el arte es el arte. Además, por otra parte, el agua es el agua, ¿o no lo es? Y el Este es el Oriente y el Oeste es Occidente, y si usted toma arándanos y los guisa muy fritos le gustarán más que si los mezcla con ruibarbo.

(…)

—Podría bailar con usted hasta que las vacas regresen a casa. Mirándolo bien, yo estuve bailando con las vacas hasta que usted regresó a casa.

(…)

*Rufus (**Groucho**): no es que me importe, pero ¿dónde está su esposo?*

*Sra. Teasedale (**Margaret Dumont**): ¿Por qué? Está muerto.*

Rufus: apostaré que su esposo utiliza eso simplemente como una excusa.

Sra. T: yo estuve con él hasta el mismo fin.

Rufus: ¡Huh!, no me extraña que se haya ido.

Sra. T: yo lo retuve en mis brazos y lo besé.

Rufus: ¡Oh, ya veo! Entonces es un asesinato. ¿Se casaría usted conmigo? ¿Tiene usted mucho dinero? Conteste primero a la segunda pregunta.

Sra. T: Él me dejó una gran fortuna.

Rufus: ¿Cómo de grande? La amo.

(…)

*Rufus T. (**Groucho**): escribe una carta.*

*Bob (**Zeppo**): ¿a quién?*

Rufus: a mi dentista. "Estimado dentista: adjunto encontrará un cheque por quinientos dólares. Suyo muy afectivamente". Envíelo al correo inmediatamente

Bob: tendré que adjuntar el cheque.

Rufus: si hace eso le dispararé un tiro.

UNA NOCHE EN LA ÓPERA
A Nigth at the Opera
(1935)

MGM
92 minutos

Productor: Irving G. Thalberg
Director: Sam Wood
Guión: George S. Kaufman
Basada en la historia de: James Kevin McGuinness
Música: Herbert Stothart

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Otis B. Driftwood
CHICO MARX: Fiorello
HARPO MARX: Tomasso
KITTY CARLISLE: Rosa Castaldi
ALLAN JONES: Ricardo Baroni
MARGARET DUMONT: Sra. Claypool

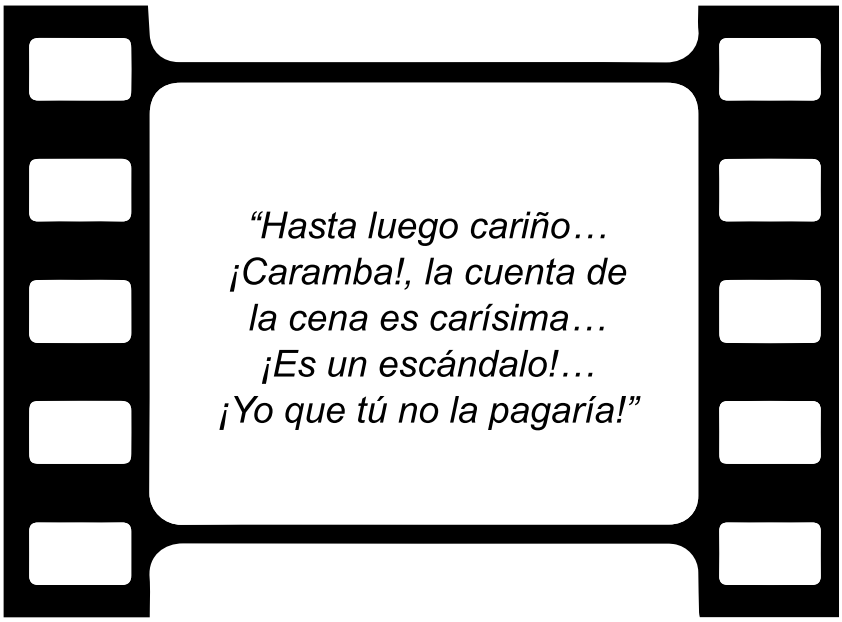
Pudiera ser la obra maestra indiscutible de los Hermanos Marx. Finalizado el contrato con la Paramount Pictures, la Metro Goldwyn Mayer tomó el relevo, quedando la carrera de nuestros protagonistas en las manos de Irving Thalberg, uno de los mejores productores de la historia del cine, quien se puso inmediatamente en marcha cambiando la anarquía que imperaba en los rodajes, transformando las situaciones divertidas y los diálogos absurdos en guiones ingeniosos. Desde entonces, el éxito de los Hermanos Marx fue en aumento, consiguiendo que las primeras películas con la Metro batieran récord de taquilla.

Dirigida por Sam Wood, con guión de Morrye Ryskind y George Kaufman, y producida por Irving Thalberg, es el primer gran éxito de esta nueva etapa y en ella Groucho interpreta el papel del Sr. Dritfood, "introductor en sociedad" de una millonaria pertinente, una impagable Margaret Dumont, teniendo lugar en esta película los más ingeniosos diálogos de toda la carrera cinematográfica de los Hermanos Marx.

Ya hemos dicho antes que esta fue la primera película de los Marx después de dejar la Paramount (bueno, después de ser empujados para que se fueran), pero el problema de Thalberg era que, aunque las películas de los Hermanos Marx fueran muy cómicas, no se podía "construir la locura sobre la locura". Propuso entonces una historia real para que los hermanos pudieran trabajar correctamente. Estaba convencido de que la mitad de la película podía basarse en los números cómicos que aportaban los hermanos, pero también que las películas debían cuidarse en los demás aspectos si querían agradar al público.

Su presentimiento era correcto y con "Una Noche en la Ópera" quedó demostrado que los Hermanos Marx eran los mejores actores cómicos del momento, mejores incluso que en sus películas anteriores, incluida "Sopa de Ganso". Aunque los hermanos tuvieran cierta dificultad en acoplarse a esta nueva manera de realizar películas, Groucho proclamó que Irving Thalberg era el único hombre al que él llamaría verdaderamente un "genio". Thalberg

preguntó a los Hermanos Marx quién les gustaría que escribiera la película, y por supuesto ellos eligieron sus dos escritores favoritos, Kaufman y Ryskind.



En esta película, Otis B. Driftwood (Groucho) trata de introducir a la millonaria Sra. Claypool (Margaret Dumont) en la sociedad que debe arreglar la Compañía de Ópera de Nueva York, para cuya restauración se necesitan los 200.000 dólares que ella debe aportar. El director de la compañía, el Sr. Gottleib (Siegfried Rumann) decide usar ese dinero para sus propios fines y contrata al tenor Rudolf Lassparri, uno de los mejores líricos italianos. Tratando de meter su dedo en el pastel, Driftwood comienza por evitar que acuda el propio Lassparri, y trata de conseguir que el contrato sea firmado por su amigo Ricardo Baroni (Allan Jones), mediante la intervención de su gerente Fiorello (Chico). Por otro lado, vemos una historia de amor entre una pareja de enamorados que intentan abrirse camino en el mundo de la ópera y para ello buscan la ayuda de diversos agentes artísticos. La competencia es muy grande y nadie parece tener interés en darles una oportunidad. Afortunadamente, nuestros amigos conocen bien el mundo del espectáculo y después de muchas desventuras consiguen que canten en la ópera.

Esta película contiene la irrepetible escena del camarote, siendo además la primera película en la cual ya no trabajó Zeppo y aunque muchos puristas vaticinaron que las películas no serían lo mismo sin él, el tiempo y Groucho demostraron su error.

El siguiente diálogo se realiza en un restaurante:

—Sr. Driftwood, Sr. Driftwood…

—Botones, ¿quieres hacer el favor de no ir gritando mi nombre por todo el comedor? Yo no grito el tuyo. ¡Caramba, Sra. Claggool! ¿Qué tal?

—Vd. me había invitado a cenar a las siete, son las ocho y estamos sin cenar.

—¿Cómo que no? Yo acabo de zamparme la mejor comilona de mi vida y usted dándome la espalda. Cuando yo invito a una mujer lo menos que puedo pedir es que mire mi bigote, es el precio que tiene que pagar, mi buena mujer.

—Yo no soy su buena mujer.

—No diga eso, yo la adoro.

—Y para demostrarme su amor viene aquí a cenar con otra mujer.

—¿Esa mujer? Estaba con ella justamente porque me recuerda a usted y por eso estoy cenando ahora con usted; usted me recuerda a usted. Sus ojos, su garganta, sus labios, todo me recuerda a usted… excepto usted. Creo que está bien claro, aunque que me ahorquen si lo entiendo. ¿Me sigue usted?

—Sí…

—Pues deje de hacerlo o llamaré a la policía.

Lean ahora el increíble diálogo que se establece entre Driftwood y Fiorello, el cual tiene como finalidad firmar el contrato para que cante Ricardo en la ópera.

—No es necesario que lo lea porque está duplicado. ¿No sabe lo que es duplicado?

—Sí, los cinco gemelos del Canadá.

—Los cinco gemelos no son varones, son niñas.

—Bueno, léame el contrato.

—Haga el favor de poner atención en la primera cláusula porque es muy importante. Dice que… la parte contratante de la primera parte será considerada como la parte contratante de la primera parte. ¿Qué tal? ¿Está muy bien, eh?

—No, eso no está bien. Quisiera volver a oírlo.

—Dice que… la parte contratante de la primera parte será considerada como la parte contratante de la primera parte.

—Esta vez creo que suena mejor.

—Si quiere se lo leo otra vez.

—Tan sólo la primera parte.

—¿Sobre la parte contratante de la primera parte?

—No, sólo la parte de la parte contratante de la primera parte.

—Oiga, ¿por qué hemos de pelearnos por una tontería como esta? La cortamos.

—Sí, es demasiado largo. ¿Qué es lo que nos queda ahora?

—Dice ahora… la parte contratante de la segunda parte será considerada como la parte contratante de la segunda parte.

—Eso si que no me gusta nada. Nunca segundas partes fueron buenas. Escuche: ¿por qué no hacemos que la primera parte de la segunda parte contratante sea la segunda parte de la primera parte?

Esta secuencia ha pasado a la historia del cine cómico con justicia. Al Sr. Drifgwood le dan un camarote tan pequeño que…

—¿No le sería más fácil meter el camarote dentro del baúl? ¿Lo escogieron para mí o sólo para el sombrero?

—Yo le aseguro que estará muy tranquilo.

—Tranquilo, tranquilo. Suponiendo que pueda entrar; tendrá que venir mañana a quitar el baúl y así entraré yo.

Abre el baúl y encuentra dentro a Fiorello y a Ricardo.

—¡Caramba, qué sorpresa más agradable! Yo pensaba que este era mi baúl y no creía haberles metido dentro. ¡Oiga!, esa camisa que lleva es mía.

—No sé, me la he encontrado dentro.

—Entonces no es mía. Celebro haberles encontrado pero me hubiera gustado más encontrar mi traje de noche. ¿Lo han encontrado?

—Sí, pero como ocupaba demasiado sitio lo hemos vendido.

—Tres veinticinco.

—Era el mío, no hay duda.

Al poco rato, empiezan a llegar diferentes personas que quieren entrar en el pequeño camarote.

—Venimos a arreglar el camarote.

—Pasen ustedes. No se asusten de nada y dense prisa. (…)

—Soy el plomero, vengo a cortar la calefacción.

—Puede empezar por el rubio aquél.

(…)

—¿Ha llamado a la manicura?

—No, pero adelante. No se me había ocurrido llamarla, pero ahora pienso que en un día como este no debe uno privarse de ninguna comodidad. Déjemelas cortas porque aquí va faltando sitio.

(…)

—Soy el ayudante del plomero.

—Tenía el presentimiento que iba usted a venir. Al plomero lo tiene en aquél rincón. Puede abrirse paso con el martillo. (…)

—¿Está aquí mi tía Mikaela?

—Pase y empiece a buscarla entre la multitud.

(…)

—Vengo a barrer el camarote.

—Precisamente lo que hacía falta. Manos a la obra. Tendrá que empezar por el techo que es el único sitio que no está ocupado todavía.

Ahora, la policía trata de encontrar a sus amigos para detenerles.

—Soy Henderson, del cuerpo de vigilancia.

—Pues vigile su peso porque está engordando.

—¿Vive Vd. solo?

—Sí, sólo con mis ilusiones. Igual que un ermitaño.

—¿Un ermitaño? ¿Y tiene cuatro cubiertos en la mesa?

—¿Y qué? También tiene cuatro patas.

—Muy gracioso. ¿Y qué hace un ermitaño con cuatro camas?

—¿Ve Vd. esas tres camas? Anoche estuve contando hasta cinco mil en estas tres camas y como no podía dormir tuve necesidad de mandar a buscar otra.

(…)

"Ahora quiero contarles cómo volamos a América. Al principio comenzamos juntos, pero a mitad del camino se nos acabó la gasolina y entonces decidimos volver. Entonces tomamos más gasolina y así tampoco conseguimos llegar a tierra. Se nos acabó de nuevo la gasolina y volvimos a por más. En ese momento decidimos que el secreto estaba en conseguir más gasolina. Pero el tiempo pasaba y entonces tuvimos una gran idea. No volveríamos a coger más gasolina, ni tampoco ningún avión. Así fue como volamos a través del océano".

(…)

*Driftwood (**Groucho**): ¿Ha finalizado ya la ópera? Doorman: Aún no, señor. Faltan unos minutos. Driftwood (al conductor del coche): ¡Oiga usted! Yo le contraté para que llegase tarde y no para que me haga oír la ópera. Dé una vuelta por el parque muy lentamente y lléveme de nuevo a la ópera cuando haya finalizado.*

***Groucho** a Dumont: ¿Le dijo alguien alguna vez que usted mira como el Príncipe de Gales? Yo no conozco al actual Príncipe de Gales, pero creo que*

es muy viejo. Cuando miro sus ojos pienso en ballenas. Sus ojos brillan como mi pantalón azul cuando está sucio.

Dumont: ¿Qué? Eso es un insulto.

Groucho: Haga un movimiento en falso y seré suyo.

Dumont: Pienso que no me amaría si yo fuera pobre.

Groucho: Podría, pero habría mantenido mi boca cerrada.

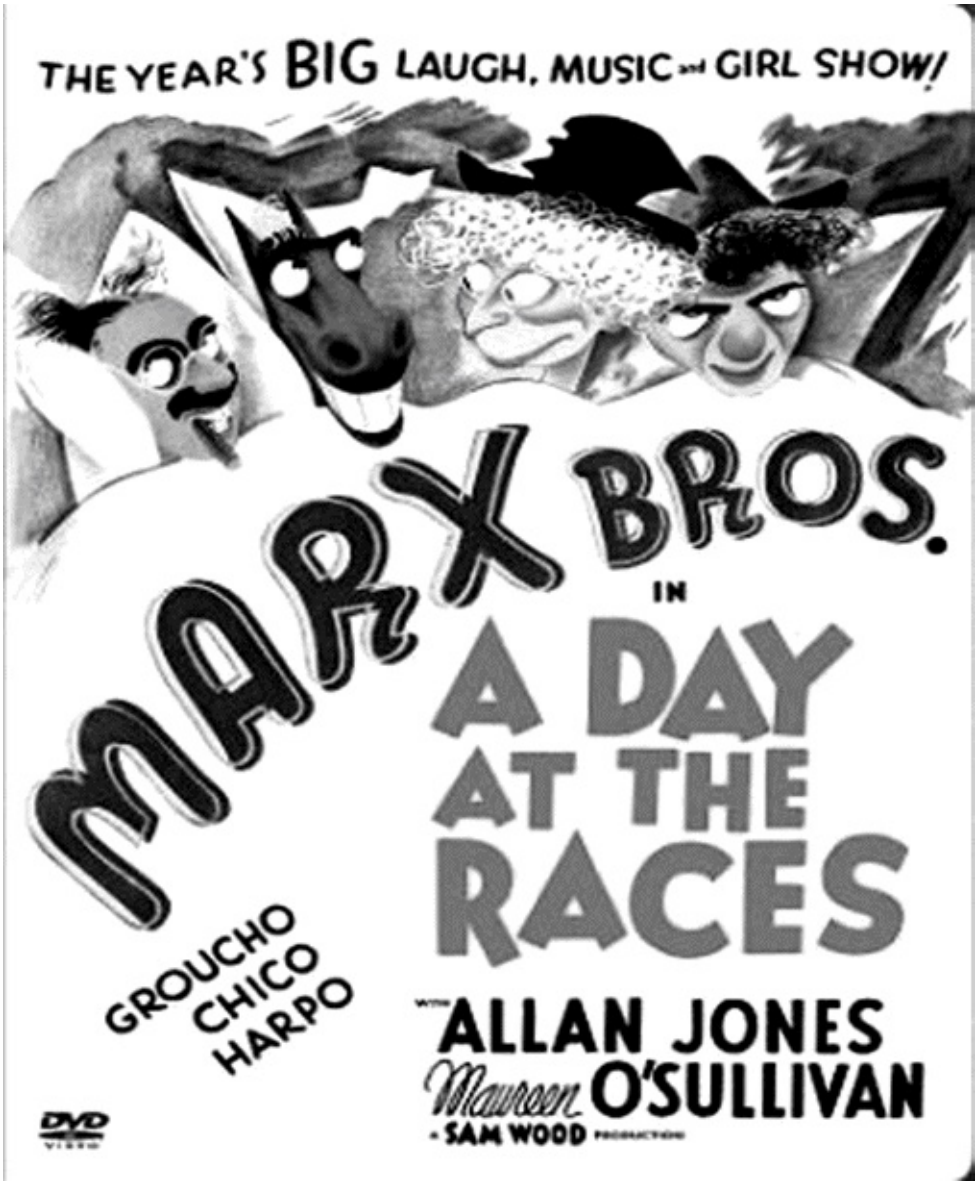
¿Consideraría usted mi petición de darme una horquilla de su pelo?

Dumont: ¿Una horquilla de mi pelo? ¿Para qué?

Groucho: No tengo ni idea. Pensé que era algo fácil, ya que me hubiera gustado más pedirle su peluca entera.

UN DÍA EN LAS CARRERAS
A Day at the Races
(1937)

MGM
111 minutos



Productor: Max Siegel y Sam Wood
Director: Sam Wood
Guión: Robert Pirosh, George Seaton y George Oppenheimer
Basada en la historia de: Pirosh and Seaton

Intérpretes:

GROUCHO: Dr. Hugo Z. Hackenbush
HARPO: Stuffy
CHICO: Tony
MAUREN O'SULLIVAN: Judy
MARGARET DUMONT: Sra. Upjohn

Segunda película realizada bajo los auspicios de la Metro Goldwyn Mayer y segunda película de Los Hermanos Marx dirigida por Sam Wood. En ella Groucho hace el papel de un médico, el doctor Hackenbush, de reconocido prestigio. Con su presencia, el sanatorio propiedad de Judy (Maureen O' Sullivan, la Jane de Tarzán), pretende recuperar la fama de antaño.

Tristemente, esta era la última película que los Marx harían con Irving Thalberg, pues murió repentinamente a los 37 años de edad, antes que la película estuviera finalizada. Aunque en los títulos de crédito de la película figure como productor el también director Sam Wood, Thalberg produjo realmente ambas películas para la MGM.

Groucho, le preguntó en una ocasión a Thalberg el motivo por el cual no aparecía en los títulos de crédito de las películas, a lo que Thalberg respondió: "El crédito está para otros. Si usted hace un buen trabajo el crédito está en sí mismo, no necesita que nadie le acredite". Y añadió: "Si la película es buena, que ellos averigüen quién la produjo. Si es mala, que nadie lo sepa".

Thalberg empleaba un método interesante para probar cómo debería vender las películas que produjo para los Hermanos Marx. Enviaba a los muchachos a diferentes públicos con varias escenas de la película. De esta manera medía la reacción del auditorio, y así, tanto los escritores como los Hermanos Marx, eran capaces de decidir qué escenas eran buenas y cuáles necesitaban ser cambiadas o suprimidas. Esto también ayudó al director, ya que le permitió conocer cuánto tiempo los actores tendrían que estar quietos para permitir que los espectadores se rieran con sus chistes, antes de enlazar con el siguiente. Si las risas eran muy seguidas y fuertes, seguramente se perderían muchas risas posteriores y nadie quería escatimar risas.

Al principio de la película, vemos a Tony (Chico) tratando de promocionar un negocio para el Sanatorio Standish, aunque con poca suerte. El sanatorio, propiedad de Judy, tiene un serio problema financiero y por ello el propietario de un hotel local llamado Morgan trata por diversos medios de conseguir el control del sanatorio y así poder convertirlo en un casino. Una de las residentes del sanatorio, la Sra. Upjohn (Margaret Dumont), está dispuesta para ayudar financieramente a la directora, pero solamente si Judy contrata al Dr. Hugo Z. Hackenbush (Groucho) como su director. El problema es que ese doctor Hackenbush es, en realidad, un doctor de caballos, un veterinario. Para él esto no constituye un problema, especialmente cuando se declara diciendo: *Cásate conmigo y nunca más miraré a otro caballo.*

Aunque los Hermanos Marx continuaron realizando películas después de la muerte de Thalberg, sus corazones (especialmente el de Groucho) simplemente no volvieron a ser lo que fueron. De ahora en adelante ellos estarían bajo la protección de la MGM, pero nunca más volvieron a colaborar con una productora con tanto cariño.

"¡Consiga un nuevo éxito de los Marx!", le exigieron al director Sam Wood y aunque en esos años la Marxmanía había traspasado las fronteras de América, algo cambió después de la muerte de su amigo Thalberg.

He aquí algunas frases del filme:

"Señorita… envíe un ramo de rosas rojas y escriba 'Te quiero' al dorso de la cuenta".

(…)

Enfermero: "Doctor, ¿puede firmarme su autorización para esto?".

Groucho: "Estoy demasiado ocupado. Yo pondré la "O" ahora y vuelva luego para la "K".

Empleado: "¿Tiene usted una mujer aquí?".

Groucho: "Si yo no la tengo, es que he derrochado 30 minutos de mi valioso tiempo".

Esther: "¡Oh, acérquese más, más cerca! ¡Más cerca!!".

Groucho: "Si me acerco más, me pondré sobre su espalda".

(…)

***Groucho**: —Ten chico, ten. Lleva estas maletas a mi habitación. Toma un centavo para un café.*

—No, doctor, usted se equivoca; soy el gerente del hospital.

—Lo siento mucho. Toma un dólar.

—No le hagan caso, seguramente está cansado del viaje.

—Naturalmente. ¿Han ido alguna vez cuatro en una moto? Pues yo era el de abajo. A propósito, la de esa foto es su madre. Hace muchos años, en un pasado muy lejano, yo me declaré a su madre.

—Pero si ese es mi padre…

—Por eso me dio calabazas.

(…)

—¿Cuál es su experiencia en medicina?

***Groucho**: —Verá: a la edad de 15 años me coloqué en una farmacia para despachar recetas.*

—Pero, ¿no hace falta tener al menos 21 años para ello?

—Eso para las personas mayores, yo despachaba las de niños.

—Yo me refería dónde cursó sus estudios médicos.

—Estudié cuatro años en la universidad de Basar.

—Pero esa es una universidad de chicas…

—Lo descubrí al tercer año y eso porque se me ocurrió ir un día al solarium.

(…)

***Chico**: —¡Eh! jefe, venga aquí. ¿Quiere un pronóstico caliente?*

***Groucho**: —No, acabo de comer. Además, no me gustan los helados calientes.*

—Yo no vendo helados. Esto es un disfraz para engañar a la policía. Yo vendo pronósticos para los caballos. Con los que tengo hoy no se puede perder.

—No, gracias, otro día. Hoy apuesto por Sonor.

—Sonor es el peor caballo de la pista.

—He notado que gana siempre.

—Eso es sólo porque llega el primero.

—Conque llegue el primero me conformo.

—Bueno, cómpreme los pronósticos por sólo un dólar.

—Esta es la proposición más nauseabunda que me han hecho, pero déme un boleto.

—Ahora tiene que consultar el libro de claves.

—Pero si yo no tengo libro de claves…

—Por casualidad tengo yo uno aquí. Es gratis.

—¡Oh!, gracias.

—Sólo un dólar por gastos de impresión.

—Pues déme uno sin imprimir que estoy harto de impresiones.

—Tenga, son dos dólares por el transporte.

—¿Cómo dos dólares por el transporte, si estoy al lado de usted?

—Bueno, como la distancia es corta se lo dejaré en un dólar.

(…)

***Groucho**: —Yo me voy ahora mismo.*

—No puede marcharse y dejarnos aquí plantados.

—¡Oh!, plantados y regados.

—Es usted un hombre o un ratón.

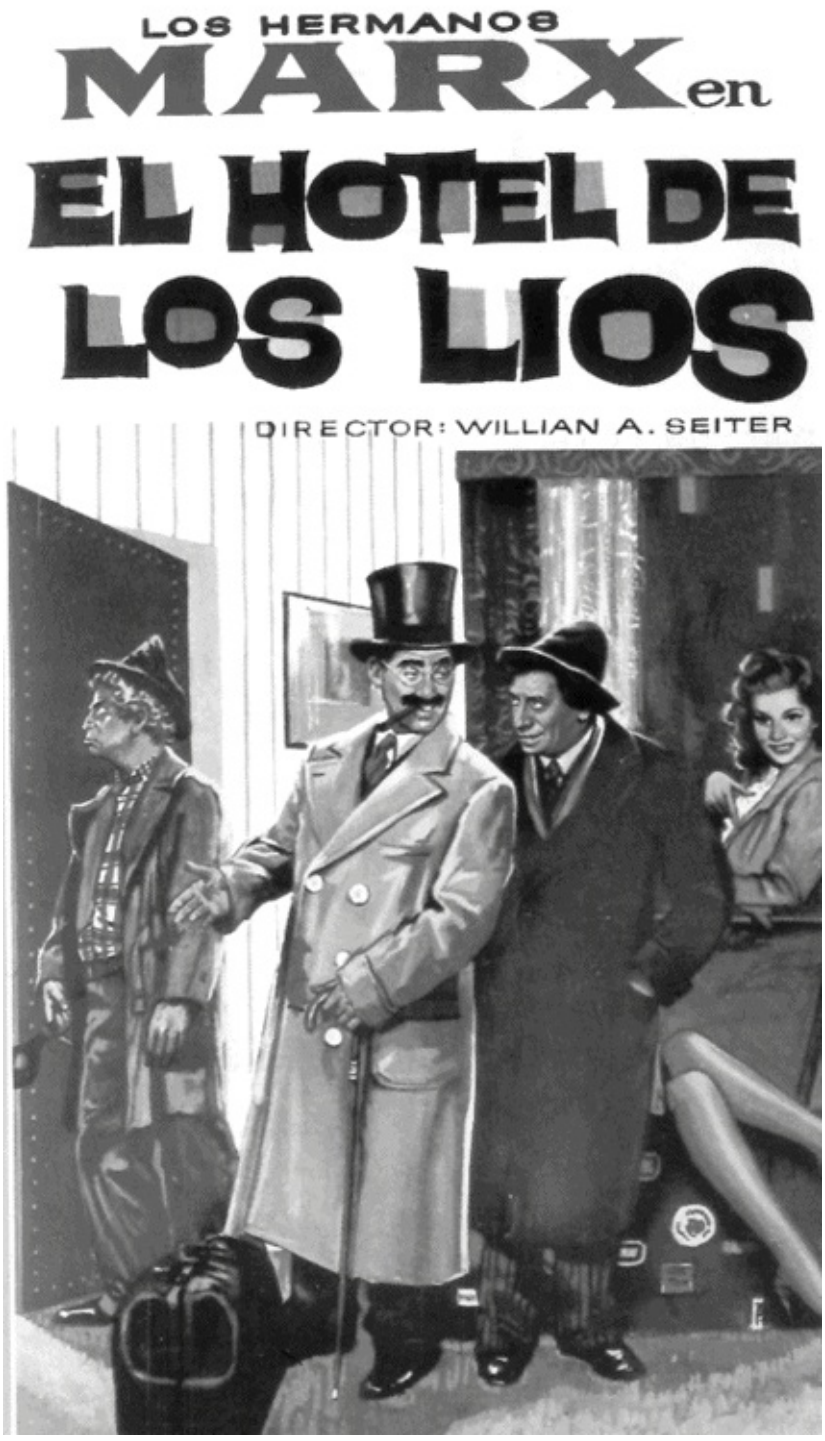
—Ponga un pedazo de queso ahí encima y verá.

—Pues no se irá. Tendrá que pasar por encima de mi cadáver.

—No necesito alfombra. ¡Apártese!

EL HOTEL DE LOS LÍOS
Room Service
(1938)

RKO
78 minutos



Productor: Pandro S. Berman
Director: William A. Seiter
Guión: Morrie Ryskind
Basada en la historia de: John Murray y Allen Boretz

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Gordon Miller

HARPO MARX: Faker Englund
CHICO MARX: Harry Binelli
LUCILLE BALL: Christine
ANN MILLER: Hilda Manney
FRANK ALBERTSON: Leo Davis

El prematuro fallecimiento de Irving Thalberg no impidió que la carrera de los Hermanos Marx continuara a buen ritmo, aunque desde entonces la producción de sus películas corrió a cargo de otras compañías menos importantes. Claro ejemplo de ello lo tenemos en esta película que los Marx filmaron para la RKO, “El hotel de los líos”, una producción del año 1938 dirigida por un artesano de la casa: William A. Seiter. En ella contaron con la presencia de artistas en auge, como Lucille Ball y la explosiva Anne Miller, pero aunque ellas figuran como más importantes en las carteleras de la película, desplazando a Albertson en la lista de protagonistas, realmente hacen papeles mucho menos importantes y de menor duración en la película.

“El Hotel de los Líos” es diferente también por otras razones, especialmente porque no contiene ningún número musical. También fue la única película que los hermanos hicieron para la RKO, una colaboración especial mientras estaban bajo el contrato de la MGM, siendo también la única película que no fue escrita específicamente para ellos.

Partiendo, por tanto, de una historia ya elaborada, la película se rodó según una buena idea que sugirió Zeppo, y adaptada por el siempre actual

Morrie Ryskind. La historia, no obstante, estaba escrita para dos actores y hubo que inventar rápidamente un tercer personaje para Harpo. Esta película se rehizo posteriormente como un musical titulado “Step lively” en 1944, actuando Frank Sinatra.

***Chico**: Un coche y un chofer cuestan demasiado, por eso he vendido mi coche.*

***Groucho**: ¡Qué tontería! En su lugar, yo hubiera vendido el chofer y me hubiera quedado con el coche.*

Chico: No puede ser. Necesito el chofer para que me lleve al trabajo por la mañana.

Groucho: Pero, ¿cómo va a llevarle si no tiene coche?

Chico: No necesita llevarme. No tengo trabajo.

Groucho interpreta a Gordon Miller, un productor que trata de conseguir que le dejen filmar una película en un hotel (administrado por su cuñado), cuyo título es “Granizo y despedida”. Pronto consigue la ayuda de Binelli (Chico) y Faker (Harpo) que interpreta a un minero.

El autor de la obra es Leo Davis (Albertson Frank), quien vigila el espectáculo para lograr que todo vaya bien. Pero cuando él no mira, Banelli, Faker y Miller roban diversas posesiones para poder comprar algún alimento. Cuando finalmente consiguen comida, realizan una de las mejores escenas cómicas de la película.

***Davis**: ¡No cambiaré ni una línea de la obra!… Shakespeare nunca cambió ni una línea.*

***Groucho**: Por que no debía mil doscientos dólares… Y no tendrá que cambiar nada, esa joven puede ser uno de los mineros.*

Davis: ¿¡Pero cómo va a hacer de hombre una mujer!?

Groucho: ¡Señor Davis, haga el favor de no desviar la conversación hacia temas escabrosos!… Yo sólo produzco obras morales.

Este filme es casi una pura diversión para los Hermanos Marx, dando testimonio de la capacidad de Morrie Ryskind para adaptar el manuscrito original a los tres hermanos. Si tenemos en cuenta, además, que los Marx se esforzaron mucho en mejorar su tradicional actuación en el cine, notaremos una obra mucho más divertida.

UNA TARDE EN EL CIRCO
At the Circus
(1939)

MGM
87 minutos

Productor: Mervyn LeRoy
Director: Edward Buzzell
Guión: Irving Brecher
Música: Franz Waxman
Canciones: Harold Arlen y E. Y. Harburg

Intérpretes:

GROUCHO MARX: J. Attorney Loophole
HARPO MARX: Punchy
CHICO MARX: Antonio Pirelli
KENNY BAKER: Jeff Wilson
MARGARET DUMONT: Mrs. Dukesbury

La Metro Goldwyn Mayer continuaba velando por la carrera de los Hermanos Marx en la distancia. Tras el relativo fracaso comercial de su anterior filme, la productora decidió recuperar un viejo guión y lo consiguió adaptar a la estructura de comedia musical que tanta fama les había proporcionado con anterioridad.

La nueva película se titulaba “Una tarde en el circo”; y se contó nuevamente con Margaret Dumont como partenaire de Groucho, dejando la dirección en manos de Edward Buzzell. Junto a los Hermanos Marx aparecían como actores principales Kenny Baker (senior) y Florence Rice.

En su autobiografía, “Groucho y yo”, menciona un aspecto de esta película y se refiere a la actuación de un simio. Parece ser que no tuvieron la suerte de conseguir un simio vivo para interpretar su parte y no tenía sentido, ni lo deseaban, capturar uno por las calles. Por eso, decidieron contratar un actor con una piel de simio. Pronto se dieron cuenta que todos los actores tienen un agente artístico, ya que se encontraron con la sorpresa de que también la piel del simio tenía un agente propio. El problema vino cuando el actor no podía conseguir el aire suficiente para respirar por tener puesto el disfraz de simio y esto le ocasionaba problemas menores, como desmayarse de vez en cuando.

Trataron de aliviar este problema haciendo en secreto agujeros en el disfraz, a la altura de los pies, hasta que alguien les dijo que quizá sería mejor hacerlos a la altura de la nariz. Después de un largo período de adaptación consiguieron que el actor amaestrado no se pusiera enfermo, especialmente cuando el hombre descubrió la verdadera utilidad de los agujeros (pensaba que se debían a la polilla, al ser un traje de alquiler). Cuando terminaba el rodaje fuera de los estudios de la MGM, con la piel sobre su hombro, no lograba pasar desapercibido en el camino a su casa, algo que extrañó a todos, teniendo en cuenta la gente tan rara que hay por las calles.

Después de tres de días con la piel de simio puesta, el actor llegó a sentirse incómodo y se puso en contacto con un agente de San Diego que tenía una piel de orangután. Dado que los orangutanes son mucho más pequeños que los gorilas, el actor no consiguió ponerse la nueva piel y fue reemplazado por un hombre más pequeño que había conseguido triunfar y

hacerse muy popular jugando a los orangutanes en la zona de San Diego. Por eso, si nos fijamos, podemos ver que realmente hay dos simios diferentes en "El Circo".

Groucho solía comentar posteriormente las incidencias del estreno:

"Los primeros días nadie nos tuvo en cuenta. Nuestras mejores interpretaciones no sirvieron para nada, pues los espectadores solamente tenían ojos para el gorila. Afortunadamente pronto se dieron cuenta del engaño (los dos gorilas eran claramente diferentes), y se quejaron porque esto, obviamente, debilitaba definitivamente la credibilidad de la historia de amor. Luego, sin embargo, cuando la película mejoró, los teatros se vieron obligaron a rembolsar el precio de la entrada a muchos gorilas aficionados que se habían quejado. Ellos no habían pagado para ver a los Hermanos Marx burlándose de un gorila y, además, deseaban ver al simio que aparecía en las carteleras".

LOS HERMANOS MARX EN EL OESTE
Go West
(1940)

MGM
82 minutos

Productor: Jack Cummings
Director: Edward Brezzell
Guión: Irwing Brecher

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Quentin Quale
CHICO MARX: Joe Panello
HARPO MARX: Rusty Panello

JOHN CARROLL: Terry Turne
ROBERT BARRAT: Red Baxter

El éxito de “Una tarde en el circo” fue la causa por la cual los Hermanos Marx reincidieran, bajo la dirección de Edward Buzzell, en la comedia musical. En este caso se realizó una parodia del género del western, terreno abonado para las delirantes situaciones absurdas que tanto parecían gustar a nuestros protagonistas. En aquella época contaron, además, con la colaboración para la elaboración de sus gags, de uno de los mejores cómicos de la historia del cine, Buster Keaton, al cual rindieron homenaje rememorando la escena de “El maquinista de la general” en la que “cara de palo” conseguía que un tren a vapor llegara a su destino quemando los vagones que lo componían. Al grito de “¡Más madera!” los hermanos Marx conseguían una de las mejores escenas cómicas de toda su historia, escena que, por cierto, ha sido utilizada por algunos críticos del séptimo arte para intentar demostrar una supuesta escasez creativa del trío de cómicos.

Desdichadamente, esta fue la última vez que los Marx aparecieron juntos en una película, a menos que incluyamos “The Story of Mankind” (1957) de Irwin Allen.

La historia nos lleva ahora hasta 1870, en un momento en que los muchachos tratan (por diversas razones) de emigrar al Oeste. Después de una escena cómica donde los tres intentan embaucarse el uno al otro por el billete del tren, los encontramos en el Oeste sin la explicación lógica con respecto a cómo realmente consiguieron llegar allí.

Terry Turner (John Carroll) está en un aprieto. Él quiere casarse con Eve Wilson (Diana Lewis), pero su abuelo no lo permitirá. Parece ser que el abuelo de Terry ha vendido al abuelo de Eve un pedazo inservible de tierra unos cuarenta años antes, y no está dispuesto a permitir que siga burlándose de él. Terry trata de apaciguar las cosas hablando con la Compañía del Ferrocarril para que compre unas tierras conocidas como “El Barranco de la Muerte”, que deberán ser usadas como parte de la ruta que tendrá que seguir el tren hacia el oeste.

Chico anima sus actuaciones con uno de sus solos de piano más creativos hasta la fecha, y Harpo nos entretiene con un arpa provisional, improvisada con un arco indio. Groucho hace una estupenda versión de “You Can’t Argue With Love” con June MacCloy.

Esta película fue rodada en condiciones verdaderamente complicadas y si tienen oportunidad de verla se darán cuenta que los Hermanos Marx nunca estuvieron realmente en ese pueblo del oeste americano. En las escenas de exteriores unos dobles hacían su trabajo y ellos apenas salieron de los estudios de la Metro, lográndose gracias a las transparencias que pareciera que estaban realmente en un tren suicida.

Aunque los diálogos no son tan importantes como en otras películas, la frase "Más madera, traer madera", ha sido recordada con cariño por sus admiradores.

He aquí algunos de los diálogos de más interés:

"Está loca por mí. ¡Qué mujer no lo está! Yo sé que va usted a preguntarme cuál es mi secreto… ¡Voto al diablo que sois osado! El secreto es no darles a entender que se las quiere. No ir nunca tras ellas. Que ellas vayan detrás de ti. Hay que avivar el cariño del amor con el abanico de la indiferencia".

—Oiga, ¿dónde he visto yo su cara antes?

***Groucho**: En el mismo sitio donde está hoy.*

—Pues no me gusta su cara.

—¿Cree que a mí me gusta?

—Es usted un impertinente.

—Si no fuera más pequeño que yo le daría dos bofetadas.

—Pues soy mayor que usted.

—Entonces ya podrá.

—Ese indio no es un indio.

***Groucho**: —Si no lo es ¿por qué lleva una gallina por sombrero?*

—Por que es medio indio y medio avestruz.

—Pues no sabe hacer el indio.

—No tenga miedo, si nos pasa algo telefonearemos a la comisaría.

***Groucho**: —¿Telefonear? Estamos en 1870, el Sr. Bell no inventó el teléfono todavía.*

—¿Sabe una cosa?

—Una no, muchas.

—Lo que queremos saber es dónde está el tren.

—Está en la vía, no acostumbra a venir aquí.

—¡Oiga!, tal vez ese libro no sea bueno.

—Tiene que ser bueno, es el Manual del Maquinista.

—Pero… ¿y si el maquinista no se llama Manuel?

—Pues tiene que cambiarse el nombre; hay que dar la razón al libro.

TIENDA DE LOCOS
The big Store
(1941)

MGM
80 Minutos

Director: Charles Riesner
Guión: Sid Kuller, Hal Fimberg, Ray Golden

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Wolf J. Flywheel
HARPO MARX: Wacky
CHICO MARX: Ravelli
TONY MARTIN: Tommy Rogers
MARGARET DUMONT: Martha Phelps

Esta es una película de los Hermanos Marx dirigida por Charles Reisner que reunía todos los tópicos en los que se basaban nuestro trío protagonista para que sus películas constituyeran un éxito tras otro, entre ellos: Margaret Dumont como partenaire de Groucho, y la participación de estrellas de la canción ligera del momento. Este filme tiene una extraña historia en nuestro país, ya que por motivos que desconocemos, "Tienda de locos" fue prohibida en su momento por la censura franquista, por lo que no llegó a estrenarse en España hasta el año 1977.

El cantante Tommy Rogers (Tony Martin) ha heredado un gran almacén. En esos momentos está planificando venderlo para así poder construir un nuevo conservatorio de música para sus amigos el Profesor y Ravelli (Chico). El problema es que el señor Grover (Douglass Dumbrille), el gerente del almacén, ha destruido en la cocina los libros y los papeles de Tommy antes que él pueda efectuar la venta. Si consiguen matar a Tommy, su tía Martha Phelps (Margaret Dumont) heredará el almacén. Los planes de Grover son casarse con Martha y conseguir la posesión y el gobierno del gran almacén. Como Martha Phelps teme para la vida de su sobrino, contrata a un avispado investigador privado llamado J. Flywheel (Groucho) para protegerlo. Juntamente con su compinche Wacky (Harpo), Flywheel asume el caso.

Aunque no hay muchas escenas verdaderamente memorables en esta película, son suficientes para pasar un rato entretenido. Harpo interpreta una escena imaginaria donde es Luis XIV y toca una música de cámara con dos imágenes de espejo de sí mismo. También, la escena de la persecución al final de la película es lo suficientemente enredada para reírnos un poco, salvo que prefiramos no ignorar el hecho de que han empleado trucos demasiado usados en otras películas para introducir sus gags.

Esta película se destinó para ser el canto del cisne de los Marx. Harpo pensó en retirarse definitivamente del espectáculo, Groucho para concentrarse en su carrera de la radio, y Chico planificaba formar una gran orquesta. Pero los hermanos conseguirían realizar juntos otras dos películas, pero no hasta que la participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial hubiera finalizado.

—Mire, leí su nombre en la guía telefónica y creo que es el hombre adecuado para que me proteja y resuelva un caso complicado.

***Groucho**: —Ese caso no está nada claro. Repítamelo.*

—Decía…

—Fascinante. Ahora cuéntemelo con detalle.

—Le decía…

—Bien. ¿Qué me decía?

—Quiero que proteja al cantante Tommy Rogers, el dueño de los almacenes. Pero dígame, ¿a cuánto van a ascender sus honorarios?

—A 20.000 dólares.

—¿No le parece un poco caro? Yo venía a pagarle sólo 600 dólares.

—Y yo estoy dispuesto a aceptarlos.

(…)

—¿Cómo está usted Sr. Flywheel?

***Groucho**: —Esa pregunta no viene a cuento. Esté bien o estémal es asunto mío.*

—¿Qué experiencia tiene en los grandes almacenes?

—He robado en ellos durante tres años.

—Bueno, le haré una pregunta: imagínese que soy un cliente que viene a devolverle una cuna.

—¿Es Vd. casado?

—Por supuesto que no.

—Entonces, ¿para qué quiere una cuna? Es usted un sinvergüenz.

—Está bien. Suponga que el almacén está lleno y una mujer se desmaya, ¿qué haría?

—¿Qué edad tiene ella?

—¿Y eso qué importa?

—La vida de una mujer está en peligro y este hombre dice "¿eso qué importa?". Yo le despediría inmediatamente.

—Si usted es un detective yo soy un mono.

—No meta a su familia en este asunto.

(…)

—¿Puede decirme el precio de esta cama?

***Groucho**: —8.000 dólares, señora.*

—¡Qué barbaridad! Puedo comprar una como esta en cualquier parte por 25 dólares.

—Pero en las otras no estoy yo.

—¡Oiga! no le permito que hable así a mi mujer.

—¿Hemos sido presentados?

—No.

—Entonces, ¿cómo le permite a su mujer que hable con desconocidos?

—Está bien, nos vamos. Dígame dónde están los sofás.

—Siga recto y cuando vea un sofá, allí están los sofás.

(…)

—Oiga señor, yo llegué aquí con mis doce hijos para comprar una cama y sólo encuentro a seis de ellos. ¿Dónde está el resto?

***Groucho**: —¿Tiene usted doce hijos y aún busca una cama?*

—Aquí solamente hay seis y yo tengo doce hijos.

—¿Cuánto gana semanalmente?

—26 dólares.

—No puede hacer frente al gasto de doce hijos.

—Yo sé a lo que puedo hacer frente.

—Querido amigo: las estadísticas demuestran que el costo semanal por hijo es de 5 dólares. Si usted gana 26 no puede tener tantos niños. Es absolutamente imposible que tenga doce hijos.

—Veamos: a 5 dólares cada uno son 60 dólares. Yo no gano tanto… así que es posible que yo no tenga doce hijos. Pero ¿qué digo? ¡Yo llegué aquí con doce hijos!

—Doce, más seis que se le han perdido, son 18. ¿En qué quedamos?

(…)

—¡Flywheel, despierte! Unos gángsteres intentan matar a Tommy.

***Groucho**: —Que lo dejen para más tarde, ahora estoy durmiendo.*

—Levántese, los asesinos están aquí.

—¿Y no les atiende nadie?

(…)

***Groucho**: —Estoy buscando a una persona que es igual que usted y que se llama como usted, Emanuel Ravelli. ¿Es usted su hermano?*

Chico: Yo soy Emanuel Ravelli.

Groucho: ¿Usted es Emanuel Ravelli?

Chico: No, yo soy Emanuel Ravelli.

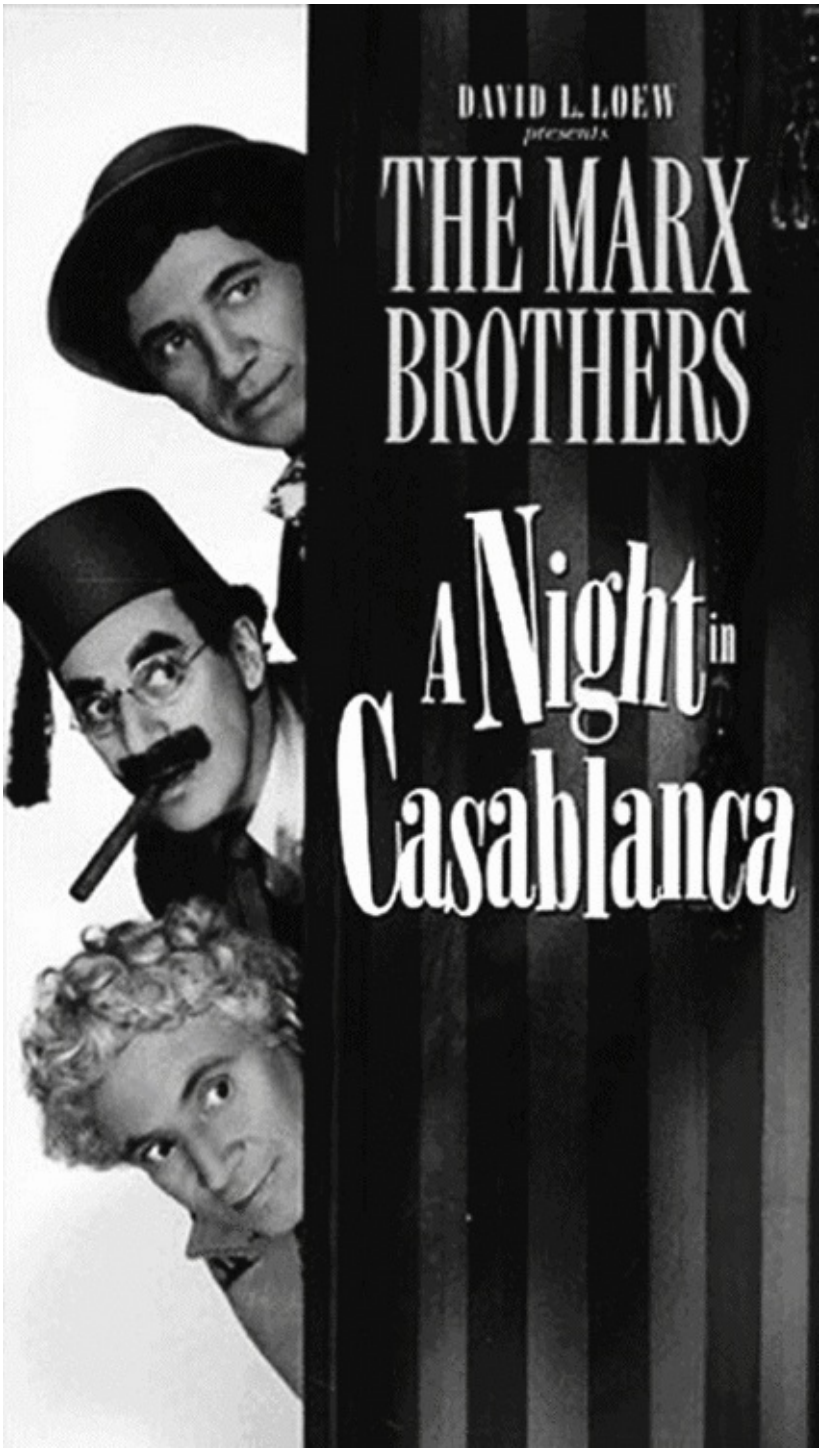
Groucho: Bien, no tienen ningún mérito que me mire así.

Pero todavía insisto en que hay una semejanza entre usted y la persona que busco.

Chico: Ya, usted piensa que yo miro igual que yo.

UNA NOCHE EN CASABLANCA
A Night in Casablanca
(1946)

United Artist
85 minutos



Productor: David L. Loew
Director: Archie Mayo
Guión: Joseph Fields y Roland Kibbee

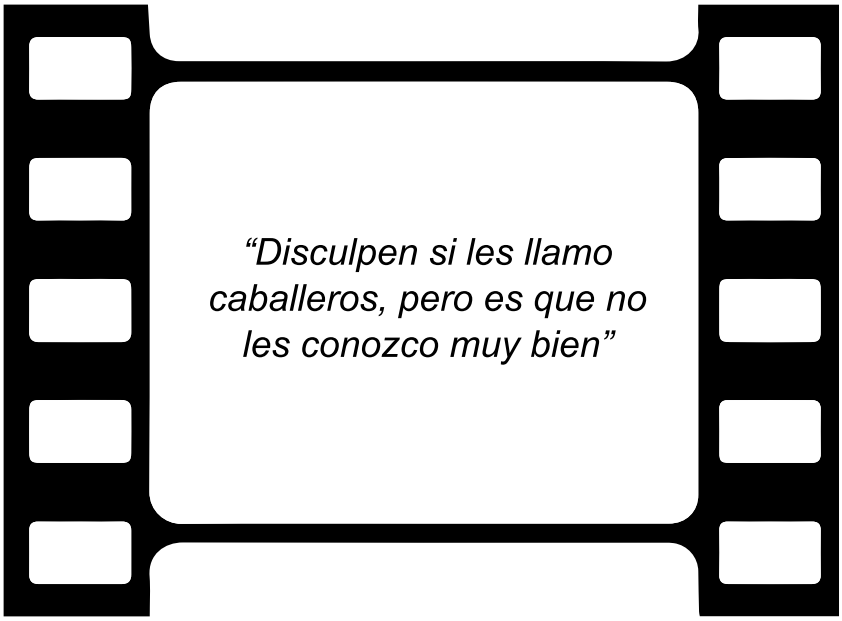
Intérpretes:

GROUCHO MARX: Ronald Kornblow
HARPO MARX: Rusty
CHICO MARX: Corbaccio
LISETTE VEREA: Beatrice Reiner

Dirigida por Archie Mayo, esta es la película que provocó uno de los momentos más hilarantes en la historia de las relaciones entre los estudios de Hollywood y los Marx. El hecho vino motivado ante la amenaza de una acción legal por parte de la Warner Bros. frente a la realización de "Una noche en Casablanca", a cargo de los Hermanos Marx. La Warner había realizado cinco años antes la famosa "Casablanca", con Humphrey Bogart e Ingrid Bergman y creían que la realización de nuestros protagonistas podría atentar contra sus derechos cinematográficos. El consiguiente cruce de correspondencia entre Groucho y el departamento jurídico de la Warner Bros (que el lector encontrará en este libro) es digno de figurar en cualquier estudio psiquiátrico.

El nazi Heinrich, alias Stubel Pfefferman (Sig Ruman), es un antiguo oficial alemán que alberga la esperanza de que le nombren gerente del hotel de Casablanca. Él desea fervientemente este puesto porque tiene motivos muy importantes. Desgraciadamente, cuando se ofrece para el cargo, finalmente el trabajo es ofrecido a otro gerente de una ciudad vecina. El problema se

agudiza cuando su criado Rusty (Harpo), durante una operación de limpieza, le quita con un aspirador su peluquín, dejando al descubierto una cicatriz que delata su pasado como delincuente, cicatriz que debe ocultar para no ser descubierto por la policía.



Aunque varios elementos de sus habituales recursos están aquí juntos para crear una película agradable, lo cierto es que el tiempo había dejado ya su huella sobre los Hermanos Marx, y sus chistes habían disminuido drásticamente.

Groucho realiza un acertado trabajo como gerente del hotel, aportando una escena jocosa cuando persigue en un avión descontrolado al malvado asesino. Durante los días últimos del rodaje, dijo que ya había tenido suficiente y que no deseaba permanecer colgado boca abajo mientras un avión trataba de despegar, nunca más. Estaba ya dispuesto a abandonar el cine, lo mismo que sus hermanos, y eso que en la mayoría de esas escenas fueron doblados por especialistas.

Harpo consiguió para esta película la colaboración de Tashlin Frank (director de diversas obras cómicas), quien suministró algunos de los chistes de la película.

Aunque tres años después volverían de nuevo a las pantallas en la película “Amor en conserva”, el filme “Una noche en Casablanca” sería realmente el último en el cual trabajaron juntos.

He algunos diálogos de interés:

***Groucho**: —¿Es su mujer?*

—No, es mi taxi.

—Pues se gastará una fortuna en chicles.

—¿Por qué no se va usted con su esposa? Aunque lo mejor es que yo me vaya a casa de su esposa y ella nunca notará la diferencia.

(…)

***Groucho**: —Si un cliente pide un huevo en tres minutos, se lo daremos en dos. Si pide un huevo en dos minutos se lo daremos en uno.*

—¿Y si lo pide en un minuto?

—Le daremos la gallina.

(…)

***Groucho**: —¿Qué quiere tomar?*

Chica: —Champán.

—Camarero, traiga a la señora un sándwich de queso y cárgueselo a su cuenta.

—Oiga, yo he pedido champán y esta botella está vacía.

—Es champán seco.

(…)

***Groucho**: —¿Tiene usted algún equipaje?*

—Por supuesto. Está usted sentado sobre él.

—En todos los años que yo llevo en el negocio hotelero, es la excusa más falsa que he oído. Supongo que su nombre es Smith y esta es la señora Smith. ¿Me dejan ver su licencia de matrimonio?

—¿Qué? ¿Cómo osa usted pedirla?

—Usted cree que por haber puesto una "y" en Smith le voy a dejar entrar en el hotel con una mujer.

—¡Ella es mi mujer!

—Me extraña, nunca la había visto antes.

—Señor, usted no puede seguir ofendiendo a mi mujer; sepa que soy el Presidente de la Compañía Marroquí de Lavanderías.

—Bueno, pues tome mi camisa y tráigamela el viernes. Señor Smythe, o Smith: este es un hotel muy decente y le sugiero que vaya con su ligue a otra parte.

—¡Señor!, esta dama es mi esposa. Debería tener más vergüenza.

Si esta dama es su esposa, usted debería sentir vergüenza.

AMOR EN CONSERVA
Love Happy

(1949)

United Artists
91 minutos

Una producción de Mary Pickford
Productor: Lester Cowan

Guión: Frank Tashlin y Mac Benoff
Basada en la historia de: Harpo Marx
Director: David Miller

Intérpretes:

HARPO MARX: Harpo
CHICO MARX: Faustino el Grande
ILLONA MASSEY: Madame Egilichi
VERA-ELLEN: Maggie Phillips
RAYMOND BURR: Alphonse Zoto
GROUCHO MARX: Detective Sam Grunion
MARILYN MONROE: Cliente de Grunion

Dirigida por David Miller en 1949, “Amor en conserva” representa el punto y final de la carrera cinematográfica de los Hermanos Marx como tales. Su estilo de comedia musical llena de situaciones absurdas y diálogos imposibles, había cedido paso a un nuevo tipo de cine en el que los tres hermanos consideraban que no tenían cabida. En el ámbito cinematográfico es importante destacar que representó el debut en la pantalla de una de las mayores estrellas del firmamento cinematográfico: Marilyn Monroe (Groucho siempre se jactaba de eso).

La carrera cinematográfica de los tres hermanos acabó, aunque Groucho prosiguió apareciendo con mayor o menor suerte a lo largo de algunas películas, incluso se les recuperó a los tres en el filme “La historia de la Humanidad” en el que aparecían por separado.

Harpo hace el papel de un vagabundo solitario (también llamado Harpo), que ayuda a una compañía de teatro que está tratando de estrenar la obra musical “La obra más grande sobre un barco”, pero ninguno de los protagonistas encuentra el suficiente dinero para producirla. Tampoco tienen ya dinero para conseguir alimentos, aunque Harpo lo considera un problema que debe resolver por sí mismo. Su gran habilidad para el disfraz y para robar, ayudado por su enorme gabardina en la cual cabe de todo, hace que todos los días sus amigos consigan comer. Realmente lo hace porque está enamorado de la bailarina principal de la obra, Maggie (Vera-Ellen), quien a su vez está enamorada de otro pero siente una gran simpatía por Harpo.

Faustino El Grande (Chico) aparece en escena cuando oye que esa compañía está buscando actores desconocidos para trabajar, presentándose

así: "*Usted está buscando por los pueblos actores desconocidos. Bien, yo soy el más desconocido de todos y un actor que nunca ha estado en Broadway*".

Cuando le preguntan qué es lo que sabe hacer explica que es desconocido por sus facultades para adivinar el pensamiento. Para demostrarlo, usa esta habilidad interpretando los mensajes de Harpo a lo largo de la película, aunque también nos aburre de nuevo tocando el piano. En esta ocasión, sin embargo, una de las mejores escenas musicales de Chico está en un dúo con Lyons (León Belasco), quien toca el violín sobre una rara mezcolanza clásica.

La intriga comienza con Madame Egilichi (Ilona Massey), quien busca desesperadamente los diamantes de los Romanoff que se han perdido debido a la torpeza de uno de sus lacayos, y hurtados finalmente por Harpo, aunque sin que este lo sepa. Ella recurrirá a cualquier cosa, incluso torturar o seducir, con tal de conseguir hacerse de nuevo con los diamantes.

Groucho, como el detective privado Sam Grunion, tiene poco que hacer en esta película. Actúa como narrador, explicando que ha investigado durante once años los diamantes de los Romanoff, recorriendo el mundo entero, pasando por los Pirineos, rodeando el Cabo de Buena Esperanza, y buscando en el sótano de Gimbal. Sin embargo, dentro de este escueto papel, siempre será recordado durante muchos años por una pequeña escena en la cual aparece Marilyn Monroe pidiendo ayuda porque "Me persigue un hombre", y aunque Groucho es incapaz de saber el paradero de los diamantes se ofrece voluntario para acompañar a Marilyn durante los próximos doce años. También notamos que su aspecto ha cambiado; sus gafas y el bigote son ahora verdaderos.

Esta es esencialmente la película de Harpo. El trabajo principal de Chico consiste en interpretar los mensajes mímicos de Harpo y tocar el piano, mientras que la parte de Groucho es todavía más insignificante. Sin embargo, el trabajo de Harpo en algunas escenas es divertido, salvo cuando trata de emular a Chaplin, ejecutando un final tan descaradamente plagiado de Charlot que llega a ser molesto. Aunque quizá no haya pretendido un plagio, sino solamente un homenaje.

Este retorno de los Marx debería haber sido un digno epitafio de su obra, pero entre los delirios de protagonismo de Harpo, la ausencia de Groucho y el presupuesto tan exiguo que tuvo la película, todo indicaba un sonoro fracaso. Para conseguir dinero incluso se incluyeron anuncios pagados en la escena final de la azotea, comenzando así una nueva era en el cine, la de la publicidad encubierta.

El problema principal, según comentó Groucho, era que nadie estaba dispuesto a invertir ni un duro en una película en la cual él no iba a aparecer en pantalla. Finalmente, accedió a narrar la historia y a dar la réplica a esa guapa chica llamada Marilyn Monroe, mientras que Harpo trataba de enamorar a la no menos guapa Vera-Ellen.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD
The Story of Mankind
(1957)

Warner Bros
100 minutos
Coloreada

Director: Irwin Allen
Guión: Irwin Allen, Charles Bennet
Fotografía: Nicholas Musuraca

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Peter Minuit
CHICO MARX. Monk
HARPO MARX. Isaac Newton
JOHN CARRADINE. Khufu
CHARLES COBURN: Hipócrates
VIRGINIA MAYO: Cleopatra

VINCENT PRICE: El demonio

Ambiciosa en el concepto, pero pobre en los resultados, esta película basada en el libro de Henrik Van Loon, nos cuenta la historia de un hombre que llega a ser protagonista en el desarrollo de la Humanidad a base de usar disfraces.

Mal interpretada y pobremente dirigida, esta sería la última y definitiva aparición conjunta de los Marx, aunque sus intervenciones fueron individuales y hasta hay quien asegura que ni siquiera se vieron durante el rodaje. Definitivamente, con esta película las nuevas generaciones no podían sentir ningún interés por ver a los Hermanos Marx.

El director Irwin Allen suelen estar más relacionado con películas espectaculares repletas de estrellas de prestigio que con la comedia, pero aquí intenta adaptar con acierto el bestseller de 1922 de Henrik Van Loon, en el cual describe la historia de la Humanidad. Con su peculiar sistema para manejar a 56 estrellas famosas, a cada una de las cuales les dio 2.500 dólares de entonces, intentó durante 100 minutos realizar una epopeya histórica, pero en apenas 15 minutos pudimos ver todo el contenido.

Hay relatos sobre los habitantes de Europa, de Egipto y Jerusalén, e incluso de Turquía, pudiendo verse a Virginia Mayo haciendo de Cleopatra y una petulante Agnes Moorhead como la reina Elizabeth I, sin olvidarnos de Hedy Lamarr como Juana de Arco.

Groucho Marx interpreta a Peter Minuit, el hombre que compró la isla de Manhattan por un dólar, pero su trabajo está fuera de lugar, o al menos parece dar la impresión de que “pasaba por ahí” el día del rodaje. Peor aún es la interpretación de Harpo como Isaac Newton, tan forzadamente mudo que debe insistir en una mímica facial que le descompone el rostro. Intentando parecer un genio científico, lo único que consigue es hacer el payaso con su peluca anaranjada, lo mismo que cuando usa su arpa para rebanar la manzana caída. Chico tampoco se libra del desacierto y casi ofende la memoria de los Hermanos Marx, aportando un inadecuado canto de cisne cinematográfico.

Bien, si tenemos que salvar algo del desastre habría que incluir a Vincent Price como el demonio, la interpretación más realista, así como la visión pesimista del comportamiento humano y el miedo a la guerra nuclear.

OTROS FILMES

TRES DÍAS DE AMOR Y FE
Stage Door Canteen
(1943)

132 minutos

Productor: Sol Lesser
Director: Frank Borzage
Guión: Delmer Daves
Fotografía: Harry Wild

Intérpretes:

CHERYL WALKER: Eileen

WILLIAM TERRY: Ed “Dakota” Smith
MARJORIE RIORDAN: Jean Rule
LON McCALLISTER: California
DOROTHEA KENT: Mamie

Estrellas invitadas:

HARPO MARX
KATHARINE HEPBURN
HELEN HAYES
ETHEL MERMAN
MERLE OBERON
JOHNNY WEISSMULLER
XAVIER CUGAT
GEORGE RAFT
BETTE DAVIS

El patriotismo, la diversión, y un romance, se mezclan en esta cantina de la calle 44, en donde se celebra la participación de los soldados durante la Segunda Guerra Mundial. Muchos actores famosos hacen burla de sí mismos, y seis orquestas proporcionan la música de Conteo Basie, Benny Goodman, Xavier Cugat, Kay Kyser, Freddy Martin, y Guy Lombardo.

Cuando la película se mostró en privado, James Agee dijo que era una mina de oro para todos, aunque obviamente estaba equivocado. Malamente dirigida por Frank Borzage y con un horrible guión de Delmer Daves (quien ya hacía mejores trabajos como director), nos habla de un grupo de soldados a punto de ser enviados al extranjero. Ellos van a la cantina durante su noche de permiso en Nueva York y acaban enamorados de las chicas que están allí. Cuando la partida se aplaza, vuelven otra noche, y una tercera. Como las despedidas se suceden, los espectadores piden mentalmente que se marche el barco de una vez y se los lleve a todos a la guerra.

Katharine Hepburn y Paul Muni realizan uno de los peores papeles de su historia, lo mismo que sus oponentes masculinos. Solamente se mueven con cierta dignidad Ray Bolger y Ed Wynn. Algunas otras desventuras son: Ethel Waters cantando “Quicksand” con la orquesta Basie, y Peggy Lee cantando “Why Dont’t You DoRight?” con Benny Goodman.

Respecto a la actuación de Harpo como él mismo, ni siquiera nos impidió el bostezo, aunque en esta ocasión hay que reconocer que la culpa no es suya.

Aun así, Hollywood casi estuvo a punto de otorgar al filme dos Oscars, a la mejor música y al mejor sonido.

COPACABANA
(1947)

United Artists
92 minutos

Director: Alfred E. Green
Fotografía: Bert Glennon

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Lionel Q. Deveraux
CARMEN MIRANDA: Carmen Navarro
ANDY RUSSELL: Como él mismo

STEVE COCHRAN: Steve Hunt
GLORIA JEAN: Annie

Intriga saber el motivo para juntar a Groucho Marx y Carmen Miranda en esta comedia musical, la primera película que nuestro bigotudo amigo filmó sin sus hermanos. Si tienen suerte pueden ver una versión en DVD coloreada por ordenador.

Groucho ahora es un agente artístico de Broadway que intenta encontrar trabajo para Carmen, su único cliente, consiguiendo contratarla para dos trabajos simultáneos en el mismo centro nocturno. Para ganar dinero intenta promocionar la música brasileña y la canción francesa, esta última con su representada simulando ser una sirena francesa que oculta su rostro tras un velo.

Hay también un cierto romance sin importancia, pero los únicos momentos interesantes son aquellos en que aparece Groucho, especialmente cuando se oculta de la policía en un armario disfrazado de mujer. Los números musicales son aceptables, pero nada memorables, agradeciéndose la presencia de Carmen Miranda, por entonces una gran estrella del musical.

Según contó Groucho en su momento: *El rodaje de "Copacabana" fue bien. Tuve que levantarme a las seis de la mañana, tomar una comida extraordinariamente mala y llegar siempre tarde para perderme la horrenda cena. Además, me dio ocasión de contemplar a mi productor catorce horas al día. Ninguna otra película puede presentar tal palmarés.*

***Groucho**: ¿Le gustaría ver su nombre en un letrero luminoso?*
***Carmen Miranda**: ¿Por qué? ¿Es usted electricista?*
***Groucho**: No, pero tengo buenas conexiones*

MR. MUSIC
(1950)

113 minutos

Productor: Robert L. Welch
Director: Richard Haydn
Guión: Arthur Sheekman

Intérpretes:

BING CROSBY: Paul Merrick
NANCY OLSON: Katherine Holbrook
CHARLES COBURN: Alex Conway
ROBERT STACK: Jefferson Blake

TOM EWELL: Haggerty
GROUCHO MARX: Groucho

Película sencilla realizada para el lucimiento exclusivo del cantante Bing Crosby, en el papel de un actor de Broadway que escribe canciones para sobrevivir. Indudablemente él es el protagonista, aunque Nancy Olson intenta hacerle sombra sin conseguirlo, salvo en una escena en que está enmarcada por una puesta de sol.

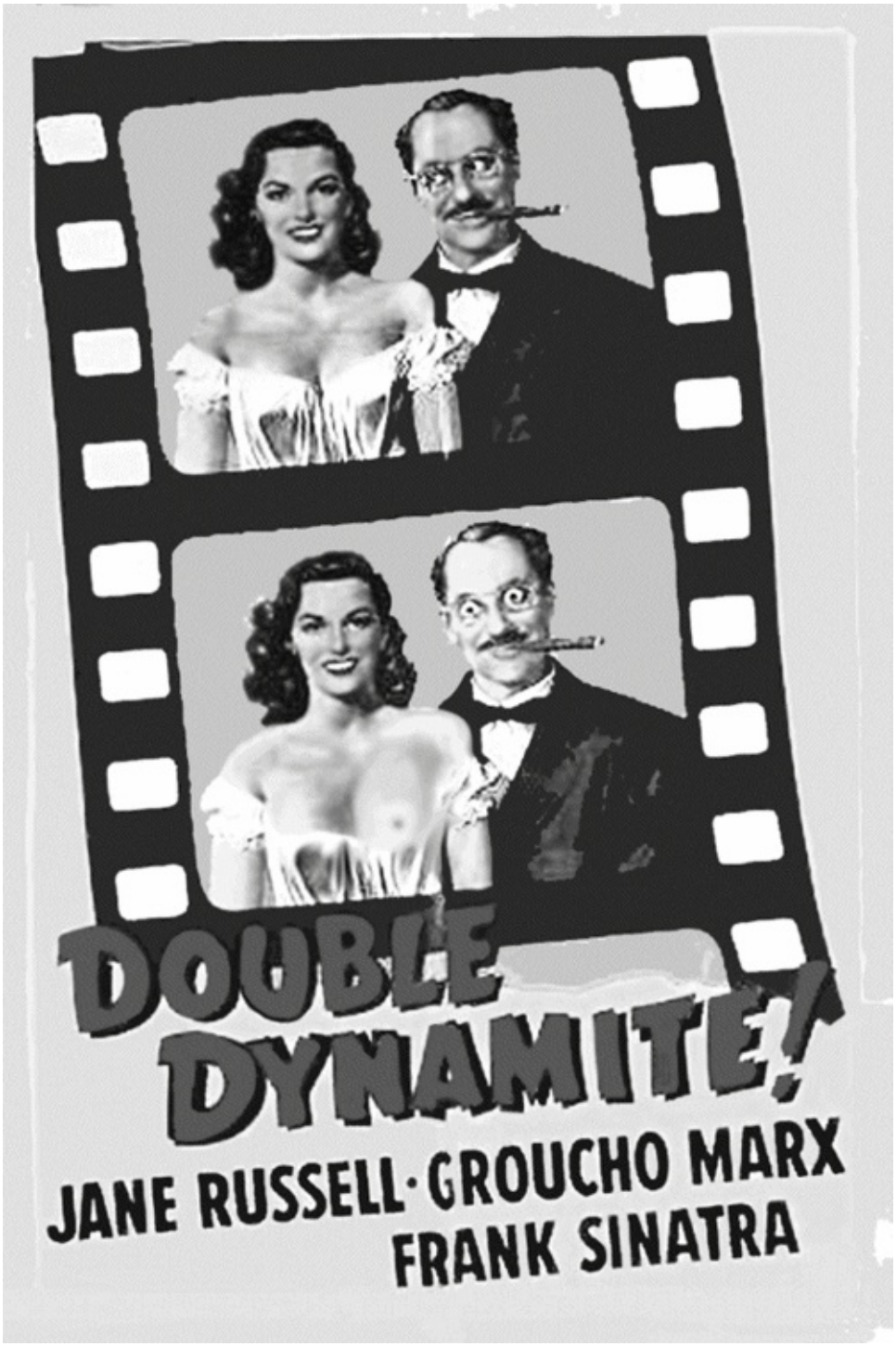
Crosby, mostrándose ahora como una persona que no es capaz de escribir un musical desde hace años, perezoso y egoísta, no comprende todavía el intenso amor que siente por él su secretaria. Ella es guapa, serena y muy eficaz en su trabajo, lo que hace que Robert se fije en ella y le declare su amor. Sin embargo, ella sigue fiel a Crosby, especialmente cuando canta.

La actuación de Groucho Marx es anecdótica, apenas cinco minutos, y no sirvió para reavivar su fama.

Remake de “Accent on Youth”.

DON DÓLAR
Double Dynamite!
(1951)

RKO
80 minutos



Director: Irving Cummings
Guión: Melville Shavelson
Basado en la historia de: Leo Rosíen
Música: Leigh Harline

Intérpretes:

FRANK SINATRA: Johnny Dalton

JANE RUSSELL: Mildred
GROUCHO MARX: Ermile Keck
DON McGUIRE: Pulsifer, Jr.

Johnny Dalton y Mildred son dos novios que trabajan en un banco, pero aunque juntan sus sueldos no son suficientes para poderse casar y vivir confortablemente. Su amigo Ermile, medio en broma medio en serio, dice a Johnny que robe en el banco a fin de lograr la felicidad con el dinero, pero él, escandalizado, no tendrá en cuenta esa sugerencia. Ese mismo día, Johnny encuentra una libreta de ahorros y el propietario como agradecimiento le da un boleto para las carreras de caballos ilegales. Gracias a ello Johnny gana 60.000 dólares y se compra un automóvil nuevo y un abrigo de visón para Mildred.

Pero en el banco se descubre que faltan 5.000 dólares y Johnny no se atreve a decir cómo ha conseguido su dinero. Su nuevo tren de vida le acusa, aunque un nuevo problema se genera cuando Mildred es acusada de malversación, a causa de los resultados que proporciona la máquina con la que trabaja. Afortunadamente los cargos son retirados cuando se descubre que la máquina de Mildred estaba estropeada y daba numerosos errores. Johnny cuenta a todos su buena suerte, y se casa con Mildred.

De las tres estrellas de la película, Groucho es quien consigue la mejor oportunidad de brillar, y la comedia hubiera resultado magnífica simplemente dejándole hablar. Jane Russell proporciona la belleza y Sinatra las canciones de amor.

“Double Dynamite”, originalmente se tituló “Onlr Moner”, pero se cambió el título como un tributo a las extraordinarias dotes físicas de la actriz Jane Russell, algo que se promocionó claramente en los carteles. La película, sin embargo, no tuvo el éxito que se merecía, aunque la unión de Sinatra y Groucho es suficiente para que consideremos seriamente a esta película, con mucho más motivo si aparece Jane Russell mostrando sus dos poderosas razones.

Los críticos dijeron:

“Double Dynamite” nos impide que podamos considerarla como una comedia ordinaria y vulgar, especialmente por la actuación de ese astuto cómico que es Groucho Marx. Su manera inimitable de trabajar y el modo en que articula las palabras siguen demostrando que ha sido, y es aún, el mejor cómico de toda la historia del cine. Frank Sinatra tiene serios problemas

para atraer la atención de los espectadores hacia él, especialmente cuando existen escenas cómicas.

"Jane Russell, como siempre, está perfecta, tanto como actriz como físicamente. Sinatra, por el contrario, no logra encontrar su sitio adecuado en la película, aunque está igualmente correcto. Groucho Marx nos proporciona, una vez más, una gran abundancia de risas".

UNA NOVIA EN CADA PUERTO
A Girl in Every Port
(1952)

RKO
86 Minutos

Productor: Irwin Allen y Irving Cummings Jr. Director: Chester Erskine
Guión: Chester Erskine
Basada en la historia: "They Sell Sailors Elephants" de Frederick Hazlett Brenna

Intérpretes:

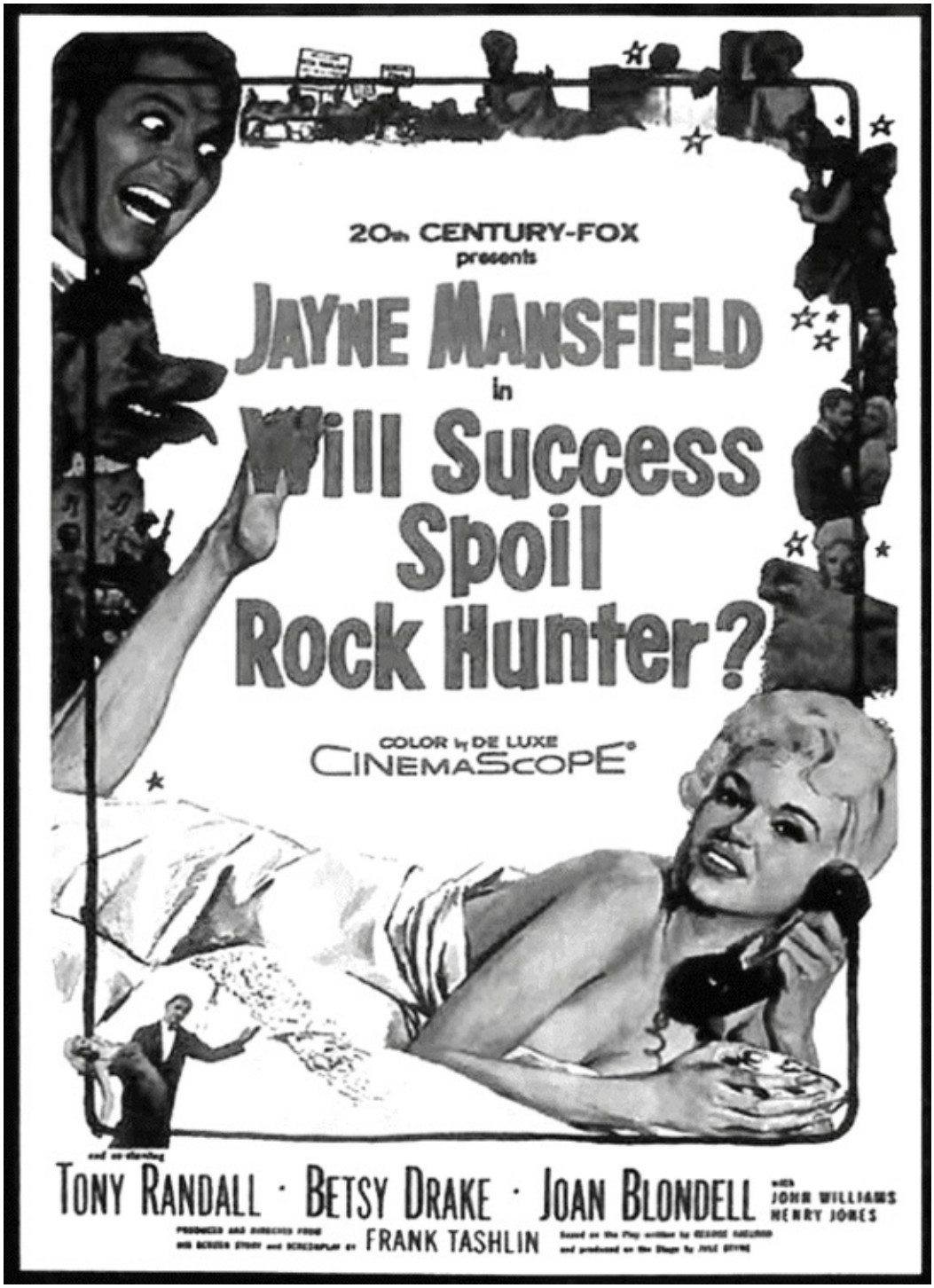
GROUCHO MARX: Benny
Linn MARIE WILSON: Jane Sweet
WILLIAM BENDIX: Tim Dunnevan
DON DeFORE: Bert Sedgwick
GENE LOCKHART: Garvey

El disparate de dos polizones que ocultan un caballo de carreras a bordo de un buque supone una buena idea desperdiciada.

Es un remake de otra película de Howard Hawks de 1928.

UNA MUJER DE CUIDADO
Will Success Spoil Rock Hunter?
(1957)

94 minutos
20th Century Fox
Color, Cinemascope



Productor: Frank Tashlin
Director: Frank Tashlin
Guión: Frank Tashlin
Basada en la historia de: George Axelrod

Intérpretes:

JAYNE MASFIELD: Rita Marlowe

TONY RANDALL: Rock Hunter
BETSY DRAKE: Jenny
GROUCHO MARX: invitado sorpresa

Esta sátira inteligente de George Axelrod nos habla sobre un hombre que trabaja en una agencia de publicidad, donde intentan persuadir a una estrella sexy de la canción para que anuncie una barra de labios que tienen que promocionar.

La película supone una crítica hacia los conceptos morales de la época de los 50, tanto en la televisión, como en las relaciones sexuales y los negocios. El director y escritor Tashlin logra una correcta película. Estén atentos a la corta intervención de Groucho.

THE MIKADO
(1960)

Director: Robert Dwan

Intérpretes:

STANLEY HOLLOWAY: Pool-Bah
REY DE DENNIS: El Mikado
GROUCHO MARX: Ko-Ko
MELINDA MARX: Pi’o-Bo

Consiste en un trabajo que hicieron para la televisión Groucho (en el papel de Ko-Ko) y su hija Melinda, para el show de Gilbert y Ed Sullivan, en una secuencia titulada “Three Little Maids From School”. En algunos países se exhibió en la pantalla grande, motivo por el cual la hemos incluido en este capítulo.

La versión americana de 1960 para la TV era tan popular que fue sacada en un LP, mediante el cual podemos escuchar aún el intenso dinamismo que

Groucho conservaba. La mejor parte del Mikado es el que corresponde a Ko-Ko, aunque creemos recordar que había muchas y buenas actuaciones de Groucho que han sido recortadas en 60 minutos en la siguiente versión para la televisión.

Este documento imprescindible para comprender los últimos trabajos de Groucho está perdido parcialmente, pero la muestra sirve para que consideremos que incluso su comicidad había mejorado. De todos los Hermanos Marx, Groucho era el único que todavía trabajaba en el espectáculo, y en esta producción demuestra un gran respeto por el material que aportaron Gilbert y Sullivan.

Portando un traje japonés, Groucho deja ahora fuera su gran cigarro pero conserva sus anchas gafas, así como su peculiar manera de arquear las cejas. Producida por Martyn Green, quien había interpretado Ko-Ko y muchos otros papeles en la compañía D'Oyly de Londres, se vislumbra su interés para no alterar el material de los guionistas. Groucho también consiguió estar divertido sin traicionar el material, y aunque su voz es demasiado débil para la ópera ligera, logra entonar con acierto.

Menos afortunada estuvo su hija Melinda como Pi'o-Bo (todos los hermanos Marx dieron a sus hijas los nombres que comenzaban con 'M' en honor de su madre Minnie). No obstante, esta experiencia le sirvió para mejorar su voz y su estilo bailando, algo que demostró posteriormente en el programa "Apueste su vida".

SKIDOO
(1968)

98 minutos Color
Paramount Panavision

Productor: Otto Preminger
Director: Otto Preminger
Guión: Doran William Cannon, Elliott Baker, Stanley Ralph Ross
Basada en la historia de: Erik Kirkland

Intérpretes:

GROUCHO MARX: Dios
JACKIE GLEASON: Tony Banks
CAROL CHANNING: Flo Banks
FRANKIE AVALON: Angie
FRED CLARK: Guarda del edificio
CESAR ROMERO: Hechy
MICKEY ROONEY: “Blue Chips” Packard

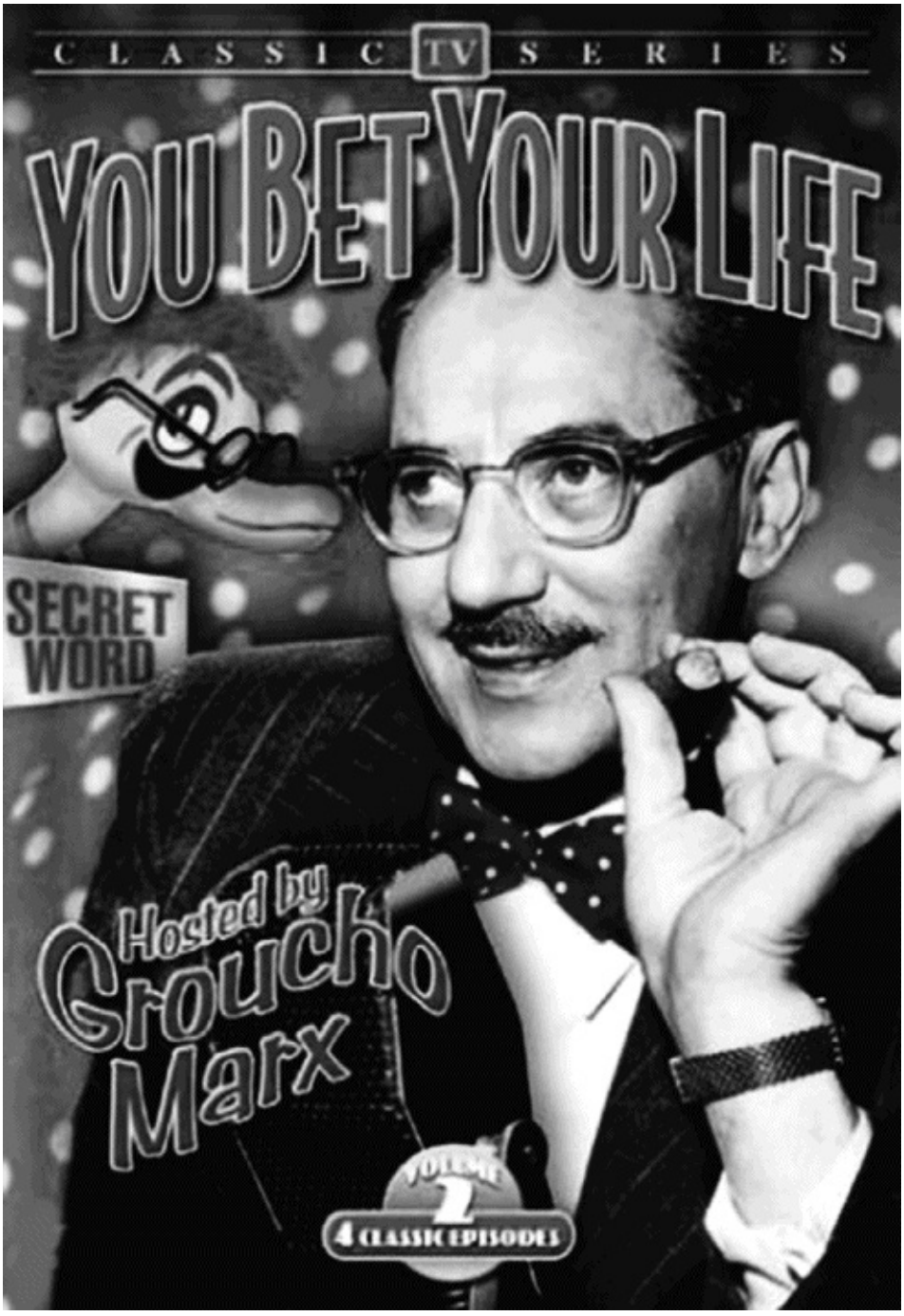
Avalon hace el papel de un bandido cantante, y Groucho el de un empresario loco llamado “Dios”. Entre canción y canción, numerosas peleas estúpidas. La música es de Harry Nilsson y fue la última película de Groucho, encontrándose ahora a la venta en DVD.

La historia comienza en la azotea de la National Company, en Los Ángeles. En una noche oscura 15 personas deciden ir a ver Skidoo, un teatro famoso por su vodevil. No obstante, este arranque tan prometedor se diluye pronto como el hielo en una tarde de verano y aunque esperamos pacientemente la ración de risas, nunca la pudimos saborear. Carol Channing está graciosa aunque no debería, mientras que Groucho se comporta más serio que de costumbre, dejando las bufonadas para Mickey Rooney, un experto en el tema. Mi intención era reproducir alguno de los diálogos más graciosos pero se me han olvidado, o es que nunca los hubo. Bueno, para no ser destructivo, les diré tres motivos para comprarse el DVD: la presencia de Groucho, el ombligo de Carol y la nostalgia.

TELEVISIÓN

Aunque se les conoce casi exclusivamente por su trabajo en las películas, los Hermanos Marx intervinieron en numerosas obras desde los albores de la televisión hasta el año 1976. No obstante, estos trabajos fueron con frecuencia una pobre imitación de sus primeros trabajos durante los años treinta, pero algunos de ellos deben permanecer como buenas obras y ser tenidos muy en cuenta a la hora de juzgar su profesión.

Groucho era una delicia como cómico cuando apareció en “El Show de Dick Cavett”, así como también en otra actuación memorable en el año 1960. También se recuerdan los momentos en que Groucho y Margaret Dumont estuvieron en el “Palace of Hollywood” en 1965, o cuando se reunieron los cinco hermanos en un espectáculo de 1957.



Desdichadamente, estas joyas del espectáculo están totalmente perdidas para nosotros. Los 14 años que Groucho estuvo dedicado al mundo del espectáculo podrían constituir una obra increíble de su humor, pero en su mayoría, las películas y las filmaciones de estos espectáculos permanecen ocultas y olvidadas en los almacenes de alguna compañía cinematográfica. Si existen, pueden estar tan estropeados que quizá no merezca la pena revisarlos. Las personas que poseen algunos de estos trabajos es seguro que los conservarán y se darán cuenta del tesoro que tienen, pero probablemente ni siquiera saben que disponen de un material de archivo sobre la obra artística

de los tres cómicos más importantes en la historia del cine. Del mismo modo que sus películas cinematográficas son objeto de revisión en todo el mundo, sus actuaciones para la televisión deberían recuperarse para todos los aficionados.

La primera actuación de Chico en televisión fue el 16 de junio de 1948 en el programa *Texaco Star Theater*; un año más tarde estuvieron Groucho y Chico en *Silver Theater*.

Groucho comenzó a presentar el concurso *You Bet Your Lif* el 5 de octubre de 1950.

Harpo intervino por vez primera el 11 de noviembre de 1951 en *Comedy Tour* junto a Donald O'Connor.

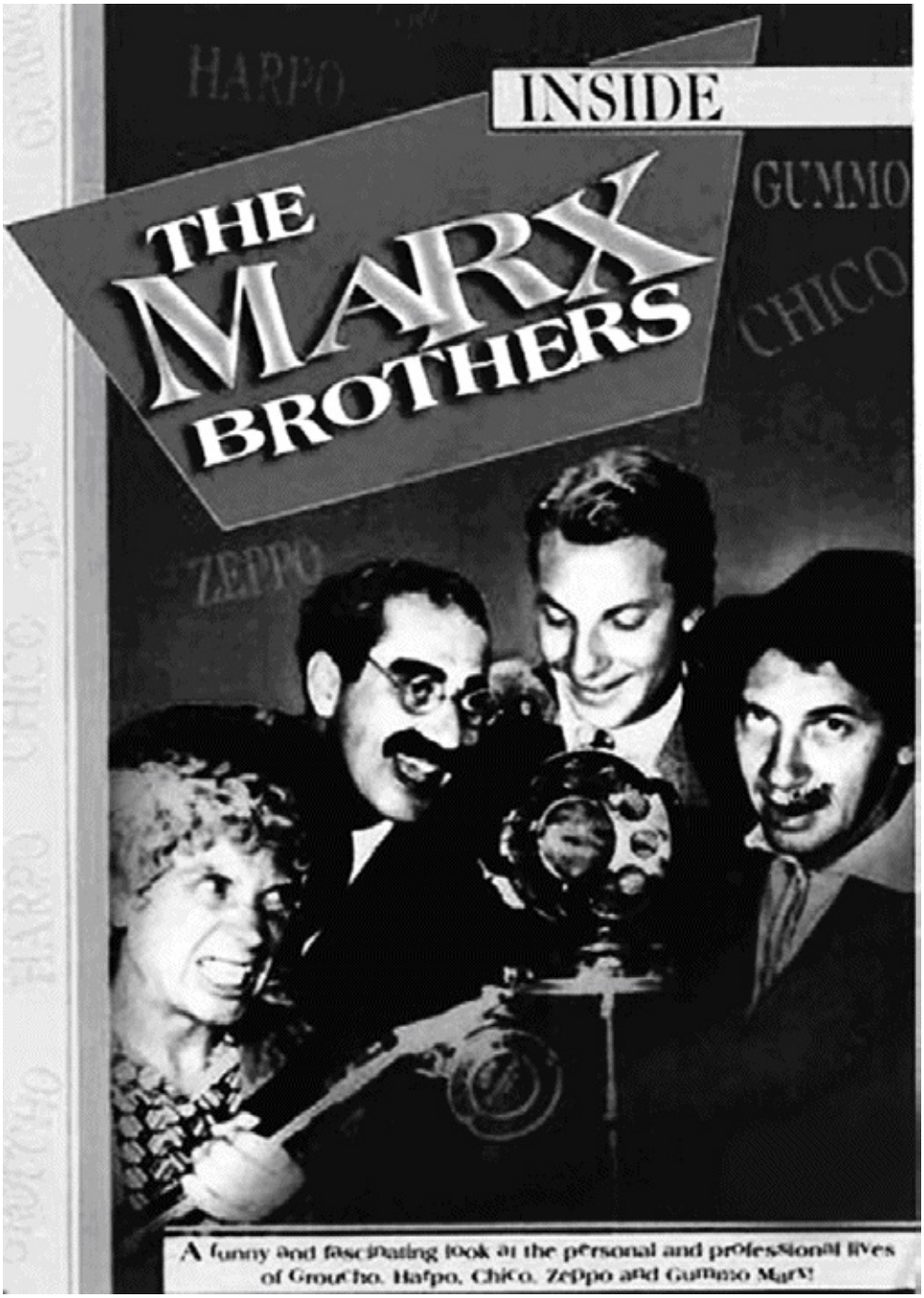
Groucho y Harpo fueron invitados varias veces a *All Star Review*.

En *Ducha de estrella* de 1954 Groucho propuso que su actuación fuera así:

"Tuve una idea que consistía en conseguir algo que nosotros pudiéramos destrozar. Otra idea era que Betty Grable y Harry James estuvieran sentados en el asiento delantero de un coche, mientras yo estaba oculto en el suelo. Así, cuando Betty Grable ponía la radio yo empezaba a cantar, bastante desafinado, por cierto. El productor se negó, ya que no estaba seguro de la reacción de Betty. Lo cierto es que la idea era parecida a otras que habíamos llevado en "Coccoanuts" y "Animal Crackers".

En 1956, se reúnen de nuevo los tres hermanos en el show *Spectacula*, junto a actores como Jimmy Durante, James Stewart, Tony Martin, Peter Lawford, Eleanor Powell, Harold Lloyd, Cornel Wilde y Bob Cummings. Ese mismo año presentan el filme "*La vuelta al mundo en 80 días*".

En 1957 se consigue reunir de nuevo a los cinco Hermanos Marx en *Tonight: America After Dar*, aunque nunca más se logró tal desatino, quizá por los resultados delirantes de su intervención.



Los tres hermanos retornan junto a Ronald Reagan en 1959 en "*El increíble Jewel Robbery*". Esta fue, definitivamente, la última vez que se les consiguió reunir para la televisión.

En 1960 Groucho vuelve a tener su propio programa en *The Groucho Show*, mientras que Harpo aumenta sus intervenciones televisivas, incluso en el popular *Ed Sullivan Show*.

En 1962 Groucho abandona su anterior trabajo para iniciar *The Tonight Show*, siendo reemplazado paulatinamente por Johnny Carson.

Margaret Dumont muere después de grabar el 17 de abril de 1965 su actuación en *The Hollywood Palac*, en la cual interpretaba junto a Groucho su clásico “Capitán Spaulding”, un número de “Animal Crackers”.

En 1972, Groucho recibe en Cannes el premio de Comandante de Honor de la Legión Francesa, dentro de la Orden de las Artes y las Letras.

En 1974 Groucho Marx recibe un premio honorífico en la ceremonia de los Oscar por su “brillante creatividad y por los estupendos logros de los Hermanos Marx en el arte de la comedia cinematográfica”. La presentación es precedida por un esbozo de “Minnie’s Boys,” y algunas secuencias de sus películas. Fue presentado por el actor Jack Lemmon.

En 1975 Groucho Marx y Lucille Ball presentan los premios Emmy.

Las últimas apariciones de Groucho en televisión fueron en 1976, en el *Show de Merv Griffin*, y en el especial *Bob Hope*.

CRONOLOGÍA

—Nace Lafe Schoenberg —1818.

—Nace Simon “Sam” Marx —1861.

—Nace Minna “Minnie” —1865.

—Sam Marx (a los 17 años) emigra desde Alsace-Lorraine a Nueva York —1878.

—Sam y Minnie se conocen —1882.

—Sam y Minnie se casan (Sam con 23 años, Minnie con 19) —1884.

—Nace Chico —1887.

—Nace Harpo —1888.

—Nace Margaret Dumont —1889.

—Nace Groucho —1890.

—La familia Marx se muda desde East 78th Street a East 93rd Street —1890.

—Nace Gummo —1897.

—Muere Fannie Schoenberg —1898.

—Nace Zeppo —1901.

—Groucho debuta en el mundo del espectáculo —1905.

—Debut de *The Three Nightingales* —1909.

—La familia Marx se muda a Chicago —1910.

—Gummo se enrola en el ejército, Zeppo le sustituye —1918.

—Estreno de *The Cinderella Girl* —1918.

—Trabajan en el Palace de Nueva York —1919.

—La familia Marx se muda nuevamente a Nueva York —1919.

—Groucho se compromete con Ruth Johnson —1919.

—Muere Lafe Schoenberg (a los 101 años) —1919.

—Groucho se casa con Ruth (Groucho tenía 30 años, Ruth 19) 1920.

—Nace Arthur —1921.

—Fracaso de *Humor Risk* en Nueva Jersey, y después en Nueva York —1921.

—Trabajan en Philadelphia —1923.

—Trabajan en Nueva York —1924.
—Harpo rueda *Too Many Kisses*, para la MGM —1925.
—Estreno de *The Cocoanuts* en teatro —1925.
—Nace Miriam —1927.
—Estreno de *Animal Crackers* en teatro —1928.
—*The Cocoanuts* es filmada por la Paramount —1929.
—Muere Minnie Marx —(a los 64 años)— 1929.
—Comienza el serial *College Humor* —1929.
—Continúa el serial —1930.
—*Animal Crackers* es filmada por la Paramount —1930.
—La familia Marx se traslada a California —1931.
—Actuaciones en Londres —1931.
—Estreno de Monkey Business —1931.
—Estreno de Horse Feathers —1932.
—Estreno de Duck Soup —1933.
—Zeppo abandona el grupo y funda una agencia artística —1933.
—Muere Sam Marx —(a los 72 años)— 1933.
—Flywheel, Shyster y Flywheel para la radio —1934.
—Groucho aparece en la presentación de la Twentieth Century 1934.
—Estreno de *A Night at the Opera* —1935.
—Estreno de *A Day at the Races* —1937.
—Estreno de *Room Service* —1938.
—Estreno de *The Kellog Show*, para la radio —1939.
—Estreno de *At the Circus* —1939.
—Estreno de *Go West* —1940.
—Estreno de *The Big Store* —1941.
—Los Hermanos Marx anuncian su retirada —1942.
—Groucho y Ruth se divorcian —1942.
—Se publica *Many Happy Returns* —1942.
—Groucho conoce a Cathrine (Kay).
—Marvis Gorcey —1943.
—Estreno de *The Pabst Show*, para la radio —1943.
—Groucho se casa con Kay (Groucho tenía 55 años, Kay 24) 1945.
—Nace su hija Melinda —1946.
—Estreno de A Night in Casablanca —1946.
—Estreno de *You Bet Your Life*, para la radio —1947.
—Estreno de *Copacabana* —1947.
—Estreno de *Time for Elizabeth* —1948.

—Estreno de *Love Happy* —1949.

—*You Bet Your* Life recibe el premio *Peabody* —1949.

—Estreno de *Mr. Music* —1950.

—You Bet Your Life debuta en la televisión —1950.

—Groucho y Kay se divorcian —1951.

—Estreno de *Double Dynamite* —1951.

—Estreno de *A Girl in Every Port* —1952.

—Groucho conoce a Eden Hartford —1952.

—Groucho se casa con Eden Hartford (Groucho tenía 64 años, Eden 20) —1954.

—Estreno de *Will Success Spoil Rock Hunter?* —1957.

—Estreno de *The Story of Mankind* —1957.

—Groucho estrella de *Time for Elizabeth* durante el verano 1957-1960.

—Estreno de *The Incredible Jewell Robbery* —1959.

—*Groucho y Yo* se publica —1959.

—Estreno de The Mikado —1960.

—Muere Chico (a los 74 años) —1961.

—*You Bet Your Life* finaliza en la NBC —1961.

—Comienza *Tell It to Groucho,* en la CBS —1962.

—Muere Harpo (a los 75 años) —1964.

—Se publican las *Memorias de un Amante Sarnoso* —1963.

—Aparece Groucho en el Hollywood Palace TV con Margaret Dumont —1965.

—Muere Margaret Dumont —1965.

—Se publica *Las Cartas de Groucho* —1967.

—Se estrena Skidoo, dirigida por Otto Preminger —1968.

—Groucho y Eden se divorcian —1969.

—Groucho conoce a Erin Fleming —1971.

—Groucho sufre un ataque al corazón —1971.

—Asiste al concierto Ames Iowa —1972.

—Es homenajeado en el Carnegie Hall —1972.

—El festival de Cannes le premia —1972.

—Groucho recibe un Oscar especial —1974.

—Groucho y Erin aparecen en el Bill Cosby Show —1974.

—Groucho Marx recibe un homenaje el día de su cumpleaños en Los Ángeles —1975.

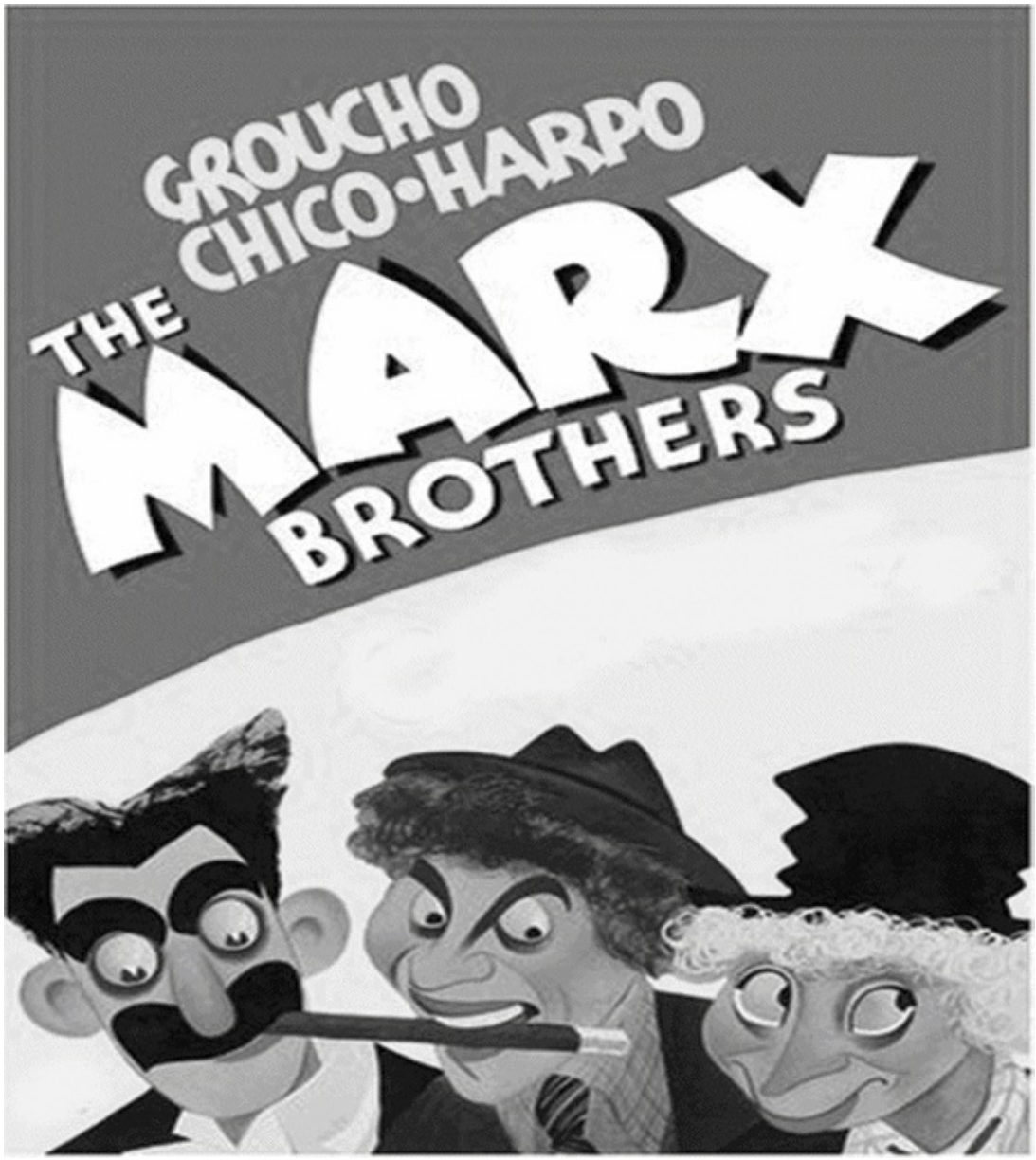
—Aparece en el especial Bob Hope de TV 1976.

—Muere Gummo (a los 80 años) —1977.

—Muere Groucho, el 19 de agosto (a los 86 años) —1977.

—J. Bradley Main visita la tumba de Groucho en el Eden Memorial Park —1998.

FRASES INGENIOSAS DE LOS HERMANOS MARX



Esta es una pequeña recopilación de algunas frases que los Hermanos Marx dijeron durante su dilatada vida artística. El problema que el autor de

este libro se ha encontrado para incluir las mejores frases y gags, fue la imposibilidad de traducir literalmente a nuestro idioma las expresiones inglesas de los Marx, no solamente porque los giros gramaticales son diferentes, sino porque la verborrea intrínseca de ellos en ocasiones era incluso difícil de entender para los ingleses.

"Cuando comenzamos a trabajar, no teníamos ni idea de que nos darían esta asombrosa recepción. Creo que no lo merecemos. Y cuando yo digo que nosotros NO lo merecemos, creo que estoy dejando bien claro que estoy mintiendo".

“Cristóbal Colón fue un señor que estaba convencido que el mundo era redondo (iluso) y escribió muchas cartas a personas influyentes pidiendo ayuda para hacer un viaje, pero como no había buzones de correos no tuvo éxito”.

“Yo bebí una vez champán sobre un zapato del 37. Hubiera sido mejor haberme comido un par de lenguados al horno”.

“Lo malo de estar enamorado es que te duele el estómago y lo puedes confundir con una gastritis”.

“Si quieres volver temprano a casa un sábado, sal con una chica y olvídate el dinero”.

“Una vez que había bebido mucho me cité con una guapa chica, pero en su lugar apareció un hombre con aspecto de gorila. No sabía si era mi chica o si verdaderamente era un hombre con forma de gorila, pero de todas maneras no valía la pena pasar la noche con ella”.

“Siempre que quiero ir a comer fuera de casa voy al mismo restaurante. Ya me conocen y me ponen cerca de la puerta de la cocina y en lugar de servilletas me traen un delantal”.

“Una vez le pedí a una chica que me dejara beber champán en su zapato, pero ella se negó y en su lugar me dio su monedero. Fue terrible cuando su lápiz de labios pasó por mi garganta”.

“Una vez, cuando era pequeño, me regalaron un conejillo y le llegué a querer como a un hermano; aunque, pensándolo bien, llegar a querer a mis hermanos fue bastante más difícil”.

“Paren el mundo que me apeo”.

“Nunca pertenecería a un club que admitiera a alguien como yo de socio”.

“Nunca voy a ver películas en donde el pecho del héroe es mayor que el de la heroína”.

“¿Servicio de habitaciones? Mándeme una habitación más grande”.

“Hay en la vida cosas más importantes que el dinero, pero cuestan tanto…”.

“He disfrutado mucho de esta obra de teatro. Especialmente en el descanso”.

“Citadme diciendo que me han citado mal”.

“Estos son mis principios. Si no le gustan tengo otros”.

“Yo encuentro la televisión bastante educativa. Cuando alguien la enciende en casa, me marcho a otra habitación y leo un buen libro”.

“Conozco a centenares de maridos que volverían felices al hogar si no hubiera una esposa que les esperara”.

“Quiten a las esposas del matrimonio y no habrá ningún divorcio”.

“No estoy seguro de cómo me convertí en comediante o actor cómico. Tal vez no lo sea. En cualquier caso me he ganado la vida muy bien durante una serie de años haciéndome pasar por uno de ellos”.

“No es la política la que crea extraños compañeros de cama, sino el matrimonio”.

“En esta industria, todos sabemos que detrás de un buen guionista hay siempre una gran mujer, y que detrás de esta está su esposa”.

“Todo lo que soy se lo debo a mi bisabuelo, el viejo Cyrus Tecumseh Flywheel. Si aún viviera, el mundo entero hablaría de él… ¿Qué por qué? Por que si estuviera vivo tendría 140 años”.

“Supongo que había que inventar las camas de agua. Ofrecen la posibilidad de beber algo a media noche sin peligro de pisar al gato”.

“Inteligencia militar son dos términos contradictorios”.

“El secreto de la vida es la honestidad y el juego limpio… si puedes simular eso, lo has conseguido”.

“¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?”.

“En las fiestas no te sientes jamás; puede sentarse a tu lado alguien que no te guste”.

“Cuando muera quiero que me incineren y que el diez por ciento de mis cenizas sean vertidas sobre mi empresario”.

“Desde el momento en que cogí su libro me caí al suelo rodando de risa. Algún día espero leerlo”.

“El matrimonio es una gran institución. Por supuesto, si te gusta vivir en una institución”.

“Sólo hay una forma de saber si un hombre es honesto: preguntárselo. Y si responde “sí”, entonces sabes que está “corrupto”.

“¿A quién va usted a creer, a mí o a sus propios ojos?”.

“¿Por qué debería preocuparme por la posteridad? ¿Qué ha hecho la posteridad por mí?”.

“La justicia militar es a la justicia lo que la música militar es a la música”.

“Una mañana me desperté y maté a un elefante en pijama. Me pregunto cómo pudo ponerse mi pijama”.

“He pasado una noche estupenda… pero no ha sido esta”.

“La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados”.

“Es mejor estar callado y parecer tonto, que hablar y despejar las dudas definitivamente”.

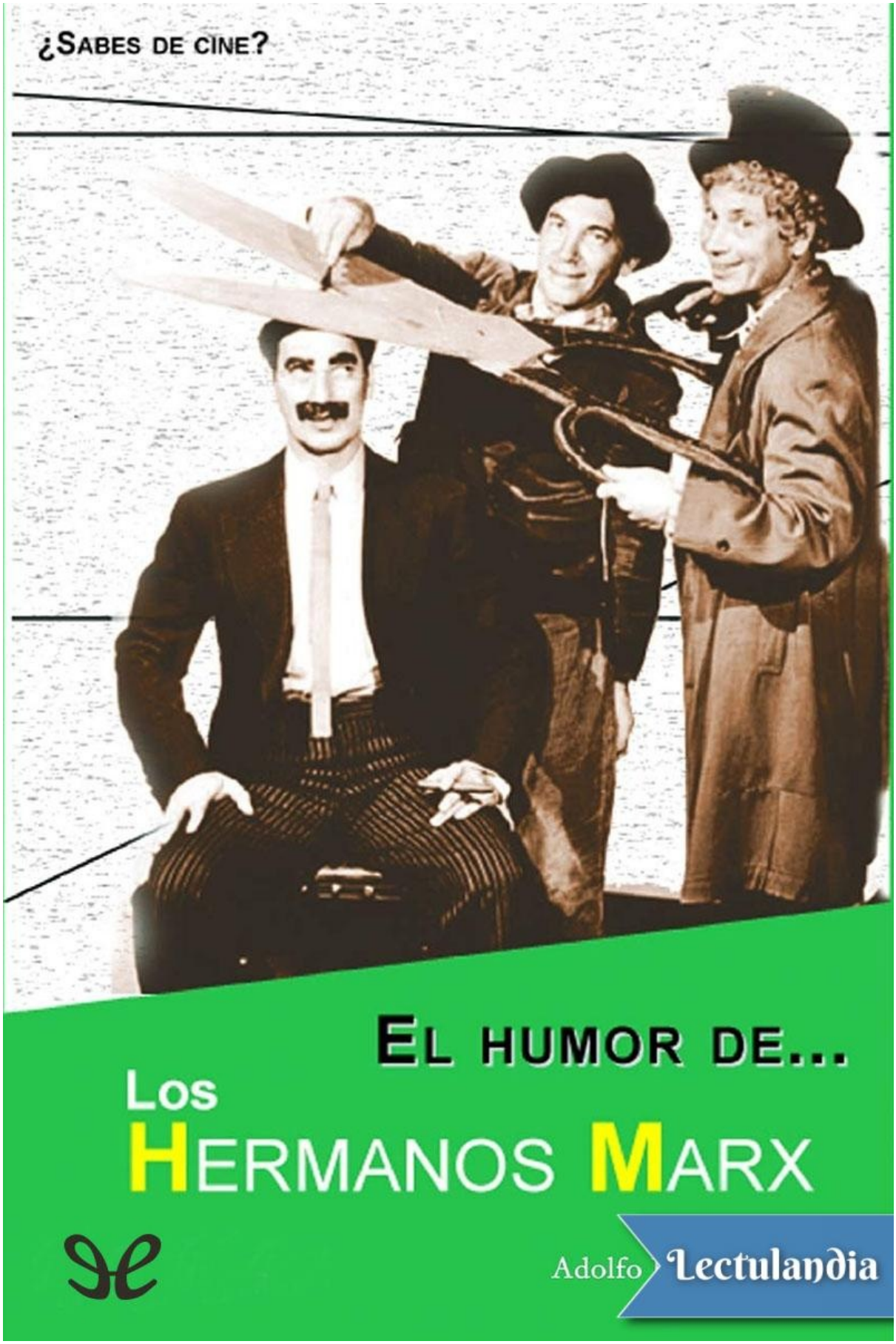
“Soy tan viejo que recuerdo a Doris Day antes de que fuera virgen”.

“Fuera del perro, un libro es probablemente el mejor amigo del hombre. Y dentro del perro probablemente está demasiado oscuro para leer”.

“No puedo decir que no estoy en desacuerdo contigo”.

“Partiendo de la nada hemos alcanzado las más altas cotas de miseria”.

“El verdadero amor sólo se presenta una vez en la vida… y luego ya no hay quien se lo quite de encima”.


¿Sabes de cine?
El humor de...
Los
Hermanos Marx
Adolfo
Lectulandia